

Población de Buenos Aires

ISSN: 1668 - 6458

Revista semestral de datos y estudios demográficos
publicada por la Dirección General de Estadística y Censos,
Secretaría de Hacienda y Finanzas,
del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Año 2, número 2, septiembre de 2005



Población de Buenos Aires

Revista semestral de datos y estudios demográficos



Dirección General de Estadística y Censos



SECRETARIA DE HACIENDA Y FINANZAS

Población de Buenos Aires

Año 2, número 2, septiembre de 2005

Director

Martín J. Moreno

Asesor

Alfredo E. Lattes

Consejo académico

Alfredo Bolsi, CONICET. Universidad Nacional de Tucumán

Cristina Cacopardo, Maestría de Demografía Social. Universidad Nacional de Luján

Nora Clichesky, CONICET. Instituto de Geografía de la Universidad de Buenos Aires

Carlos de Mattos, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile

Gustavo Garza Villareal, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. El Colegio de México

Daniel Joseph Hogan, Núcleo de Estudos de População, Universidade Estadual de Campinas

Elsa López, Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires

Norma Meichtry, CONICET. Universidad Nacional del Noreste

Hernán Otero, CONICET. Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires

Adela Pellegrino, Universidad de la República, Uruguay

Pedro Pérez, CONICET. Universidad Nacional de San Martín

Eric Weis-Altaner, Département d'études urbaines et touristiques. Université du Québec à Montréal

Comité técnico

Luciana Daelli

Victoria Mazzeo (coordinadora)

Micaela Perdomo

Carolina A. Rosas

Diseño gráfico

Adriana L. Costantino

Agradecemos la colaboración de Alicia Bernasconi (CEMLA) en la selección y provisión de fotos incluidas en este número.

Foto de tapa: Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, (ca. 1900), "Inmigrantes bajando de un barco", en *Buenos Aires 1910: Memoria del porvenir*. Buenos Aires 1999, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA e IIED-AL.

Los artículos, notas y comentarios bibliográficos expresan exclusivamente la opinión de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos con la única condición de mencionar al autor/es y la fuente.

Copyright by Dirección General de Estadística y Censos
Queda hecho el depósito que fija la ley N° 11.723
ISSN 1668-5458
Buenos Aires, septiembre de 2005

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), pueden remitirse a nuestro Centro de Documentación, ubicado en Av. San Juan 1340 (1148) -Buenos Aires- tel.: 4307-3547 tel/fax: 4307-5661;
Horario de atención: lunes, miércoles y viernes de 9 a 13 hs; martes y jueves de 13 a 17 hs.
email: cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gov.ar - <http://www.estadistica.buenosaires.gov.ar>

Contenido

Artículos

La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características. <i>Marcela Cerrutti</i>	7
--	---

Notas

Descentralización demográfica y centralización económica en la Región Metropolitana de Buenos Aires. <i>Pedro Pírez</i>	29
---	----

Comentarios y resúmenes bibliográficos

Martha Schteingart y Clara Salazar, Expansión urbana, sociedad y ambiente. El caso de la Ciudad de México, México, El Colegio de México, abril de 2005. <i>Hilda María Herzer</i>	45
Hernán Otero (dir.), El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX, Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina editores, 2004. <i>Karina Carreño</i>	49
Hugo Spinelli y otros, Muertes Violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector salud, Buenos Aires, Organización Panamericana de la Ciudad, 2005. <i>Deborah Altieri</i>	51
Edith Alejandra Pantelides y Elsa López (comps.), Varones latinoamericanos. Estudios sobre sexualidad y reproducción, Buenos Aires, Ed. Paidós, 2005. <i>Carolina J. Peterlini</i>	52

Revista de revistas y novedades académicas	57
---	----

Normas de presentación para los colaboradores	65
--	----

Informes técnicos

¿Qué debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales? <i>Victoria Mazzeo</i>	69
---	----

Del archivo	79
--------------------	----

Pizarrón de noticias de la DGEYC	86
---	----

Datos e indicadores demográficos	95
---	----





La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características*

Marcela Cerrutti¹

Resumen

La migración peruana reciente constituye uno de los fenómenos migratorios más significativos de la última década en la Ciudad de Buenos Aires. El propósito general de este trabajo es contribuir al conocimiento de la evolución y las características de la migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires. El stock de migrantes peruanos prácticamente se decuplicó durante la última década y su saldo migratorio fue el más numeroso. Esta migración, que respondió tanto a fuerzas político institucionales como económicas en el país de origen y a la atracción ejercida por un tipo de cambio favorable en la Argentina, presenta algunos rasgos particulares, entre los que se destacan: el predominio femenino, una más baja representación de niños y adolescentes, sus elevados niveles de instrucción formal, su concentración en áreas específicas de la ciudad y la elevada proporción de indocumentados. El trabajo aborda también las motivaciones para migrar, siendo las predominantes las económicas y políticas.

Palabras clave: migración internacional, migración limítrofe, migración peruana a la Argentina, características de los migrantes.

Summary

Recent Peruvian migration constitutes one of the most significant migratory events in the City of Buenos Aires during the last decade. The general purpose of this study is to contribute to the knowledge on the evolution and characteristics of Peruvian migration to Buenos Aires City. Peruvian migrant stock grew almost ten times in the 90's, and Peruvian net migration was the largest. This migration that resulted from both political-institutional and economic forces in Perú and the attraction engendered by an overvalued Peso in Argentina, has several specific traits such as: an over-representation of women, a relatively small proportion of children and adolescents, high levels of formal education, a significant geographical concentration and a large portion of undocumented migrants. The study also deals with motives to migrate finding that the predominant motives are economic and political.

Key words: international migration, Peruvian migration to Argentina, differential migration.

Introducción

Durante la década del noventa, el número de residentes extranjeros en nuestro país disminuyó levemente.² Sin embargo, esta aparente

estabilidad encubre, como ya es sabido, una serie de dinámicas migratorias muy diversas de acuerdo con el país de origen de los migrantes. Así, por ejemplo, migrantes limítrofes y del Perú pasaron de 821.297 en 1991 a 1.001.145 en 2001. Del mismo modo esta diferencia en el stock de migrantes promedia una serie de situaciones de diversa naturaleza. Así, mientras el stock de migrantes provenientes de Chile y de Uruguay disminuye, el correspondiente a migrantes del Perú, Bolivia y Paraguay, aumenta en forma significativa.

* Primer premio de la Segunda Edición del Concurso de artículos científicos sobre "Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires".

¹ Investigadora del Centro de Estudios de Población y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Agradezco los aportes y sugerencias de Alfredo E. Lattes. Asimismo agradezco a Rodolfo Bertonecello por sus comentarios y a Matías Bruno por su asistencia.

² Pasando de un total de 1.615.473 a 1.531.940.

El flujo de migrantes de origen peruano a la Argentina durante la década de los años noventa ha sido muy significativo. Si bien al comenzar el nuevo milenio el número de personas nacidas en el Perú que residían en la Argentina estaba por debajo de cualquier otro grupo de migrantes de países limítrofes,³ su crecimiento en términos relativos durante la última década fue notable: entre 1991 y 2001, la población peruana en la Argentina más que se cuadruplicó, pasando de 15.939 a 88.260 personas.

Una característica significativa de esta comunidad es su alta concentración en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) (71 por ciento), en particular en la Ciudad de Buenos Aires (42 por ciento). Este rasgo la distingue de los otros dos grupos migratorios que más crecieron durante la década, paraguayos y bolivianos.

Poco se conoce sobre las características y los modos de incorporación de los migrantes peruanos en la Argentina.⁴ Su notable crecimiento, el desconocimiento de sus rasgos principales, así como su marcada concentración en la Ciudad de Buenos Aires, motivan el presente trabajo. Este estudio tiene como objetivo general contribuir al conocimiento de la evolución y características de la migración peruana a la Argentina durante la última década, con particular énfasis en la comunidad residente en la Ciudad de Buenos Aires. Más específicamente analiza, en primer lugar, los factores de tipo políticos y económicos de la

sociedad de origen y la de destino que pueden haber promovido dicho flujo. En segundo lugar, describe la migración neta de peruanos en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y edad y se la compara con otros grupos migratorios, en particular el de los provenientes de Bolivia y Paraguay. En tercer lugar, se describen las principales características sociodemográficas de los migrantes peruanos recientes –es decir los llegados durante la segunda mitad de la década de los noventa– y se las compara con los otros grupos de migrantes. Esta descripción incluye asimismo un examen de la mayor concentración de los migrantes en ciertas áreas de la ciudad. El propósito, en este caso, es mostrar la segregación espacial de los migrantes peruanos y sus diferencias con otras comunidades de migrantes.

Completada esta descripción general, el trabajo aborda otros aspectos específicos que contribuyen a la mejor comprensión de la situación de la comunidad peruana en el país. Por un lado, y mediante una mirada microsociedad que enfatiza la propia perspectiva de los migrantes, se describen sus motivaciones para haber decidido emigrar a nuestro país. En segundo lugar, y haciendo uso de la evidencia fragmentaria que existe al respecto, se examina la situación legal de los migrantes peruanos.

El trabajo utiliza diversas fuentes de información: Censos de Población, datos de la Dirección Nacional de Migraciones, información proveniente de una encuesta semiestructurada a migrantes peruanos residentes en la Ciudad de Buenos Aires e información de carácter etnográfico proveniente de entrevistas en profundidad con migrantes peruanos.⁵

³ En 2001, el número de peruanos residentes en la Argentina constituye algo más de una cuarta parte del proveniente de Paraguay, cerca de un 40 por ciento del de Bolivia o de Chile y un 75 por ciento del de Uruguay. Para el total de la población extranjera de países del continente americano sólo los peruanos representan el 8,5 por ciento.

⁴ Bernasconi (1999) realizó un estudio de estos migrantes en Mendoza. Si bien su descripción se basa en un número reducido de casos, encontró una serie de aspectos relevantes tales como que se trata de una migración reciente, con altos niveles educativos, relativamente joven y por ende solteros. Asimismo, a partir de la comparación de las ocupaciones que realizaban en el Perú y las que llevan a cabo en la Argentina, sugirió que este flujo migratorio ha sufrido un proceso de descenso ocupacional.

⁵ Los datos primarios utilizados en este trabajo provienen del proyecto de investigación “Migración de peruanos y paraguayos a la Argentina” que se lleva a cabo en el Centro de Estudios de Población, con fondos de la Fundación MacArthur, coordinado por Marcela Cerrutti y Emilio Parrado.

El análisis de la dinámica de los distintos flujos y la caracterización sociodemográfica de los migrantes se basa en datos provenientes de los dos últimos Censos Nacionales de Población (1991 y 2001). Para efectuar la descripción de la condición legal de los migrantes peruanos se utiliza la evolución anual de permisos de residencia permanente otorgados por la Dirección Nacional de Migraciones. Finalmente, tanto para el análisis de las motivaciones migratorias como de la situación legal de los migrantes se emplea información proveniente de 25 entrevistas en profundidad y 147 entrevistas semiestructuradas efectuadas a peruanos de ambos sexos de entre 18 y 65 años, en áreas de alta concentración migratoria.⁶

Los factores asociados a la migración peruana a la Argentina

Si bien la literatura sobre la migración de peruanos a la Argentina es escasa, existen algunos trabajos que analizan las distintas fases de la emigración, con énfasis en las circunstancias más recientes que le dieron origen. Altamirano (2003), el autor que más estudios ha efectuado sobre la temática en el Perú, señala que existe una estrecha vinculación entre la situación político-económica del Perú y el “éxodo” peruano. Entre los aspectos económicos establece que son los ingresos insuficientes los principales propulsores de la emigración. Coincidiendo con lo que muestran los indicadores del mercado de trabajo, no se alude tanto a la falta de empleo como motivación económica de la migración sino a la existencia de empleos mal remunerados.

Sin embargo, los factores políticos tuvieron también una enorme relevancia para explicar

el éxodo peruano. La violencia política experimentada en los años ochenta condujo a que la emigración se incrementara en forma significativa. Se estima que uno de cada cuatro peruanos que emigraron durante esos años eran refugiados políticos.

Altamirano (1992) sostiene que si bien siempre existieron peruanos que migraban al exterior, dicho flujo se aceleró en forma significativa a partir de la década de 1980. Sobre la base de la composición sociodemográfica de los migrantes peruanos y los lugares de destino distingue una serie de fases migratorias. De dicho análisis concluye que la emigración peruana ha pasado a ser menos selectiva desde el punto de vista del origen socioeconómico de los migrantes⁷ –y que, por lo tanto, es hoy mucho más masiva que en el pasado– y que es multidireccional, es decir, se dirige a una multiplicidad de lugares de destino, siendo en la actualidad los preferidos: los Estados Unidos, Europa (principalmente España, Italia y Francia), Australia, Japón, la Argentina y Chile (Altamirano, 2003).

El Perú, junto con los otros países andinos, se ha caracterizado tradicionalmente por poseer una estructura social muy estratificada, con una considerable inequidad social, gran diversidad étnica y amplia proporción de población que reside en hogares pobres. Los países andinos sufrieron en su pasado reciente una situación crítica desde el punto de vista político, caracterizada por inestabilidad, frecuentes reformas constitucionales, crisis presidenciales, volatilidad en las instituciones democráticas y violencia (Solimano, 2003).

Desde 1980 hasta 1994 el Perú vivió un período de violencia política que podría equipararse a una guerra civil. La población sufrió ser rehén de las dos fuerzas en oposición (la guerrilla

⁶ Para mayores precisiones en torno a los datos y métodos utilizados, véase Anexo Metodológico.

⁷ En el pasado predominaban migrantes de clase media y alta.

armada de Sendero Luminoso y las fuerzas militares y paramilitares). La dimensión de dicho conflicto produjo una serie de desplazamientos poblacionales tanto internos como internacionales. Así, por ejemplo, para mediados de la década del noventa se estimó que la población desplazada interna en el Perú como consecuencia de la violencia política se situaba entre 600.000 y un millón de personas (Ávila, 2004).

Con la llegada del presidente Fujimori al poder (en 1990) el Perú entra en un período de autoritarismo que se puso de manifiesto en un proceso creciente de centralización del poder, inestabilidad del aparato jurídico y la práctica desaparición del Estado de derecho.

Desde el punto de vista económico, el inicio de la década del noventa coincide con una significativa crisis económica. La producción había caído en 30 por ciento acumulado en los últimos tres años de la década del ochenta, y la inflación en 1990 rondaba 7500 por ciento. El gobierno de Fujimori implementó un drástico programa de estabilización y reforma estructural, orientado a lograr una mayor apertura económica y la flexibilización del mercado de trabajo. Luego de un período de estancamiento económico (1991-1992), el Perú creció en forma sostenida hasta 1997. Durante este período, el empleo crece, aunque a costa de un bajo crecimiento de la productividad y de los ingresos reales.⁸ Así, por ejemplo, la incidencia del trabajo independiente y no remunerado ha sido y sigue siendo extremadamente alta. En 1991 comprendía al 56,2 por ciento de la fuerza de trabajo y en 1997 había ascendido al 60,4 por ciento.

Si bien el número de ocupados en relación con la población crece de manera sostenida desde 1992 hasta 1997, la calidad de los empleos se

deteriora en forma significativa, en gran medida debido a la implementación de las reformas laborales. De este modo, entre los asalariados privados, no sólo crece la proporción de asalariados informales del 45,6 por ciento en 1990 a 53,6 por ciento en 1997, sino que, dentro de los asalariados formales, la incidencia de aquellos con contratos permanentes disminuye del 80,8 por ciento al 49,0 por ciento.

La recuperación económica experimentada a mediados de la década del noventa, sin embargo, no se tradujo en un aumento significativo de los ingresos reales de los trabajadores. Según Verdura (2001), el nivel del ingreso real promedio en 1997 en Lima era similar al observado en 1989. Cabe señalar que los ingresos reales promedio habían caído significativamente durante los últimos años de 1980. Así, por ejemplo, en Lima, los ingresos reales mensuales promedio descendieron prácticamente a un tercio de 1987 a 1989.

En cuanto a los niveles de pobreza, desde mediados de la década del ochenta hasta comienzos de la del noventa, el porcentaje de población en situación de pobreza en el nivel nacional se incrementa del 37,9 por ciento al 57,4 por ciento. Con la recuperación económica, si bien se mantiene en niveles muy altos, disminuye al 53,4 por ciento en 1994 y 50,7 por ciento en 1997.⁹

Así, puede concluirse que la conjunción de la crisis político-institucional y de las crecientes dificultades del mercado de trabajo peruano para proveer empleos con niveles de ingresos relativamente razonables constituyeron el motor principal del llamado “éxodo” peruano.

⁸ Los indicadores del mercado de trabajo han sido extraídos de Saavedra Chanduvi (1999).

⁹ Habría que señalar que la heterogeneidad regional en cuanto a la incidencia de la pobreza es muy marcada. Así, por ejemplo, en 1997, el porcentaje de pobres en Lima era del 35,5 por ciento, mientras que en el resto de la Costa urbana alcanzaba el 58,3 por ciento y en la Sierra rural 68,3 por ciento.

La Argentina: el factor “tipo de cambio”

Al comenzar los años noventa en la Argentina empezó a implementarse una agresiva combinación de políticas de estabilización, desregulación y reformas estructurales. Las principales políticas adoptadas fueron: un sistema de convertibilidad, la privatización de empresas y servicios públicos, la desregulación del mercado externo, de capitales y el laboral, la reforma fiscal y la integración regional (MERCOSUR). Estas políticas tuvieron una serie de impactos, mayormente negativos, tanto en la estructura económica como en los mercados de trabajo.

Luego de 1991, y por unos pocos años, la economía no sólo tuvo tasas de inflación despreciables sino un alto crecimiento económico, sostenido en gran medida, por el influjo de capitales extranjeros dirigidos a las empresas privatizadas y de inversiones de corto plazo. Las altas tasas de crecimiento económico, junto con una sobrevaluación cambiaria, crearon un contexto favorable para la recepción de migrantes internacionales.

Los potencialmente altos salarios en dólares a partir del nuevo régimen de convertibilidad resultaron un factor de atracción de migrantes provenientes no sólo de algunas áreas tradicionales, sino también del Perú. Cabe señalar que el tipo de cambio favorable operó como factor de atracción de migrantes sólo en el caso de aquellos países en donde su situación socioeconómica era desfavorable (como es claramente el caso del Perú, del Paraguay y de Bolivia). En el caso de otros países, como por ejemplo Chile, los procesos económico-políticos recientes más que compensaron el factor de atracción del tipo de cambio argentino y, por lo tanto, no motivaron la emigración.

A pesar del crecimiento económico evidenciado en los primeros años de la década del noventa, en un breve lapso el desempleo abierto comenzó

a crecer (del 12 por ciento en 1994 a más del 18 por ciento en 1995).¹⁰ Sin embargo, la brecha entre los potencialmente altos ingresos en la Argentina en comparación con los de los países de origen siguió operando como un factor de atracción. Más aún, dicha brecha pareciera que compensaba los costos de la migración.

De este modo, se plantea que la migración peruana a la Argentina fue propulsada por la conjunción de condiciones político-económicas desventajosas en el país de origen y la atracción de la sobrevaluación cambiaria en la sociedad de destino. Sin embargo, y como lo señala la literatura internacional sobre la temática (Massey y otros, 1993), una vez iniciado este flujo masivo comenzaron a darse otras situaciones que contribuyeron a su perpetuación a lo largo de la década, a pesar del creciente deterioro en las condiciones del mercado de trabajo argentino. En este sentido, una vez que comienzan a conformarse redes sociales de migrantes los costos de la migración disminuyen, incrementando los retornos esperados de la migración. Es posible que en la formación de estas redes se encuentre parcialmente la razón de la continuación de la migración a pesar del deterioro en las fuentes de trabajo.

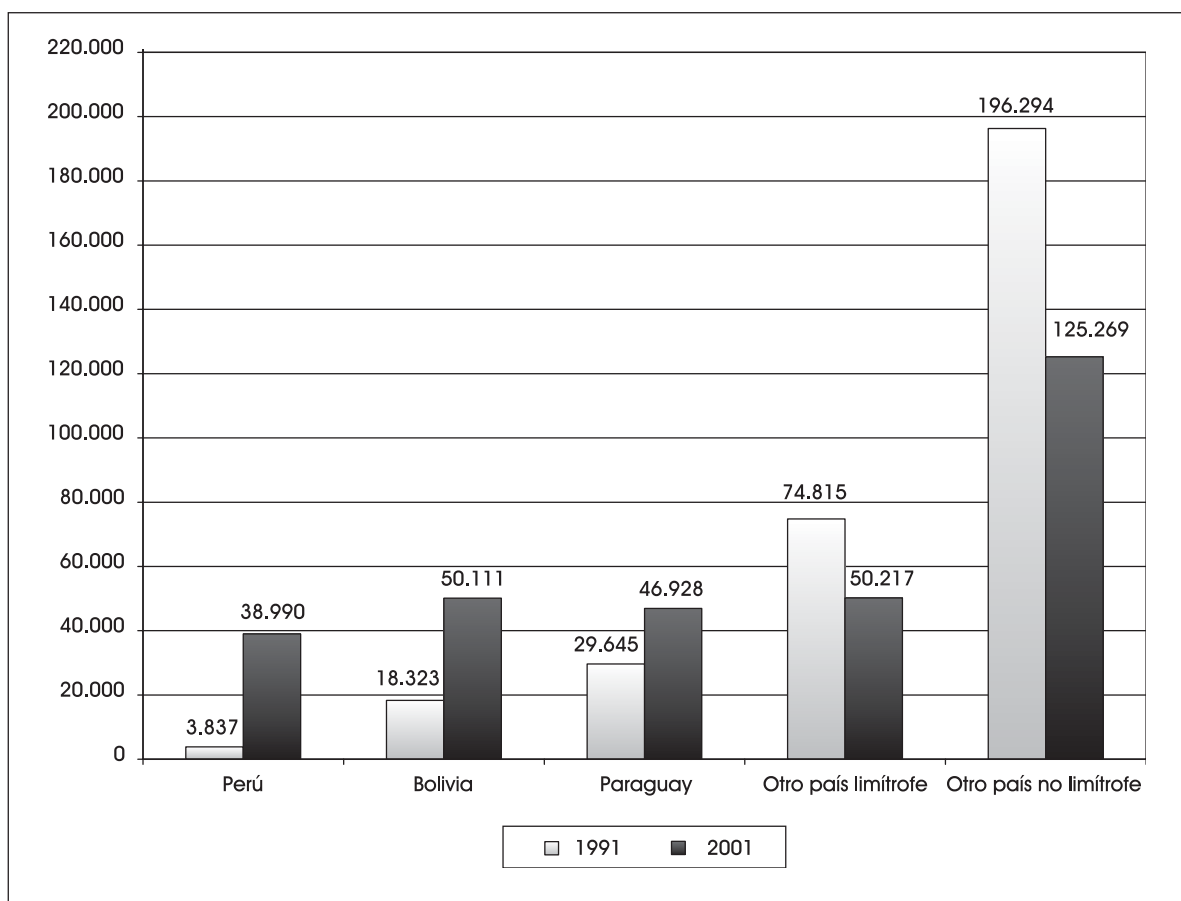
Haciendo números

El propósito de esta sección es describir la magnitud y otras características de la migración de peruanos a la Ciudad de Buenos Aires durante la última década, así como compararlas con los otros grupos migratorios. En primer lugar, se

¹⁰ En un contexto de creciente desempleo e incremento de las migraciones internacionales no fue una sorpresa que comenzaran a erigirse argumentos desde el ámbito oficial que sostenían que el aumento del flujo de inmigrantes contribuía en forma significativa al aumento en la tasa global de desempleo abierto y el deterioro de las condiciones laborales. Estas proposiciones fueron refutadas por estudios empíricos que mostraron que la contribución de los migrantes limítrofes al aumento de la tasa global de desempleo había sido prácticamente irrelevante (Maguid, 1995; Montoya y Perticará, 1995; Sana, 1999).

Gráfico 1

Ciudad de Buenos Aires. Evolución del número de extranjeros según origen, 1991-2001



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

muestra la variación en el stock de migrantes de distintas nacionalidades en la Ciudad de Buenos Aires. Como se ve claramente en el Gráfico 1, sin duda ha sido la migración proveniente del Perú la de mayor dinamismo durante este período.

La comunidad peruana en la ciudad prácticamente se decuplicó en tan sólo diez años. Cabe señalar que la población de origen boliviano también experimentó un alto crecimiento. Durante el mismo período, dicha población casi se triplicó.

El Cuadro 1 muestra los resultados de la estimación de la migración neta de extranjeros

a la Ciudad de Buenos Aires entre las dos últimas fechas censales (1991-2001).¹¹ Durante los noventa dicha migración fue de 39.875 personas.¹² Ese total, sin embargo, resulta de un comportamiento muy diferente de las diversas comunidades de origen. En este sentido, el saldo positivo más elevado es el de los

¹¹ Para mayores precisiones sobre la estimación de dichos flujos véase el Apéndice Metodológico.

¹² Es muy probable que la migración neta experimentada durante la década haya ido superior a la registrada a partir de estas estimaciones. Si bien las mismas utilizaron datos de la población total de la ciudad corregidos por subregistro censal en el año 2001, es dable esperar que el subregistro haya sido aun superior en el caso de la población no nativa (véase Lattes, Comelatto y Levit, 2003).

Cuadro 1

Ciudad de Buenos Aires 1991-2001. Migración neta de extranjeros según origen, grupos de edad y sexo

Grupos de edad	Perú			Bolivia			Paraguay			Otros limítrofes			Otros no limítrofes		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
0-4	209	237	446	382	418	800	333	324	657	179	202	381	454	408	863
5-9	823	864	1.687	1.262	1.280	2.542	691	714	1.406	337	364	701	944	913	1.857
10-14	1.079	1.015	2.094	1.785	1.711	3.496	835	851	1.686	-43	59	16	605	636	1.241
15-19	998	1.150	2.148	1.350	1.606	2.956	767	1.447	2.214	-266	-81	-347	443	124	567
20-24	1.944	3.022	4.966	2.630	3.156	5.785	1.551	3.312	4.863	-268	198	-71	572	467	1.040
25-29	2.772	4.754	7.526	3.774	3.712	7.486	2.062	3.419	5.482	-244	-199	-443	594	706	1.301
30-34	2.873	4.625	7.499	3.415	2.963	6.379	1.757	1.842	3.599	-461	-784	-1.245	933	687	1.620
35-39	1.811	3.181	4.992	2.009	1.730	3.739	752	1.038	1.789	-1.148	-1.123	-2.270	1.194	481	1.675
40-44	1.070	2.258	3.328	1.083	1.006	2.089	327	718	1.045	-1.138	-1.309	-2.447	480	338	819
45-49	623	1.269	1.892	422	419	841	214	612	826	-821	-1.113	-1.934	523	-167	355
50-54	307	867	1.174	279	412	690	263	219	481	-724	-511	-1.235	-105	-640	-745
55-59	147	376	523	116	227	343	-99	206	107	-580	-795	-1.375	308	-395	-87
60-64	112	182	295	98	59	157	-205	-186	-391	-540	-714	-1.254	-276	-103	-379
65-69	72	105	177	56	76	132	11	-54	-44	-412	-804	-1.216	-231	-416	-647
70 y más	47	97	143	6	46	52	-145	-163	-309	-995	-783	-1.777	-2.109	-1.846	-3.955
Total	14.888	24.001	38.889	18.669	18.820	37.489	9.114	14.298	23.411	-7.125	-7.393	-14.518	4.330	1.194	5.524

Fuente: véase Anexo Metodológico.

migrantes peruanos (38.889), seguido de cerca por el de migrantes oriundos de Bolivia (37.489). La migración de Paraguay también arroja un saldo neto alto y positivo, aunque bastante inferior a los anteriores (23.411).

En suma, durante la década, el balance migratorio de peruanos, paraguayos y bolivianos a la Ciudad de Buenos Aires fue de 99.789 migrantes. Dentro del subconjunto de los grupos migratorios que arrojaron un saldo neto positivo, el de los peruanos constituye prácticamente el 40 por ciento del total.

Contrariamente al crecimiento experimentado por estas tres comunidades durante la última década, el saldo migratorio de los restantes países limítrofes, es decir, Brasil, Uruguay y Chile, fue negativo (-14.518 personas). Asimismo, cabe destacar que fue relevante la incorporación de migrantes internacionales provenientes de otros países no limítrofes (China, Corea, Europa del Este, etc.). Si bien el saldo migratorio neto arroja

un total de 5.524 personas, cuando se considera sólo a los jóvenes y adultos (hasta 49 años), el saldo neto es también positivo y se duplica alcanzando un total de 11.338 personas.¹³

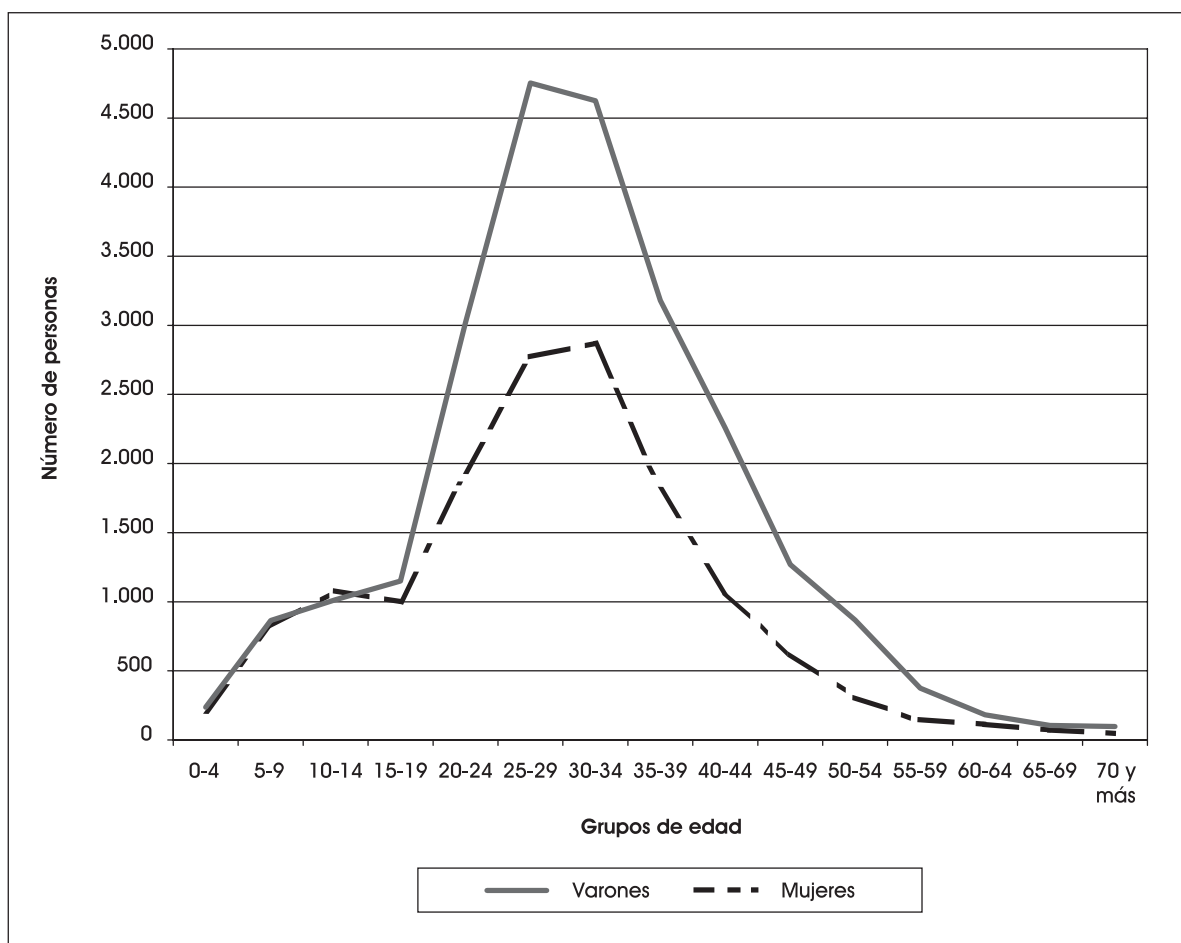
Concentrándonos en las características socio-demográficas de los tres grupos migratorios que más crecieron, se observa que tanto en el caso de los peruanos como en el de los paraguayos, se trató de una población con predominio femenino (algo más del 60 por ciento del saldo neto). En el caso de los peruanos esta mayor proporción de mujeres alcanza el 67 por ciento entre las mujeres de entre 35 y 59 años.

En contraste con la migración boliviana, que parece ser fundamentalmente una migración familiar, la alta presencia femenina y la menor

¹³ El saldo neto en edades más avanzadas para este grupo es siempre negativo. Se trata fundamentalmente de migrantes europeos. Las relaciones de supervivencia utilizadas para los grupos de edades avanzadas pueden arrojar resultados de este tipo.

Gráfico 2

Ciudad de Buenos Aires. Saldo migratorio de peruanos 1991-2001 por grupos de edad y sexo



Fuente: Cuadro 1.

proporción de menores de 19 años entre los peruanos hace pensar que se trata de una dinámica diferente, más asociada a la migración independiente de mujeres. La migración paraguaya presenta rasgos intermedios, ya que si bien predominan las mujeres, el saldo migratorio de menores es en términos relativos superior al que se observa entre los peruanos.¹⁴

¹⁴ La mayor presencia femenina en los flujos migratorios del Perú y del Paraguay podría estar vinculada a su inserción laboral predominante en el servicio doméstico.

Finalmente, el Gráfico 2 muestra los perfiles por edad y sexo del saldo migratorio de peruanos.¹⁵ Como puede observarse, la migración neta de mujeres a lo largo de la década supera con creces a la masculina, salvo en los grupos de edad más jóvenes y en las edades más avanzadas.

¹⁵ Debido a que los migrantes peruanos constituían en 1991 un número bastante reducido de personas y que dicho número se incrementó muy marcadamente en 2001, sólo por el efecto de incorporación de migrantes durante la década, la estimación de tasas migratorias por edad y sexo carece de sentido en esta ocasión. Por dicho motivo se optó por presentar los perfiles por edad y sexo del saldo migratorio de peruanos durante la última década.

Las diferencias más significativas se detectan en las edades comprendidas entre los 20 y los 39 años de edad. El índice de masculinidad en dichas edades oscila entre un mínimo de 57 en el grupo 35-39 y un máximo de 64 en el de 20-24.

Quién es quién de la migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires

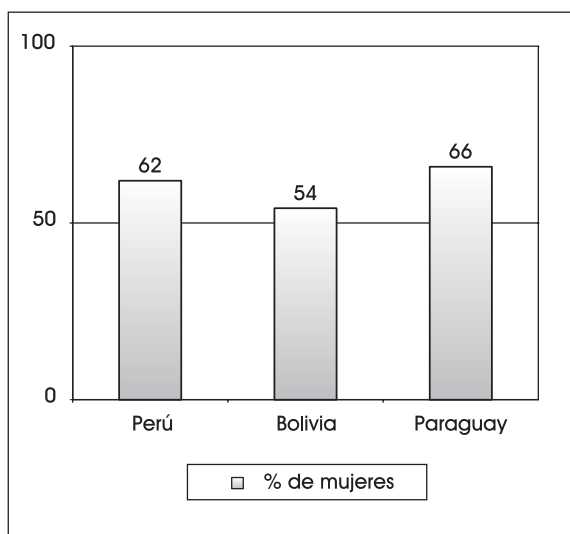
El perfil sociodemográfico de la población peruana en la Argentina presenta diferencias muy significativas en comparación con los otros grupos de migrantes oriundos de países limítrofes. Estas diferencias pueden relacionarse básicamente con tres fenómenos: uno, las características sociodemográficas de las poblaciones en sus lugares de origen (por ejemplo, poblaciones con mayor o menor nivel educativo formal), otro es la propia selectividad migratoria, la cual puede operar de diversa manera de acuerdo con el país de origen (ciertos contextos tienden a promover una migración con nivel educativo formal, o con un mayor número relativo de

mujeres) y, por último, la tradición de la migración, es decir, si se trata de una migración reciente o con antecedentes a lo largo del tiempo. En esta sección se describen las características de los migrantes peruanos llegados a la Ciudad de Buenos Aires desde mediados de los noventa y se las contrasta con las de los otros dos grupos: bolivianos y paraguayos.

En cuanto a la composición por sexo, dadas las características del saldo migratorio para la década, no sorprende que, tanto entre los oriundos del Perú como entre los del Paraguay, la proporción de mujeres sea mayor que la de los de origen boliviano (véase Gráfico 3).

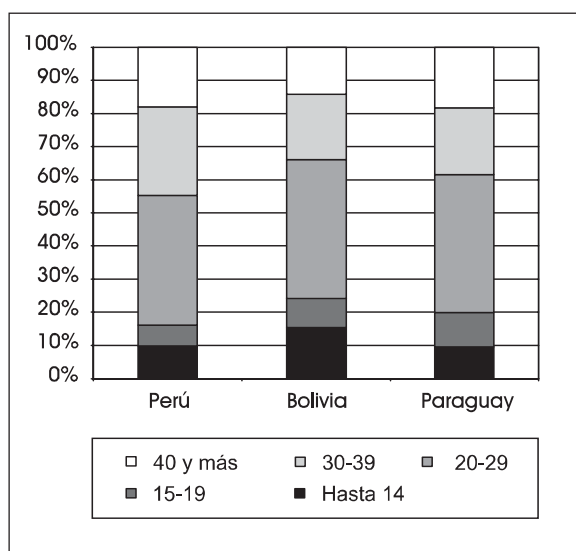
Como es de esperar, entre los migrantes recientes predominan los adultos jóvenes (véase Gráfico 4). Entre los peruanos, la proporción de niños y adolescentes es inferior a la de los otros grupos, lo que abona nuevamente la hipótesis de una mayor frecuencia de migración femenina independiente.

Gráfico 3
Ciudad de Buenos Aires 2001. Porcentaje de mujeres entre los migrantes recientes (desde 1996), según origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

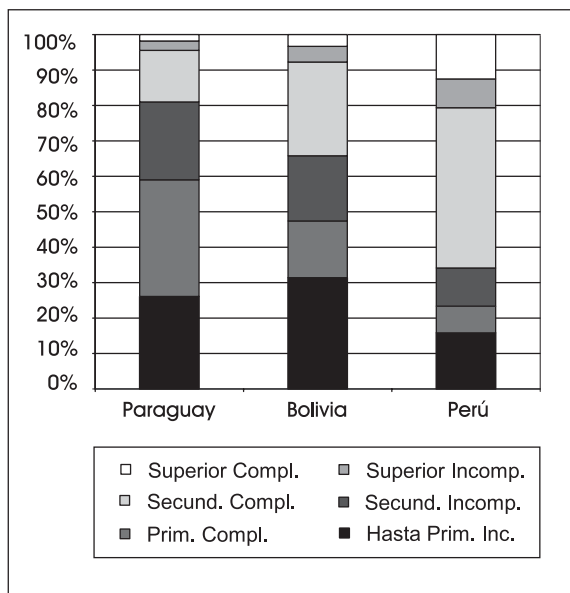
Gráfico 4
Ciudad de Buenos Aires 2001. Distribución porcentual de migrantes recientes (desde 1996), según grupos de edad y origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

Gráfico 5

Ciudad de Buenos Aires 2001. Distribución porcentual de los migrantes recientes (desde 1996), según máximo nivel de instrucción alcanzado y origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

Tal vez uno de los rasgos más distintivos de los migrantes peruanos en contraposición a los otros dos grupos es su alto nivel de instrucción formal alcanzado. Al comparar los perfiles educativos de los tres grupos de migrantes (véase Gráfico 5) se pueden observar diferencias importantes. Así, por ejemplo, mientras la proporción de personas que al menos completaron la escolaridad secundaria es del 65,5 por ciento entre los peruanos, entre los paraguayos y bolivianos es significativamente inferior (19,1 por ciento y 34,2 por ciento, respectivamente).

La segregación espacial de los migrantes

Es posible plantear que tanto la localización geográfica de los migrantes como el tipo de ocupaciones en las que desarrollan su actividad económica se vinculan tanto con sus características individuales (particularmente su nivel educativo y su situación legal) como con las

redes sociales que van conformando. Un primer dato que llama la atención en relación con los migrantes peruanos es que, a diferencia de los otros dos grupos (bolivianos y paraguayos), una importante proporción se encuentra radicada en la Ciudad de Buenos Aires. Así, el 44,2 por ciento de todos los peruanos residentes en la Argentina en el año 2001 se encontraban en la Ciudad de Buenos Aires, en comparación con un 21,5 por ciento de bolivianos y un 14,4 por ciento de paraguayos.

Si se considera el AMBA en su conjunto (24 partidos del conurbano y la Ciudad de Buenos Aires), la concentración de peruanos en la Ciudad Capital es aún más significativa (62,3 por ciento vs. un 41,6 por ciento de bolivianos y un 19,7 por ciento de paraguayos). Cabe mencionar que, tanto en el caso de la migración paraguaya como de la peruana, alrededor de 7 de cada 10 residen actualmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires, mientras que en el caso de los bolivianos sólo 5 de cada 10.

La alta concentración de peruanos en la Ciudad Capital podría vincularse en parte a su condición de migrantes recientes y en parte a su origen principalmente urbano. A diferencia de los bolivianos y paraguayos, que cuentan con redes sociales antiguas y más extendidas, radicadas fundamentalmente en los partidos del conurbano bonaerense –en el caso de los paraguayos– o de otras regiones del país –en el caso de los bolivianos–, los peruanos comenzaron a llegar al país sin contar con tales recursos. La preferencia de muchos recién llegados fue establecerse en la Ciudad de Buenos Aires, donde el acceso a servicios y, fundamentalmente, al trabajo se vería facilitado.

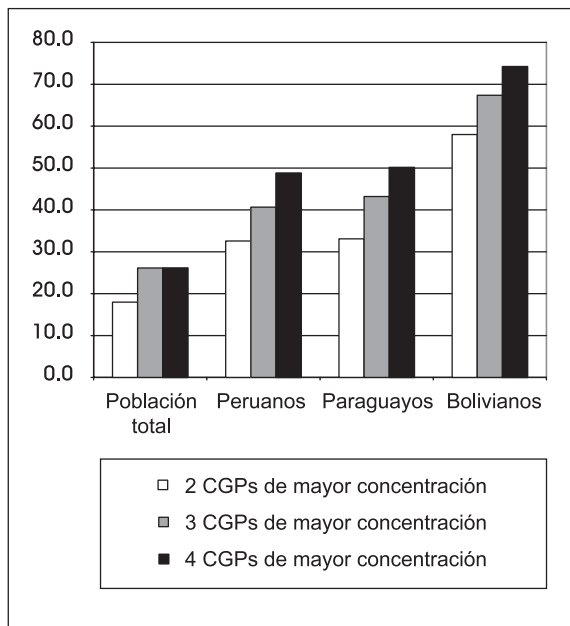
A su vez, dentro de la Ciudad de Buenos Aires se fueron conformando áreas de concentración de migrantes peruanos. Se trata en general de barrios de clase media y media baja. En ellas se concentra una importante presencia de viviendas

colectivas, inquilinatos y casas tomadas. Así, el 33 por ciento de los peruanos se concentra en los Centros de Gestión y Participación¹⁶ (CGP) 2S y 1, es decir, en los barrios del centro-sur y sur de la Ciudad.¹⁷ Si a este 33 por ciento se adiciona la proporción de migrantes residentes en los otros dos CGP de mayor concentración (6 y 5), en el centro-sur, se obtiene casi la mitad de los peruanos residentes en esta Ciudad. (Véase Gráfico 6).

Cabe señalar que la concentración residencial de los peruanos es similar a la de los migrantes paraguayos, aunque no necesariamente en las mismas áreas. Si bien alta, la concentración

Gráfico 6

Ciudad de Buenos Aires 2001. Distribución porcentual de los migrantes según números de CGPs de mayor concentración y origen



Fuente: Censos Nacionales de Población 1991 y 2001.

espacial de peruanos y de paraguayos es mucho menor a la que se observa en el caso de los bolivianos. La segregación espacial de estos últimos es notable: casi seis de cada diez migrantes bolivianos se concentran en los CGP 5 y 8 (zona sur). Si se suma la proporción de quienes residen en los CGP7 y 1 (oeste y sur) se alcanza al 75 por ciento de los migrantes bolivianos residentes en la Ciudad de Buenos Aires.

Como se ha podido observar, los tres grupos migratorios tienden a concentrarse en áreas particulares de la ciudad, en general las más empobrecidas. De los tres grupos, son los bolivianos quienes no sólo muestran una mayor segregación espacial sino que se concentran en las áreas más empobrecidas de la ciudad.

Las motivos para emigrar a la Argentina

Las entrevistas en profundidad y las encuestas semiestructuradas realizadas con migrantes peruanos en la Ciudad de Buenos Aires proveen una rica información en torno a la toma de decisión de migrar a la Argentina. Si bien se trata de una muestra relativamente pequeña, y por lo tanto no es representativa de la comunidad peruana en la Argentina,¹⁸ las características sociodemográficas de los entrevistados se asemejan bastante al cuadro de situación descrito a partir de los datos censales. En este sentido, se trata de migrantes recientes –que en su gran mayoría llegaron a la Argentina a partir de la década del noventa– con altos niveles educativos y relativamente jóvenes.

Los relatos de los entrevistados permiten reconstruir en parte por qué estos migrantes decidieron venir a la Argentina. Del análisis de sus res-

¹⁶ La Ciudad de Buenos Aires se divide en 16 áreas territoriales denominadas Centros de Gestión y Participación.

¹⁷ Cabe señalar que los CGPs incluyen varios barrios de la ciudad y no necesariamente los delimitan. En numerosos casos los límites de los CGPs atraviesan a dichos barrios.

¹⁸ Existen numerosas razones por las que es extremadamente difícil poder diseñar una muestra estadísticamente representativa de los migrantes en las zonas de destino.

puestas surge que las principales razones a las que aludieron pueden agruparse en cuatro categorías: económicas (o de mejoramiento del nivel de vida); políticas; educativas; y afectivo-familiares. Como se verá a continuación muchas veces estos distintos tipos de razones no aparecen en forma pura, es decir se combinan y entrelazan en las biografías personales.

Como era de esperar, la razón más frecuentemente aludida para haber emigrado es sin duda la económica. Los migrantes han decidido partir hacia la Argentina en búsqueda de un empleo mejor remunerado que en el Perú y se sirven de una red migratoria previa para lograrlo. En algunos casos, el empleo está asegurado antes de partir y, en otros, lo obtienen mediante los contactos de amigos o parientes peruanos ya establecidos. Es muy frecuente que quienes ya vivían en la Argentina manden llamar a parientes para que vengan y busquen empleo. En algunos casos, esta propuesta esta acompañada por una explícita intención de aumentar el envío de remesas.

Es interesante resaltar que, en la mayoría de los casos, estos migrantes tenían trabajo en el Perú y no se encontraban desempleados previo a emigrar; sin embargo, sostienen que su nivel de ingresos era muy bajo y que mediante la emigración pretendían mejorarlos. Algunos relatos ilustran esta motivación:

Mi hermano me llamaba por teléfono. Él se vino en el '90, pero yo todavía no estaba bien decidida para venirme, y cuando él me llamaba me decía "Roxana vente, vente que hay trabajo, están pagando bien, para ser otra ayuda más para mandar a mi mamá", y yo como tenía a mis hijos chicos yo me daba pena dejarlos a mis hijitos, entonces yo para pensar todo eso hasta que me decidí, le digo, "bueno, está bien". Pasaron tres meses, y de ahí me vine para acá... Él me ayudó desde acá para allá, me mandó para venirme yo, y bueno, yo me vine a buscar trabajo, porque allá no teníamos lo suficiente como para poder

mantenernos. (*Rocío, 28 años*).

En Perú trabajaba [de moza en un restaurante] pero no me alcanzaba para poder vivir, como lo que está ahora, trabajaba para lo justo ... yo quería tener cosas, empezar a hacer la casa, la casa para mi mamá. La casa quedó a medio construir en el Perú. Pero sin embargo mucha gente sí pudo lograrlo. Tienen buenas casas, buenos autos. Pero hay también que ver la vida que llevaban acá... La gente llega allá y pareciera que fuera todo tan lindo, que trabajas y mandas los dólares y sin embargo cuando llegás acá y ves la forma en que trabajaban, la forma en que ellos vivían... hay que hacerlo, sacrificás muchas cosas. Trabajando acá, ganaba plata para mi familia, porque allá tengo un hijo. (*Liliana, 33 años*).

A mí, mi mamá siempre me invitaba, me decía que acá había muchas expectativas, que me podía ir mejor en el trabajo, entonces yo dije, "bueno, me voy y pruebo", me decidí, en el '96 me vine, tenía 22 años, me vine y acá probé de todo, empecé a trabajar en un lavadero de autos, entré a una fiambrería, después entré en el rubro gastronómico, y de ahí no salí más hasta ahora, ya tengo 5 años. Mi hermana vino en el '94 y mi mamá en el '95, ellas ya estaban establecidas. Yo [en Perú] trabajaba, ya entonces trabajaba y estudiaba, estudiaba en el Senati, centro de formación para profesionales en todo lo que es técnica, ahí me recibí de mecánico automotor diésel. Cuando terminé dije "bueno, voy y pruebo", por ahí me sirve lo que estudié, pero lamentablemente cuando vine había que hacer equivalencias, había que tener el título, y mientras tanto yo iba laburando y los años iban pasando. (*José, 28 años*).

Si bien los canales de información más usuales sobre la situación en la Argentina eran los propios parientes (y en algunos casos amigos), algunos migrantes peruanos funcionaron como "pioneros" de una red migratoria, es decir lle-

garon a la Argentina solos, sin tener a nadie en la Argentina. En estos casos ellos manifestaron haberse enterado de la conveniente situación económica en la Argentina a partir de noticias o documentales en los medios masivos de comunicación.

En cuanto a los motivos políticos, si bien aparecen en los relatos con menor frecuencia que los anteriores, son muy ilustrativos sobre el ambiente enrarecido que se vivía en el Perú al comenzar la década de los noventa. Los migrantes que aludieron a razones de tipo político tuvieron ellos mismos o parientes cercanos experiencia de militancia política. La siguiente historia muestra con crudeza cómo la persecución política aparece como un motivo para emigrar:

Cuando subió Fujimori, hace un autogolpe, cierra el Congreso y barre a todas las organizaciones, aplica una política antisubversiva y barre con todas las organizaciones populares, dependan o no de la guerrilla. Y en ese proceso caí yo. Van a tu casa, te tienen marcado como dirigente sindical, te siembran pruebas, se llevan a tu mujer y luego hacen un circo presentándote a los medios diciendo “capturamos a un jefe guerrillero”...Y así pasé dos años preso. Pasé cosas terribles... Finalmente mi madre hipotecó su casa y con ese dinero sobornó a los jueces, y gracias a eso salí en libertad junto a mi compañera. A los tres años debieron hipotecarla de nuevo porque cayó preso mi hermano. (...) Me tuve que ir del Perú por razones de seguridad, que tienen que ver con mi militancia sindical dentro de la docencia. *(Pedro, 43 años)*.

Ahora bien, en varios casos la violencia política que se vivía en esos años aparece como codeeterminante de la migración junto con a motivos económicos.

Cuando yo me vine en el '92 el terrorismo estaba en su época, yo estaba trabajando en seguridad, trabajaba con armas, allá en Perú nadie quería

postular a policía porque los terroristas te agarraban y te mataban, para ingresar a la policía era como entrar y salir de un negocio, estaba fácil. Nadie quería postular a la policía. Policías que cuidaban bancos así en la puerta, los mataban. Yo trabajaba en una zona residencial, al lado de la embajada de Italia trabajaba yo, cuidando una residencia, te daba terror, yo dejé ese trabajo... En parte por eso yo colaboré en venirme para acá, no podías vivir con otro trabajo allá en Perú. *(Armando, 32 años)*.

Otro motivo para emigrar de muchos peruanos fue continuar sus estudios en la Argentina. Como ya lo señalara Altamirano (2003), existió en el pasado una larga tradición de migración a la Argentina con el propósito de obtener un título universitario. Históricamente, la excelencia de la universidad pública argentina atraía a personas de clases acomodadas del Perú. Esta motivación aparece nuevamente en los relatos aunque tal vez con algunos matices bastante diferentes. En los noventa la búsqueda de un título universitario en la Argentina aparece como la posibilidad del ascenso social de una clase media que no puede afrontar los costos educativos en el Perú. En general, los entrevistados que hacen alusión a esta razón ya tenían parientes cercanos residiendo en la Argentina y la migración por razones de estudio aparece en consonancia con un proceso de reunificación familiar. Los entrevistados que aluden a motivos educativos como razones para migrar también señalan que cuando llegan a la Argentina muchos de ellos deben trabajar y pronta o lentamente el proyecto educativo no puede ser concluido.

Yo estaba estudiando en la capital [Lima], estaba queriendo ingresar a la universidad, como no pude, dije “voy a hacer otras cosas”, había posibilidades de venir para acá, mi tía me había dado la posibilidad de que viniera, tener donde llegar y además me esperaba un trabajo, entonces dije “voy a ver qué pasa”, “si me voy para Buenos Aires y empiezo a estudiar y a trabajar.” Ése fue

más o menos uno de los motivos para que vine acá. (*Armando, 27 años*).

Mi decisión de venirme, yo directamente no quería venir, en febrero de ese año fallece mi abuela, y mi hermano Manuel ya estaba acá, había venido en el '87, [yo] no tenía ni siquiera planes para venir, mi hermano me dijo, en marzo, abril, cierran las inscripciones para la Universidad XX, para que puedas estudiar acá y ahí tienes posibilidades para que puedas estar estudiando en la Universidad de Buenos Aires, porque la XX es particular. La decisión de venir fue más que todo por mi hermano, en marzo y en abril tenía que estar inscrito para poder cursar la universidad, si no tenía que esperar hasta el otro año, él me pagó el pasaje, él me llevó. Lamentablemente el proyecto de Juan queda truncado por la imposibilidad de combinar estudio y trabajo. (*Juan, 34, Lima*).

Si bien la búsqueda de mejores condiciones de vida aparece como motivación fundamental de la decisión migratoria, los “disparadores” concretos para que dicha decisión se efectivice pueden ser de una naturaleza muy diferente, vinculada a conflictos familiares u otros aspectos sentimentales. Más aún, en algunos pocos casos son éstos factores los principales, sin que se mencionen dificultades de tipo económico como motivación de la migración. El “irse” aparece así como una forma de alejar la perturbación de situaciones afectivas o, contrariamente, de promover un reencuentro con los seres más queridos que ya han migrado.

Hubieron varios motivos, económicos y motivos también de alejarme de una persona que realmente no me hacía bien, estando allá dije no, como mi primo Marcos estaba acá, yo hablé para venirme y acá estoy, ya son diez años que tengo acá y no me arrepiento porque siempre me fue bien, al principio me costó mucho porque yo era muy pegada a mi familia, y todo eso, pero pude hacer cositas y estoy contenta porque acá

ya he hecho mi vida y me quiero quedar acá, ya regresar a Perú, creo que ya de visita nada más. ...Yo [en Perú] vendía en un mercado, vendía ropa, me iba muy bien, pero te imaginas que con una pareja así, con una adicción, no puedes progresar, yo lo quería mucho y pensábamos casarnos, pensábamos que él se iba a rehabilitar y todo eso, siempre mi familia me decía “con un tipo así tú no vas a salir adelante”... Así que bueno, lo mejor es poner distancia, y por ese motivo, el económico, me vine para acá, porque tenía deudas nada más, y yo en Perú con el estado de ánimo que tenía, por haber decidido alejarme de él, todo lo veía negro, y dije “no, no, yo tengo que hacer algo, algo ya”, decía. (*Claudia, 37 años*).

En el relato de algunos jóvenes, la migración aparece mejor alternativa para alejarse de la tutela familiar e independizarse:

Fueron varios motivos, pero digamos que el primero era buscar independencia propia, fue el que me impulsó a que yo tomara la decisión, a poder hacer cosas que yo sabía que al lado de mi papá y de mi mamá no iba a poder hacer. Tener independencia, buscar un trabajo, hacerlo por mí misma, hacerme proyectos, y hacerlo yo sola desde el principio, sin necesidad de que me digan cómo tengo que hacerlo, poder equivocarme yo y aprender de ahí, desde lo que me estoy equivocando, sentía que eso no lo iba a poder hacer al lado de ellos porque estaban como muy pendientes... Ése fue el primer motivo, que ocupó el 80 por ciento de todo, después puse por excusa que iba a estudiar, mi papá justo se había quedado sin trabajo para mí fue una excusa como para apoyarme en eso y que él me deje venir. (*Gladys, 29 años*).

Dentro de los aspectos afectivo/sentimentales puede incluirse la clara motivación de reunificar a la familia. En estos casos se trata de varones que migraron en búsqueda de una mayor prosperidad económica y que luego de haber permanecido

en la Argentina por un tiempo deciden que sus esposas e hijos vengan también a radicarse aquí. Cabe señalar que no siempre el llamado a la reunificación de la familia viene asociado a una inserción muy exitosa en la sociedad de destino.

Documentos, por favor

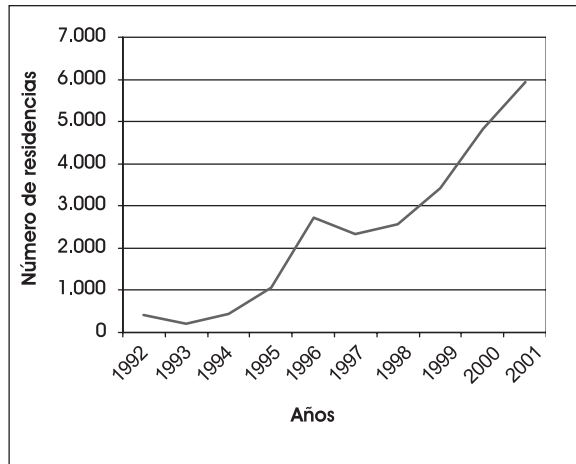
El hecho de que sólo el 18 por ciento de los migrantes peruanos censados en la Argentina en el año 2001 residía en este país en 1991 permite efectuar un ejercicio para estimar el número de migrantes peruanos que no tienen residencia permanente en la Argentina.¹⁹ Si bien dicho ejercicio no permite determinar cuántos de ellos se encuentran en una situación de ilegalidad (ya que pueden contar con residencias precarias o estar en este momento tramitando su residencia), y además puede efectuarse para la nación en su conjunto y no para la Ciudad de Buenos Aires, al menos brinda una aproximación de las circunstancias en las que se encuentra una alta proporción de estos migrantes.²⁰

El Gráfico 7 muestra la notable evolución del otorgamiento de residencias permanentes a peruanos. Como puede observarse, entre comienzos del período (1992) y finales (2001) el número de residencias otorgadas más que se quintuplica, acompañando la notoriedad del aumento del flujo migratorio durante esos años.

La sumatoria de las residencias permanentes otorgadas alcanza 23.966. Bajo el supuesto de que todas las personas censadas en 1991 hubieran

Gráfico 7

Número de residencias permanentes a peruanos por año de otorgamiento



Fuente: Dirección Nacional de Migraciones.

tenido residencia permanente (lo cual es un supuesto bastante improbable), en el año 2001 el número de peruanos con documentos legales argentinos ascendería a 39.905, y constituiría por lo tanto sólo el 45 por ciento de los peruanos residentes en la Argentina en 2001. Si el supuesto fuera más realista aunque aún optimista, y sólo la mitad de los residentes en 1991 se encontraran en dicha situación, el actual número de personas con residencia permanente disminuiría a 36 por ciento. Esta cifra estaría indicando que cerca de dos tercios de los migrantes se encuentra en una situación poco favorable para su inserción adecuada en la sociedad argentina.

Si bien no contamos con una cifra oficial de migrantes en condición de ilegales, nuestros datos provenientes de 147 entrevistas realizadas con peruanos residentes en la Ciudad de Buenos Aires coinciden en gran medida con la evidencia parcial recién señalada. En este sentido, quienes declaran tener DNI argentino constituyen tan sólo el 28 por ciento del total, que junto a quienes tienen “la precaria” o iniciaron trámites totalizan un 40 por ciento. En otras palabras, cerca de un 60 por ciento se encuentra

¹⁹ Para efectuar esta estimación utilizamos datos sobre otorgamiento de residencias permanentes por parte de la Dirección Nacional de Migraciones entre los años 1992 y 2001 (es decir entre ambas fechas censales) y lo comparamos con el total de peruanos residentes en la Argentina.

²⁰ Este ejercicio –que implica combinar datos de tipo diacrónico (evolución del otorgamiento de residencias permanentes) con datos sincrónicos (número de peruanos en la Argentina en 1991 y 2001)– sólo puede efectuarse con un grupo migratorio que al inicio del período era muy pequeño.

en una situación irregular.

Esta situación es preocupante desde varios puntos de vista, ya que la condición de indocumentado afecta grandemente las posibilidades de inserción, ya sea laboral como social. El primer efecto y más obvio se relaciona con las posibilidades de una inserción adecuada en el mercado de trabajo. Los migrantes indocumentados son más frecuentemente sometidos a condiciones de trabajo desventajosas, a aceptar empleos de baja calificación (aun cuando la persona cuente con relativamente altos niveles de instrucción formal) y más bajos salarios. Nuestras propias evidencias así lo muestran, ya que los migrantes entrevistados (en su enorme mayoría indocumentados) considera que sus posibilidades laborales se ven sumamente restringidas por dicha condición.

Por otra parte, la carencia de documentos afecta en general la vida social del migrante y no sólo su inserción laboral, ya que le impide la normal realización de contratos y puede afectar el acceso a servicios sociales. Asimismo, por el hecho de ser indocumentados muchas veces los migrantes son perseguidos por las propias fuerzas de seguridad.²¹

La tenencia de documentos aparece entonces como necesaria para poder integrarse en la sociedad argentina en mejores condiciones, no sólo porque facilita el acceso a un número mayor de empleos, sino también porque rompe el estigma negativo asociado con ser un indocumentado. Un entrevistado así lo manifiesta claramente:

“Lo primero que tenía que hacer cuando llegué a Buenos Aires era regularizar mis papeles, no podía salir a laburar porque sabía que ser

peruano en Capital es ser delincuente, eso es lo que se dice entre la gente. Saqué ‘una precaria’ que es un documento válido hasta que se termina de tramitar el DNI. Yo solicité refugio político. Entonces, durante ocho meses me van a hacer entrevistas para darme el status de refugiado político.” (*Alberto, 22 años*).

Las dos claras limitaciones señaladas más frecuentemente para poder legalizarse son las económicas (los altos costos de regularizarse) y la falta de un contrato de trabajo que permita iniciar el trámite. La solución para algunos fue la de contraer matrimonio con un argentino.

Me tuve que casar para poder tener la radicación permanente, porque la escribana me hacía los contratos, iba a migraciones 50 veces, creo que hasta 100 veces, y siempre faltaba algo, que no, que no que falta esto, que no, que falta lo otro, pero para todo, hasta que ella misma me dijo, por qué no te casás, como arreglo, le pagás a alguien, porque en ese momento te cobraban para casarte y bueno, una amiga me consiguió un chico argentino de confianza, no tenía trabajo el chico entonces le pagué 700 dólares, y con los trámites y todo, casi 1.000 dólares gasté para poder tener mi radicación permanente. Y bueno, siempre es bueno, el documento es importante. (*Eva, 37 años*).

En otros casos, la documentación pudo ser obtenida a partir de la condición de refugiado político, aunque como lo muestra el relato siguiente acceder a dicho status no fue una tarea sencilla.

Yo logré obtener el DNI permanente gracias a mi condición de refugiado político. Me lo dieron por tres años, para renovarlo periódicamente. Recién el año pasado salió una legislación en la cual te dan el DNI definitivo siempre y cuando tengas familia argentina. Antes había un tipo que se apellidaba “XX” en Migraciones, este tipo es un cavernario, recuerdo que una vez me crucé

²¹ Varios de los entrevistados manifestaron que han tenido que efectuar pagos a la policía para no ser molestados.

con un dirigente de la Federación Universitaria de Buenos Aires que se estaba moviendo por los estudiantes peruanos. Me contó que en una reunión el Sr. "xx" le preguntó por qué se preocupaban por "ésa manga de chorros".
(Ernesto 49 años)

Comentarios finales

La migración peruana reciente a la Argentina constituye, tanto por la magnitud de su crecimiento relativo como por la celeridad del mismo, uno de los fenómenos migratorios más significativos de la última década en la Ciudad de Buenos Aires (y en el país en su conjunto). El stock de migrantes peruanos en la ciudad prácticamente se decuplicó durante la última década. Asimismo, el saldo migratorio de peruanos a la Ciudad de Buenos Aires fue el más numeroso (38.889), seguido por el experimentado por los bolivianos (37.489) y en tercer lugar por el de paraguayos (23.411).

Esta migración, que respondió tanto a fuerzas político-institucionales como económicas en el país de origen y a la atracción ejercida por un tipo de cambio favorable en la Argentina, presenta algunos rasgos particulares, en comparación con la migración de bolivianos y de paraguayos. Se trata de una migración con predominio femenino y con una más baja representación de niños y adolescentes. En otras palabras, la migración independiente de mujeres resalta como una de sus características.

Uno de sus rasgos más distintivos es sin duda sus elevados niveles de instrucción formal. Prácticamente 7 de cada 10 migrantes peruanos que entraron al país desde mediados de los noventa cuenta con al menos el ciclo secundario completo. Esta situación contrasta fuertemente con la de los otros dos grupos migratorios.

Otra de las características de la migración

peruana es su alta concentración en la Ciudad de Buenos Aires. Muy posiblemente dicha concentración se encuentre vinculada con el hecho de que esta migración tiene un origen predominantemente urbano, con que los migrantes no cuentan con las extensas redes sociales forjadas por décadas en el conurbano bonaerense, y con el propósito de residir cerca de las oportunidades laborales. Asimismo, y al igual de lo que ocurre con paraguayos y bolivianos, dentro de la Ciudad, los peruanos se concentran en algunas áreas geográficas específicas, en particular en barrios de la zona centro y sur de la ciudad. Cabe señalar que su segregación geográfica es similar a la observada entre los paraguayos, pero bastante inferior que la detectada para el caso de los bolivianos.

El examen de las motivaciones para emigrar esgrimidas por los propios inmigrantes peruanos indica la centralidad de las razones económicas aunque también la relevancia de otro tipo de motivaciones, principalmente las políticas, de reunificación familiar, educativas y afectivo/emocionales. También señala que los procesos de toma de decisión migratoria son complejos y que pueden involucrar a más de una motivación.

Finalmente, a partir de la evidencia disponible cabe destacar que una proporción significativa de los migrantes peruanos se encuentra indocumentada. Esta situación afecta grandemente las posibilidades de inserción tanto laboral como social de esta comunidad. A partir de las entrevistas se pone en evidencia que la obtención de documentos no sólo es difícil sino también costosa. En general, los migrantes señalan la existencia de fuertes prejuicios sociales con respecto a los indocumentados y también indican las dificultades que les acarrea encontrarse en dicha situación.

Anexo Metodológico

Bibliografía

Altamirano, Teófilo (1992), *Éxodo. Peruanos en el exterior*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo editorial.

——— (2003), “Los nuevos flujos del capital humano y las remesas: contexto transnacional”, Documento presentado en el Primer Coloquio Internacional Migración y desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración, organizado por la Red Internacional de Migración y Desarrollo, la Asociación Mexicana de Estudios Migratorios, el Centro Regional de Investigaciones multidisciplinarias (CRIM-UNAM) y el CIEDAI, Zacatecas, México.

Ávila, Diana (2004), “América Latina: desplazados en Perú. ¿Concluyendo un proceso?”, en *Revista Migraciones Forzadas*, 16/17, pp. 31-32.

Bernasconi, Alicia (1999), “Peruanos en Mendoza: apuntes para un ¿nuevo? modelo migratorio”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 13/14, n^o 40-41, dic. 1998, pp. 639-659.

Dirección Nacional de Migraciones, “Permisos de ingreso permanentes por año en que fueron efectivizados (1992-2001)”, en http://www.mininterior.gov.ar/poblacion/permisos_ingreso.asp.

Lattes, A., P. Comelatto y C. M. Levit, (2003), “Migración internacional y dinámica demográfica en la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 17, n^o 50, abril, pp. 69-110.

Maguid, Alicia (1995), “Migrantes limítrofes en la Argentina: su inserción e impacto en el mercado de trabajo”, en *Estudios del Trabajo*, n^o 10, pp. 47-76.

Massey, D.S., J. Arango, G. Hugo, A. Kouaouci, A. Pellegrino, y J.E. Taylor, (1993), “Theories of international migration: A review and appraisal”, en *Population and Development Review*, vol 19, n^o 3, pp. 431-466.

Montoya, Silvia y M. Perticará (1995), “Los migrantes limítrofes: ¿aumentan el desempleo?”, en *Novedades económicas*, año 17, n^o 170, pp. 10-16.

Rumbaut, Ruben (1995), “Immigrants from Latin America and the Caribbean: A Socioeconomic Profile”, en *CIFRAS* n^o 6, Michigan, The Julian Samora Research Institute. Michigan State University, East Lansing.

Saavedra Chanduví, Jaime (1999), *Assessment of the Poverty Situation in Peru and the Programmes and Policies for Combating Poverty*, Lima, UNDP.

Sana, Mariano (1999), “Migrants, unemployment, and earnings in the Buenos Aires metropolitan area”, en *International Migration Review*, vol 33, n^o 3, pp. 621-639.

Solimano, Andrés (2003), “Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana”, en *Revista de la CEPAL*, n^o 80, pp. 55-72

Verdera, Francisco (2001), “Causas del agravamiento de la pobreza en Perú desde fines de la década de 1980”, en Alicia Ziccardi (comp.) *Pobreza Desigualdad Social y Ciudadanía. Los límites de las Políticas Sociales en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.

a) La estimación de la migración neta

Para efectuar la estimación de la migración neta de migrantes se utilizaron datos corregidos al mes de junio tanto del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 como de 2001. En el caso de este último, se utilizaron perfiles de la población por sexo y grupos quinquenales de edad corregidos por subregistro censal. Asimismo, se emplearon relaciones de sobrevi-

vencia por sexo y edad para la población total de la Ciudad de Buenos Aires, extraídas de las tablas de mortalidad correspondientes.

Debido a que no se contaba con las poblaciones por origen, edad y sexo corregidas, inicialmente se tuvo que efectuar una estimación. Para ello primero, basados en los datos sin corregir, se procedió a reasignar los extranjeros de origen desconocido entre los orígenes conocidos. Seguidamente, se calcularon las proporciones de cada grupo de extranjeros considerados sobre

el total de población y éstas se aplicaron a la estructura de sexos y edades de las poblaciones corregidas. Se obtuvieron así las poblaciones por sexo, edad y origen corregidas para 1991 y 2001, de modo tal de recalculer el total de personas para cada uno según su origen, utilizando las poblaciones de 1991 y 2001 corregidas.

La población estimada para 1991 fue “sobrevivida” al 2001 y ésta se comparó con la observada. Se obtuvo así el saldo migratorio al final del período. Dicho saldo fue ajustado para considerar la mortalidad de los migrantes sufrida en el período. Se obtuvo así el saldo migratorio neto por grupos de edad y sexo durante el período para cada origen.

b) Entrevistas semiestructuradas con migrantes residentes en el AMBA

Como parte de un proyecto que se está llevando a cabo sobre migración peruana a la Argentina, se relevaron 250 entrevistas semiestructuradas con mujeres y varones peruanos de entre 18 y 65 años, residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires y en los 24 partidos del conurbano bonaerense). Las entrevistas fueron relevada en áreas predeterminadas de alta concentración migratoria. La selección de los casos se efectuó en las zonas seleccionadas utilizando el método “bola de nieve”, que emplea un número importante de contactos con el objeto de maximizar la diversidad de perfiles en términos de edad, condición de actividad y sexo.²² Se procuró mantener una similar caracterización a la proporcionada por los datos sobre la población peruana en el Área Metropolitana de Buenos Aires provistos por el Censo Nacional de Población de 2001. De este modo, se buscó evitar sesgos en el diseño de la muestra y en la selección de los casos a través de las referencias que los propios migrantes nos iban dando. Por otro lado, se buscó diversificar las localidades de residencia dentro

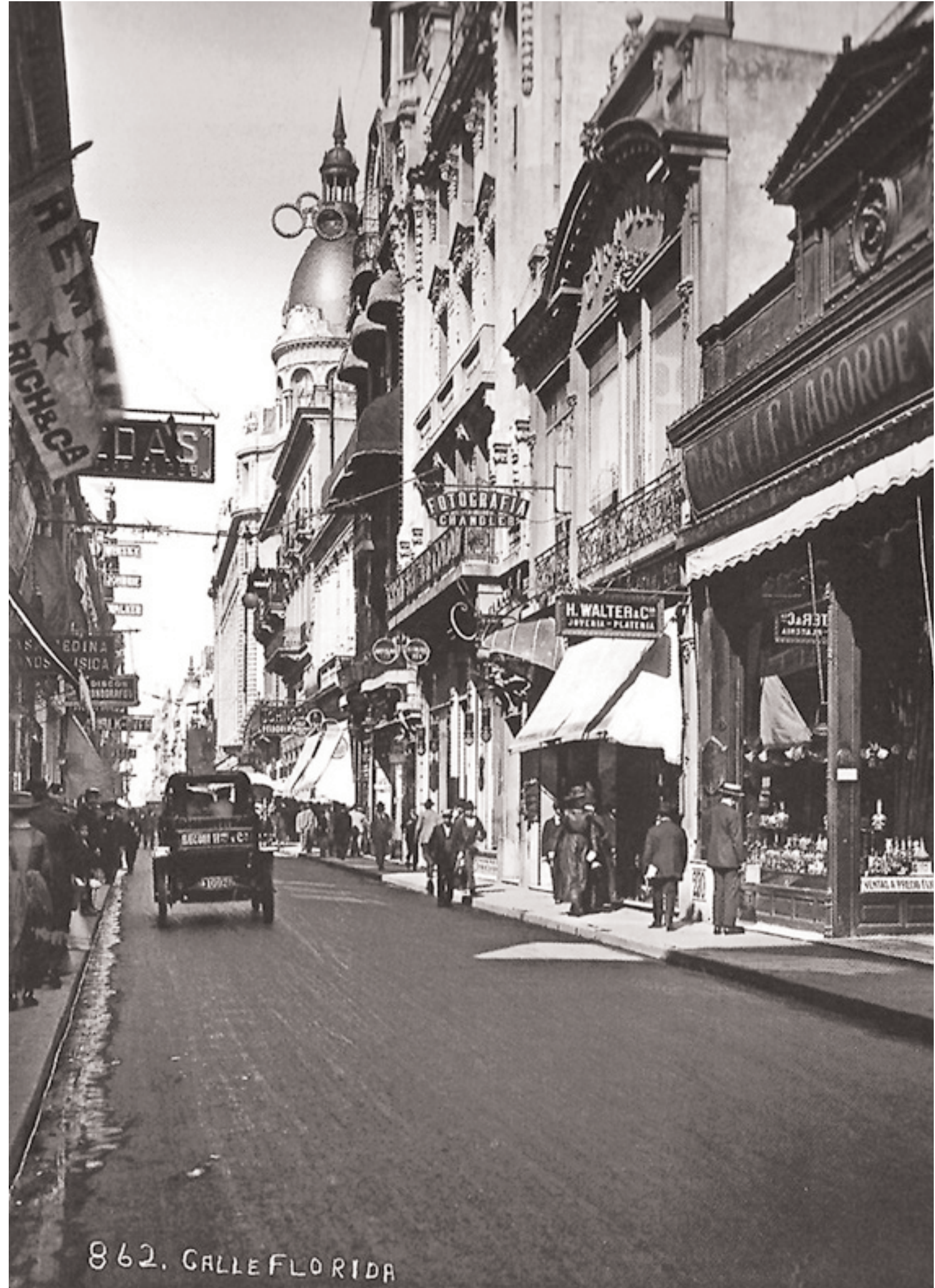
de los partidos de alta concentración de inmigrantes del Conurbano Bonaerense.

Los datos utilizados en este trabajo corresponden a las entrevistas realizadas en la Ciudad de Buenos Aires. Las zonas de alta concentración migratoria se delimitaron a partir de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) relevada por la Dirección General de Estadística del Gobierno de la Ciudad. La EAH, representativa a nivel de Centros de Gestión y Participación (CGP), permitió seleccionar los barrios con alta concentración de migrantes peruanos. En la Ciudad de Buenos Aires las encuestas se realizaron en los CGP 1; 2s; 4 y 6.

El cuestionario relevado contiene una vasta información sobre las características sociodemográficas de los migrantes, de sus hogares de origen y de destino. Asimismo, registra información sobre la historia familiar, laboral y migratoria del entrevistado y datos sobre redes migratorias, los motivos de la migración y la generación, envío y uso de remesas.

²² Para iniciar los contactos y poner en funcionamiento la modalidad “bola de nieve” se utilizaron distintas estrategias de acuerdo con algunas características específicas de los inmigrantes peruanos. Sabiendo que muchos de ellos podían no tener documentos, y que además trabajaban en la calle en condición irregular, se buscó crear lazos de confianza con algunos informantes clave en cada zona. Fueron ellos los que posteriormente nos acercaron a los inquilinatos donde viven decenas de familias peruanas y a las zonas de venta ambulante de la Ciudad de Buenos Aires, donde un altísimo porcentaje de trabajadores son peruanos. El acceso a las redes sociales de peruanos residentes en GBA fue más dificultoso, ya que el tamaño de las comunidades era relativamente menor que en la Ciudad de Buenos Aires. De todos modos se hizo posible, en la mayoría de los casos, gracias a informantes clave que tenían bastante tiempo de residencia en las distintas zonas y conocían las familias peruanas, o realizaban actividades con la comunidad peruana local, individualmente o a través de organizaciones no gubernamentales.





862. CALLE FLORIDA

Olds, Harry G. (ca. 1910) "Calle Florida", Colección Mateo Enrique Giordano, en *Buenos Aires 1910: Memoria del porvenir*. Buenos Aires 1999, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA e IIED-AL.

Descentralización demográfica y centralización económica en la Región Metropolitana de Buenos Aires*

Pedro Pérez **

Resumen

Los cambios económicos y sociales de los años 1990, derivados del impacto de la reestructuración y la globalización, transformaron las grandes metrópolis, tanto de los países avanzados como de muchos de la América Latina. La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) no quedó afuera de esos cambios. En la RMBA los efectos de la reestructuración y la globalización comenzaron a sentirse desde fines de los setenta y, principalmente, luego de las políticas aplicadas desde 1989. La información que se analiza en esta nota muestra que la RMBA ha experimentado dos procesos de cambio principales: por un lado, crecimiento y redistribución demográfica, en particular, hacia la Tercera Corona; por otro, creciente concentración económica, casi exclusivamente en la Ciudad de Buenos Aires. Esta nueva realidad implica crecientes flujos de movimientos cotidianos del tipo centro-periferia, cuyo destino principal es la Ciudad de Buenos Aires.

Palabras clave: Región metropolitana, suburbanización, Ciudad de Buenos Aires.

Summary

The social changes of the nineties, derived from the impact of the economic restructuring and the globalization, transformed the large metropolises of the advanced countries as much as many from Latin America. The Metropolitan Region of Buenos Aires (RMBA) did not remain outside those trends. In the RMBA the effects began to be felt at the end of the seventies, mainly after the policies applied since 1989. The information analyzed in this article shows that the RMBA has experienced two main processes: on the one hand, demographic growth and redistribution, particularly towards the Third Crown; on the other, growing economic concentration, almost exclusively in the City of Buenos Aires. This new reality implies growing central-periphery commuting flows, whose main destination area is Buenos Aires city.

Key words: Metropolitan region, suburbanization, Buenos Aires City.

Introducción

Los cambios económicos y sociales de los años noventa, derivados del impacto de la reestructuración y la globalización,¹ produjeron modificaciones en las grandes ciudades, tanto en los países avanzados como en América Latina.

La literatura, desde Castells (1995) y Sassen (1991) hasta los trabajos para nuestra región (de Mattos, 2001 y 2002, Ciccolella, 2000 y 2002) han mostrado las modificaciones en los patrones de metropolización, con la formación de ciudades discontinuas, descentralizadas y desiguales.

* Este artículo es parte de la investigación desarrollada dentro del Proyecto UBACyT S012. Agradezco los sustantivos comentarios y sugerencias de los dos evaluadores anónimos.

** Investigador del CONICET en la UNSAM y Profesor en Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Participó en el procesamiento de la información Ariel Budnik.

¹ Nos referimos de manera particular a: 1) la apropiación por parte del capital de una porción cada vez mayor del excedente producido; 2) el cambio del modelo de intervención estatal, que pone énfasis en la dominación política y la acumulación del capital, en detrimento de la legitimación política y la redistribución social; y 3) la internacionalización acelerada de todos los procesos económicos, para incrementar la rentabilidad y abrir mercados (Castells, 1995, pp. 52-56).

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) no quedó fuera de esos cambios.² Cabe recordar que, en el inicio, la expansión metropolitana fue realizada en gran medida por los inmigrantes de ultramar, y posteriormente, en especial entre los años cuarenta y setenta, por inmigrantes internos que se asentaron en “loteos populares” (Pérez, 1994 y 2004; Torres, 2000). Es decir, en una y otra etapa, fueron grupos de ingresos bajos y medios los que impulsaron el crecimiento y la expansión de la ciudad hacia la periferia.

En la RMBA el impacto de la reestructuración y la globalización comenzó a sentirse desde fines de los años setenta (Pérez, 1994), pero fundamentalmente a partir de las políticas aplicadas desde 1989. Uno de esos cambios fue la suburbanización de la población de ingresos medios y altos en las llamadas urbanizaciones cerradas (Mignaqui, 1999 y Szajnberg, 2001) acompañada por “la expansión también periférica del terciario (shopping centers, hipermercados, cementerios-parque, sedes de empresas)” (Torres, 2000). Al mismo tiempo se produjo la renovación de ciertos espacios del centro metropolitano (Puerto Madero y alrededores) y la construcción de las llamadas “torres countries” que compitieron con las urbanizaciones cerradas de la periferia (Mignaqui y Szajnberg, 2003).

La redistribución de la población y las actividades económicas urbanas³ en la Región Metropolitana de Buenos Aires⁴

Entre mediados de los años ochenta y mediados de los noventa, el crecimiento de la población metropolitana⁵ se distribuyó de manera desigual: fue levemente negativo en el centro (Ciudad de Buenos Aires), tuvo un pequeño incremento en la primera corona (3,4 por ciento), aumentó de manera importante en la segunda (23,6 por ciento) y creció de manera particular en la tercera corona (35,9 por ciento) (Cuadro 1).⁶ De allí el cambio de la distribución demográfica: un proceso de descentralización metropolitana con transferencia de población desde el centro y el anillo inmediato, hacia la periferia.⁷

Si observamos la dinámica del empleo urbano metropolitano⁸ encontramos una situación diferente: cifras agregadas de los censos económicos de 1984 y 1994 indican que entre esos años sólo creció el empleo del centro metropolitano (Ciudad de Buenos Aires) y, de manera casi imperceptible, en lo que podría considerarse el segundo centro (Área Metropolitana de La Plata -AMLPL). Simultáneamente, se observa que el empleo disminuyó en la Primera Corona y se mantuvo estable en la Segunda y en la Tercera. Hacia mediados de los años noventa, casi la mitad del empleo urbano de la RMBA se concentraba en la Ciudad de Buenos Aires (Gráfico 1).

² Como lo reconoce Bertonecello: “Hoy se ha instalado también, con fuerza, la discusión en torno a las nuevas formas de estructuración metropolitana, teniendo como eje de indagación las propuestas de ciudad difusa, fragmentada o descentrada; muchos retoman estudios realizados en otras metrópolis, tales como México o San Pablo, en el contexto latinoamericano ... que han visto disminuir el ritmo de crecimiento de su población aglomerada al tiempo que sus áreas adyacentes mostraban crecimientos muy elevados. Buenos Aires no ha escapado a estas consideraciones, y quizás la expresión más clara de esto sean los trabajos que abordan no ya el área metropolitana o la aglomeración, sino la llamada ‘Región Metropolitana’, definida a partir de la incorporación de otros partidos bonaerenses (a veces denominados también como tercera corona)” (Bertonecello, 2004).

³ Entendemos por tales a los sectores secundario (industrial) y terciario (comercio y servicios), que serán representado por el empleo en cada uno de ellos.

⁴ Véase la definición del territorio bajo análisis en el Anexo 1.

⁵ La población total se incrementó un 9,8 por ciento (Cuadro 1).

⁶ Según los resultados de los dos últimos censos (1991 y 2001), la población metropolitana habría crecido un 6,8 por ciento entre esos años. Sin embargo, teniendo en cuenta la mayor omisión del Censo de 2001, ese ritmo de crecimiento debió haber sido algo mayor, especialmente en la ciudad de Buenos Aires. De todas formas, estas posibles modificaciones no alteran los cambios indicados.

⁷ Manteniendo la tendencia que se instalara desde mediados del siglo XX.

⁸ Entre los dos últimos censos económicos (1984-1994) el empleo en actividades secundarias y terciarias creció un 4,4 por ciento.

Cuadro 1

Región Metropolitana de Buenos Aires. Población total estimada en 1985 y 1995, y empleo urbano en 1984 y 1994, según componentes territoriales

	Población total					Empleo urbano								
	1985		1995		Incremento 1985-1995	Valores absolutos						Incremento porcentual 1984-1994		
	Abso- luto	%	Abso- luto	%		1984			1994					
					Tercia- rio	Secun- dario	Total	Tercia- rio	Secun- dario	Total	Tercia- rio	Secun- dario	Total	
RMBA	11.549.135	100,0	12.680.678	100,0	9,8	946.267	725.777	1672.044	1.174.362	571.424	1.745.786	24,1	-21,3	4,4
Ciudad de Bs. As.	2.944.116	25,5	2.870.771	22,6	-2,5	498.356	230.799	729.155	642.442	198.566	841.008	28,9	-14,0	15,3
Primera Corona	3.955.467	34,2	4.089.325	32,2	3,4	243.413	302.519	545.932	279.915	225.409,5	505.324	15,0	-25,5	-7,4
Segunda Corona	3.463.096	30,0	4.279.951	33,8	23,6	136.010	132.157	268.167	163.537	102.932,5	266.469	20,2	-22,1	-0,6
Tercera Corona	522.728	4,5	710.570	5,6	35,9	25.885	36.695	62.580	31.637	29.911	61.548	22,2	-18,5	-1,6
AMLMP	663.729	5,7	730.063	5,8	10,0	42.603	23.608	66.211	56.832	14.605	71.437	33,4	-38,1	7,9

Fuente: 1. Población: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001.
2. Empleo: datos de los censos económicos de 1984 y 1994.

Vale decir que, contrariamente a lo que ocurrió con la población, se acentuó la centralización económica metropolitana.

Entre mediados de los años ochenta y mediados de los noventa el empleo del sector terciario creció un 24,1 por ciento y el del secundario disminuyó un 21,3 por ciento, continuando así en la RMBA los procesos de desindustrialización (que se iniciara tres décadas antes) y de especialización terciaria (Pírez, 1994).⁹ Si bien esa tendencia general se observa en los distintos territorios metropolitanos, es diferencial entre ellos. El aumento más importante del empleo total se observa en la Primera Corona, y se debe al fuerte incremento del empleo terciario y a una fuerte disminución del secundario. En la Ciudad de Buenos Aires es relevante el aumento del empleo terciario, lo mismo que la disminución del secundario. El resultado es la concentración de las actividades en la Ciudad de Buenos Aires y en la Primera Corona, particularmente con la acentuación del predominio de las actividades terciarias. En el resto metropolitano el

empleo total disminuye, aunque se incrementa el del sector terciario (Cuadro 1). El mayor cambio se produce en el AMLP: fuerte incremento del terciario y mayor disminución del secundario.

¿Qué significan esas tendencias? Para contestar a esa pregunta analicemos cómo se modifica la relación entre la distribución del trabajo y la distribución de la población en condiciones de trabajar (población económicamente activa, PEA) para cada uno de los componentes metropolitanos. Así podremos observar lo desigual que fueron ambos procesos: redistribución territorial de la oferta de trabajo frente a redistribución territorial de la PEA.¹⁰

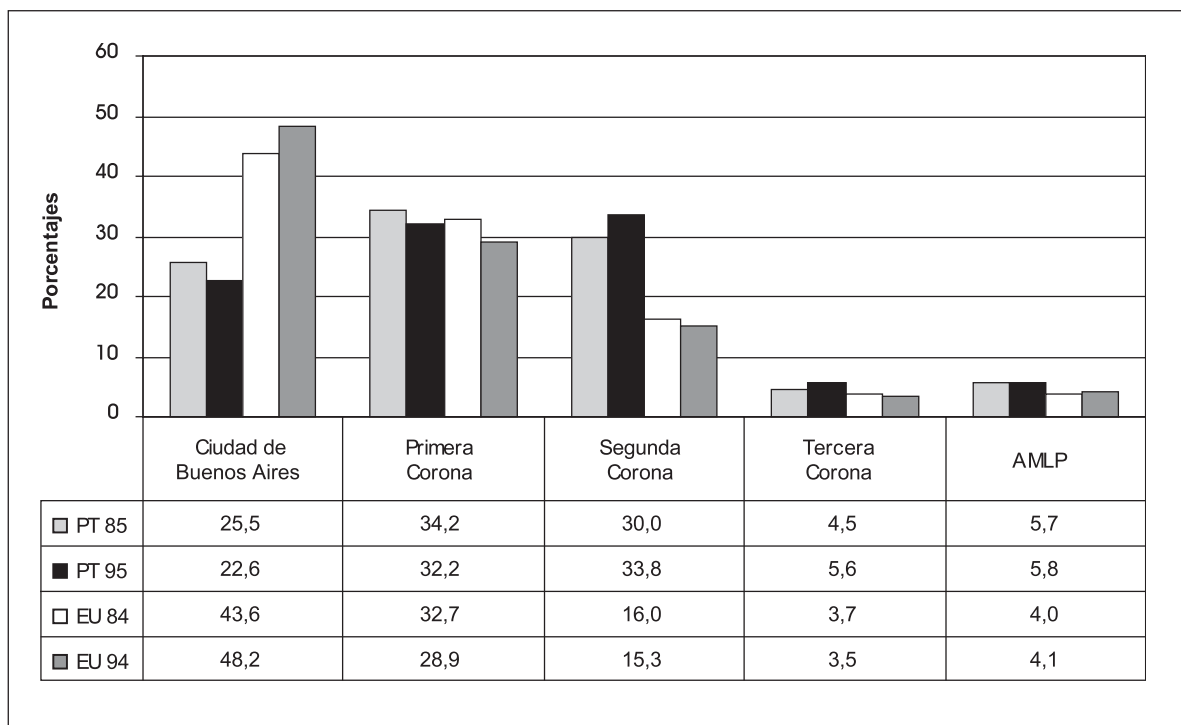
A mediados de los años ochenta se observa (Gráfico 2) una estructura metropolitana concentrada: la Ciudad de Buenos Aires es el único de los componentes metropolitanos que muestra “excedente” de empleo. Esto significa, por ende, que en los demás componentes existe “déficit” de empleo en relación con su participación en

⁹ El sector terciario, que en 1984 representaba el 56,6 por ciento del empleo, pasó en 1994 al 67,3 por ciento.

¹⁰ Véase en el Anexo 2 los indicadores utilizados y algunas consideraciones metodológicas.

Gráfico 1

RMBA: Distribución de la población total en 1985 y 1995, y del empleo urbano en 1984 y 1994



Fuente: estimaciones propias a partir del Cuadro 1.

la PEA. En particular es importante el “déficit” relativo del empleo en la Segunda Corona, que representa el 77,4 por ciento del déficit relativo de empleo metropolitano total. Los otros componentes, en particular la Tercera Corona, se encuentran casi en situación de equilibrio.

Diez años después, esa estructura no solamente no ha cambiado sino que la concentración se consolidó, polarizándose entre el centro y la periferia. Se profundizó la desigualdad que, entre esos dos momentos, se incrementó un 43,4 por ciento, desde un registro de 15,9 a otro de 22,8. En este caso el excedente se concentró totalmente en la Ciudad de Buenos Aires, que aumenta su diferencia con el resto metropolitano. La Segunda Corona muestra igualmente el déficit mayor, muy lejos de los otros componentes, con el 70,6 por ciento del total de déficit relativo metropolitano. Si bien disminuye

algo la desigualdad entre la Ciudad de Buenos Aires y la Segunda Corona, ello se debe a que se incrementó el déficit relativo de empleo en las otras dos coronas.¹¹

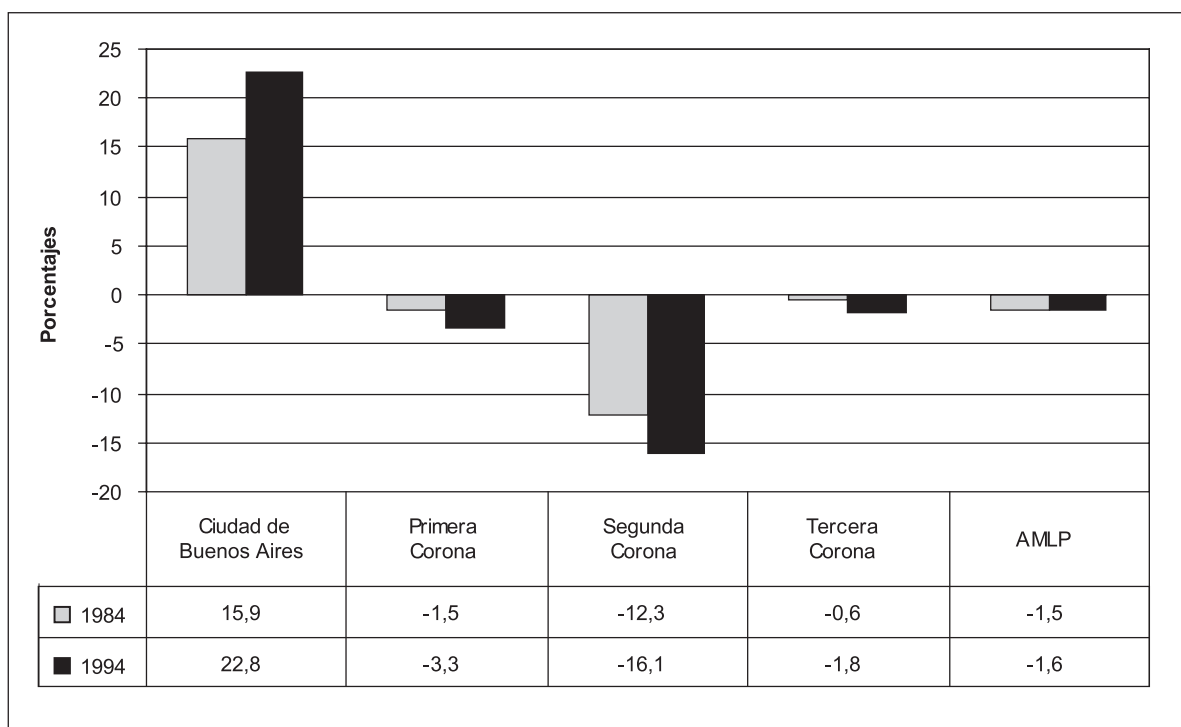
En consecuencia, durante los años noventa, más allá de la localización de población y actividades económicas fuera del centro metropolitano, se consolida una estructura centro-periferia que fortalece el centro (Ciudad de Buenos Aires) que, en términos relativos, ofrece más alternativas económicas que el resto metropolitano.

Los estudios sobre la RMBA han señalado una zona particular, que abarca los municipios ribereños del norte metropolitano y que se inicia

¹¹ Esta conclusión se mantiene aun si incrementáramos la PEA de la Ciudad en 2001 por mayor omisión censal del 2001.

Gráfico 2

RMBA: Desigualdad de la distribución de las actividades económicas por componentes metropolitanos



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

en el centro de la Ciudad de Buenos Aires.¹² Allí estarían las más importantes localizaciones residenciales y económicas. Suele estar implícito que en esos municipios metropolitanos, fuera de la ciudad de Buenos Aires, se habría producido una particular desconcentración económica. Veamos los datos.

En términos agregados, y dado que en ese corredor el peso de la Ciudad de Buenos Aires es determinante, su comportamiento es análogo al

de ella. Sin embargo, si se desagregan los municipios que integran el corredor, tal como se presenta en el Gráfico 3, se observa el peso de la relación de los municipios con las coronas metropolitanas en las que se encuentran. Solamente tres de los siete municipios muestran excedente de empleo: dos de la Primera Corona (Vicente López y San Isidro) y uno de la Tercera Corona (Campana).¹³ No parece, entonces, diferenciarse ese corredor del resto metropolitano, manteniéndose la relación centro periferia.

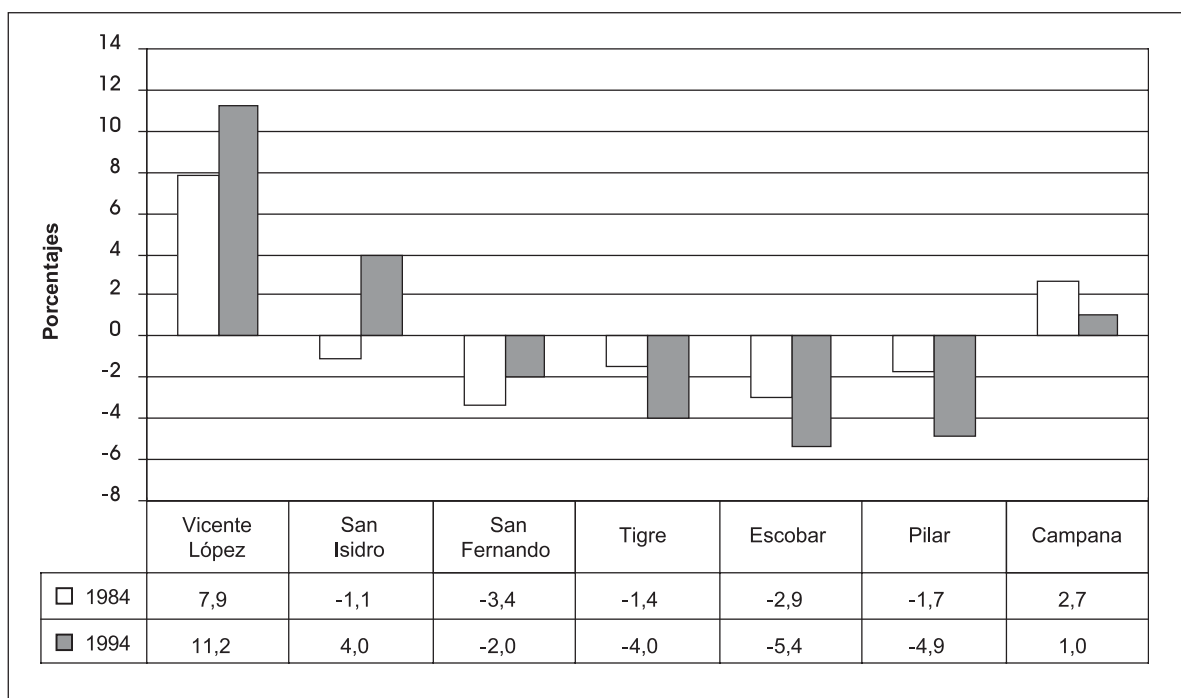
Si se analizan internamente las coronas metropolitanas (Gráficos 4, 5 y 6), se observa una fuerte homogeneidad general, salvo en la Primera Corona. En ésta, cinco municipios tradicionalmente industriales tienen excedente de empleo, dos de

¹² Véase su definición en el Anexo 1. En el que hemos llamado “corredor de modernidad y riqueza” (Pírez, 2004) se ha localizado “entre el 75 y el 80% del total de inversiones... En la franja que va desde el centro de la Ciudad de Buenos Aires hasta Pilar y Zárate-Campana se concentran tres cuartas partes de los nuevos emprendimientos inmobiliarios y casi la totalidad de los nuevos centros empresariales y la hotelería internacional. Por lo menos dos terceras partes de la inversión industrial y la red de autopistas también han tenido como destino ese sector de la RMBA.” (Ciccolella, 2002).

¹³ El municipio de Campana es un caso muy especial, como se verá más adelante.

Gráfico 3

RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos del Corredor Norte



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994

ellos con cierta relevancia (San Martín y Vicente López). Sin embargo esos cinco, salvo San Isidro y Vicente López, han disminuido el excedente en el segundo momento, acercándose al promedio de la corona. Los dos municipios más relevantes son, como se mencionó, integrantes del Corredor Norte y tienen un comportamiento más cercano al del centro metropolitano. La Segunda Corona se ve particularmente homogénea, dado que en el segundo momento el déficit de empleo se incrementa en todos sus municipios. Sobresale la situación del anterior municipio de General Sarmiento,¹⁴ y en menor medida Almirante Brown, como territorios de fuerte déficit de empleo urbano. Por otra parte, el partido de Tigre parece iniciar un cambio de tendencia, al pasar a un registro de déficit relativo desde una situación de equilibrio, seguramente

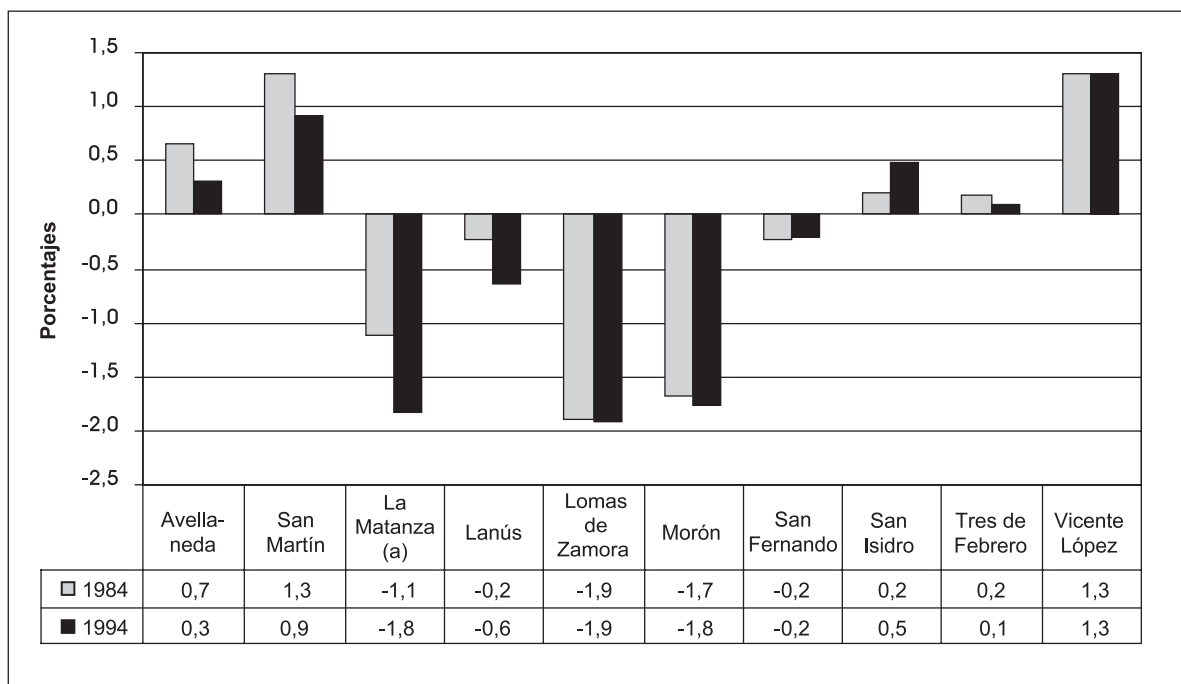
por el incremento poblacional que implica la gran cantidad de urbanizaciones cerradas que se localizan en su territorio.

En la Tercera Corona, caracterizada por la situación de déficit de empleo urbano, sobresale el caso de Campana. Este partido, que forma parte del “Corredor Norte”, es el único que tiene excedente. Sin embargo, esto no se debe a la dinámica metropolitana sino a la localización muy anterior de una gran empresa siderúrgica (Siderca) que convirtió a ese municipio prácticamente en una “company town”. En los últimos años el sur del territorio de Campana está siendo ocupado por urbanizaciones cerradas como parte de la suburbanización de grupos metropolitanos de ingresos medios y medios altos. Es también relevante el caso de Pilar y Escobar. El primero se convirtió en los años noventa en el “polo inmobiliario” metropolitano, por la gran cantidad de urbanizaciones

¹⁴ Actualmente sustituido por los partidos de San Miguel, Malvinas Argentinas y José C. Paz (Anexo 1).

Gráfico 4

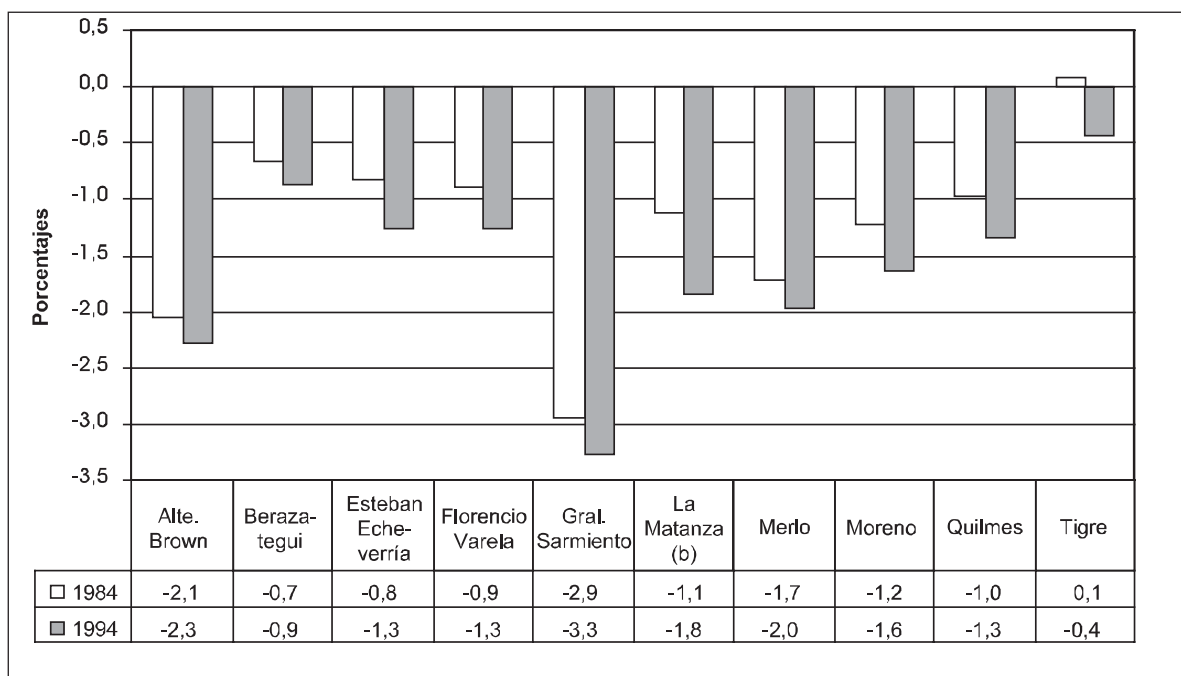
RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos de la Primera Corona



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

Gráfico 5

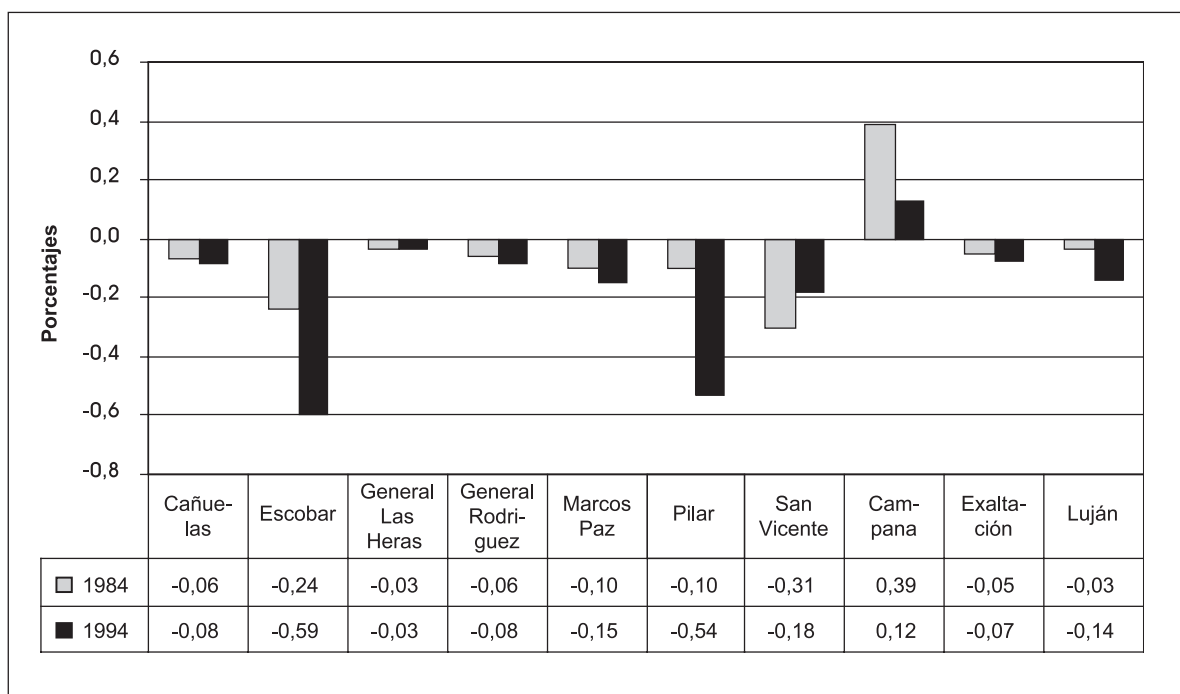
RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos de la Segunda Corona



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

Gráfico 6

RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica en partidos de la Tercera Corona



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

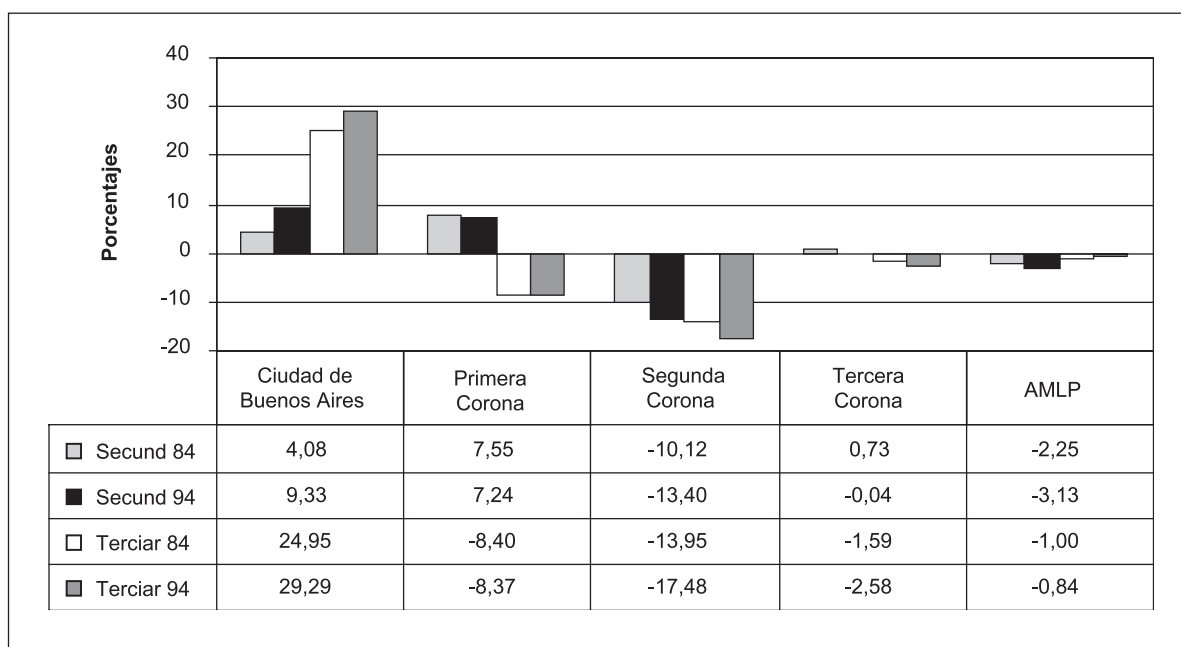
cerradas que se construyeron (Szajnberg, 2001), pero ya en los años ochenta era un lugar de localización de actividades económicas. La información del Gráfico 6 muestra, sin embargo, que Pilar se fortalece como lugar de residencia, con el mayor déficit de empleo en esa última corona metropolitana. Lo mismo puede decirse de Escobar, vinculado a la expansión metropolitana como lugar de residencia de sectores medios, fundamentalmente en urbanizaciones cerradas. La información sobre la Tercera Corona, el área de expansión metropolitana, indica el fuerte predominio relativo de la residencia frente a las actividades económicas.

Hasta ahora hemos analizado el empleo urbano total. De acuerdo con las tendencias generales podría pensarse que el comportamiento sería distinto si se desagrega entre empleo secundario y terciario.

El Gráfico 7 muestra que la tendencia no es diferente para cada uno de los sectores del empleo urbano. No sólo se concentra en la Ciudad de Buenos Aires el excedente de empleo terciario sino también el industrial. Sin embargo, la Ciudad monopoliza el excedente terciario, mientras que comparte el industrial con la Primera Corona. Es interesante observar que el excedente de empleo industrial, que en el primer momento es superior en esta corona, luego es mayor en la Ciudad de Buenos Aires. Otro cambio, cualitativamente importante, aunque poco relevante en números, ocurre en la Tercera Corona, que pasa a ser deficitaria en los dos sectores, mientras que en el primer momento tenía un leve registro positivo en la industria. Se confirma así la consolidación de la Ciudad de Buenos Aires como lugar de concentración de la actividad económica metropolitana incluyendo, relativamente, en esa concentración al sector industrial.

Gráfico 7

RMBA: Desigualdad de la distribución de la actividad económica según empleo secundario y terciario



Fuente: estimaciones propias a partir de los censos de población de 1980, 1991 y 2001, y de los censos económicos de 1984 y 1994.

Conclusiones

La información analizada muestra que, entre mediados de los años 1980 y 1990, la RMBA continuó su proceso de crecimiento metropolitano con concentración en el centro. La población aumentó particularmente en la periferia (la Tercera Corona), mientras que las actividades económicas aumentaron su concentración en la Ciudad de Buenos Aires. La consolidación de la ciudad central como centro económico no se refiere únicamente, como podría suponerse, a las actividades terciarias, sino también a las industriales. La configuración territorial que se va consolidando tiene que sostener su funcionamiento con el incremento de los movimientos cotidianos de población centro-periferia, con destino principal en la Ciudad de Buenos Aires.

Se mantiene una importante homogeneidad interna en los distintos territorios metropolitanos.

La desigual distribución de las actividades económicas en los partidos se asocia a su ubicación territorial dentro de la Región Metropolitana. Esto indicaría que se consolida el patrón de configuración, con la continuidad del eje centro periferia (Pírez, 1994; Torres, 1993).

La Segunda Corona es la contracara de la Ciudad de Buenos Aires, como el territorio con menor oferta económica relativa. La diferencia entre esos dos componentes metropolitanos, por lo demás, parece tender a incrementarse. El AMLP también consolida cierta centralidad, con una disminución del déficit de empleo terciario, casi en el punto de equilibrio.

La relación centro-periferia muestra tres situaciones: la polaridad en la Ciudad de Buenos Aires y la Segunda Corona, la expansión de la Tercera Corona y del AMLP como segundo centro metropolitano, aunque opacado por la fuerte centralidad de la Ciudad de Buenos Aires. Los

datos permiten construir la siguiente imagen: el fortalecimiento de la concentración económica en el centro, la expansión de la periferia sobre la base de la residencia, la disminución de las condiciones económicas (como falta de alternativas) en la Segunda Corona, y la integración del segundo centro: el AMLP.

Si bien nuestro objetivo ha sido mostrar las principales tendencias de estos procesos metropolitanos, es imposible no arriesgar algunas explicaciones de lo descrito. Podría pensarse que la Ciudad de Buenos Aires continuó ofreciendo las mejores condiciones metropolitanas de localización de las actividades económicas. Esto significaría que no habría sido necesario (¿o tal vez posible?) construir una nueva centralidad para las actividades que se agregaron desde mediados de los años ochenta, como sucedió en otras grandes ciudades, según lo muestran algunos de los trabajos citados. En esa línea de interpretación, habría que buscar las diferentes condiciones de localización en el territorio metropolitano.

Además, en la medida en que en los años noventa se modificaron las condiciones de infraestructura y servicios para el movimiento de la fuerza de trabajo,¹⁵ la centralización económica y la dispersión de la población se habrían articulado como parte de lo que hemos llamado la relación centro periferia, claro que con los altos costos que implican los crecientes desplazamientos de la población dentro de la RMBA.

Bibliografía

Bertoncello, Rodolfo (2004), "Buenos Aires ¿quién es la Reina del Plata?", en *Población de Buenos Aires*, año 1, n.º 0, julio, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, G.C.B.A.

¹⁵ En particular para su movimiento en automóviles, pero también por el mejoramiento de trenes y subterráneos.

Castells, Manuel (1995), *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*, Madrid, Alianza Editorial.

Ciccolella, Pablo (2000), "Grandes inversiones y dinámicas metropolitanas. Buenos Aires: ¿Ciudad global o ciudad dual del siglo XXI?" en *Mundo Urbano* setiembre de 2000, n.º 5, (www.argiropolis.com.ar/mundourbano/index.htm)

————— (2002), "La metrópolis postsocial: Buenos Aires, ciudad- rehén de la economía global", en *Actas del Seminario internacional: El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado*, Barcelona.

De Mattos, Carlos (2001), "Metropolización y suburbanización", en *EURE*, mayo de 2001, vol. 27, n.º 80, Santiago de Chile.

————— (2002), "Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización?", en *EURE*, diciembre de 2002, vol.28, n.º.85, Santiago de Chile.

Escolar, Marcelo y Pedro Pérez (2001), "¿La cabeza de Goliat? Región Metropolitana y organización federal en Argentina", en *XXIII Congreso Internacional de Latin America Studies Association*, Washington DC, septiembre.

INDEC (2003), *¿Qué es el Gran Buenos Aires?*, Buenos Aires.

Mignaqui, Iliana (1999), "'Barrios cerrados' y fragmentación espacial. Hacia un nuevo modelo socio - cultural de producir y consumir la ciudad", en *TOPOS*, n.º 1, Escola de Arquitetura da Universidade Federal de Minas Gerais, julio - diciembre.

Mignaqui, Iliana y Daniela Szajnberg (2003), "Tendencias en la organización del espacio residencial en la Región Metropolitana de Buenos Aires en los noventa" en Rodolfo Bertoncello y Ana Fani Alessandri (comps.), *Procesos territoriales en Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Instituto de Geografía, FFyL - UBA.

Pérez, Pedro (1994), *Buenos Aires metropolitana. Política y gestión de la ciudad*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

————— (2004), "La configuración metropolitana de Buenos Aires: expansión, privatización y fragmentación", en *Realidad Económica*, n.º. 208 noviembre-diciembre, Buenos Aires.

Sassen, Saskia (1991), *The Global City. New York, London, Tokyo*, Princeton, Princeton University Press.

Szajnberg, Daniela (2001), "Urbanizaciones cerradas en la Región Metropolitana de Buenos Aires. El caso de los partidos de Pilar y Tigre", Buenos Aires, en *AREA*, FADyU-UBA, n^o 9, agosto.

Torres, Horacio (1993), *El mapa social de Buenos Aires, Buenos Aires*, FADU-UBA.

————— (2000), "Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites", en *Mundo Urbano*, julio de 2000, n^o 3 (www.argiropolis.com.ar/mundourbano/index.htm).

ANEXO 1

La definición del área de estudio

El INDEC, a partir de sus cambios de nomenclatura, habla del Aglomerado Gran Buenos Aires (AGBA) que define como el "área geográfica delimitada por la 'envolvente de población'", la "línea que marca el límite hasta donde se extiende la continuidad de viviendas urbanas", de allí que "los partidos (ocupados) no siempre están incluidos por entero." (INDEC, 2003).

Con ese criterio, el AGBA se integra con la Ciudad de Buenos Aires y 14 partidos en forma total, otros 16 partidos parcialmente y con una pequeña participación 2 más. En suma, se trata del territorio total o parcial de 33 gobiernos locales, el de la Ciudad de Buenos Aires y 32 partidos o municipios de la provincia de Buenos Aires. Éstos son: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Cañuelas, Escobar, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituizangó, José C. Paz, La Matanza, La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón, Pilar, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

En este trabajo utilizamos una definición algo diferente, que nos aproxima a una noción de región metropolitana. Incluimos el Área Metropolitana de la Plata (AMLP), a partir de un estudio

anterior (Escolar y Pérez, 2001). Agregamos el área formada por la "ciudad central" (La Plata) y los municipios que se integran a ella. Por detrás de esa decisión se encuentra el hecho de la unidad física, más allá de la discontinuidad debida a la existencia del Parque Pereyra Iraola, pero que la reciente Autopista La Plata - Buenos Aires supera. Funcionalmente, el AMLP está dentro del sistema metropolitano federal de distribución eléctrica que correspondiera a SEGBA hasta 1992 y luego a una de las tres empresas privadas a las que se concedió el servicio (EDELAP). Ampliamos también la definición incluyendo a los partidos de Campana, Exaltación de la Cruz, General Las Heras y Luján, que es la zona de actual expansión metropolitana. Los partidos incluidos son: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Exaltación de la Cruz, Ezeiza, Florencio Varela, General Las Heras, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituizangó, José C. Paz, La Matanza, La Plata, Lanús, Lomas de Zamora, Luján, Magdalena, Malvinas Argentinas, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón, Pilar, Presidente Perón, Punta Indio, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

Los componentes territoriales metropolitanos

El territorio metropolitano ha sido organizado en los siguientes componentes territoriales:

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Primera Corona Metropolitana: Avellaneda, General San Martín, La Matanza (a),¹⁶ Lanús, Lomas de Zamora, Hurlingham, Ituzaingó, Morón,¹⁷ San Fernando, San Isidro, Tres de Febrero y Vicente López.

Segunda Corona Metropolitana: Almirante Brown, Berazategui, E. Echeverría,¹⁸ Ezeiza, F. Varela,¹⁹ Malvinas Argentinas, José C. Paz, San Miguel,²⁰ La Matanza (b),²¹ Merlo, Moreno, Quilmes, Tigre y Presidente Perón.

Tercera Corona Metropolitana: Cañuelas,²² Escobar, General Las Heras, Marcos Paz, Pilar,²³ San Vicente, Campana, Exaltación de la Cruz y Luján.

Área Metropolitana de La Plata: Berisso, Brandsen, Ensenada, La Plata, Magdalena²⁴ y Punta Indio.

Corredor Metropolitano Norte: Ciudad de Buenos Aires, Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, Escobar, Pilar y Campana.

¹⁶ Se consideró que el partido de La Matanza integra las dos primeras coronas. Su información se distribuyó en partes iguales en cada una.

¹⁷ Con las modificaciones de mediados de los noventa Hurlingham e Ituzaingó se separaron del antiguo partido de Morón.

¹⁸ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras a los partidos de Cañuelas y San Vicente y para la creación de los partidos de Ezeiza y Presidente Perón. Leyes provinciales 11.550 del 20/10/1994 y 11.480 del 25/11/1993.

¹⁹ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras para la creación del partido de Presidente Perón. Ley provincial 11.480 del 25/11/1993.

²⁰ El partido de General Sarmiento cedió la totalidad de sus tierras para la creación de los partidos de José C. Paz, Malvinas Argentinas y San Miguel, y parte para Pilar.

²¹ Ídem nota 1.

²² Partido cuya superficie ha sido modificada, incorpora una parte del partido de Esteban Echeverría. Ley provincial 11.550 del 20/10/1994.

²³ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras para la creación del partido de Malvinas Argentinas e incorpora un sector del partido de General Sarmiento. Ley provincial 11.551 del 20/10/1994.

²⁴ Partido cuya superficie ha sido modificada, cede tierras para la creación del partido de Punta Indio. Ley provincial 11.584. del 6/12/1994.

ANEXO 2

Indicador de desigualdad en la distribución territorial del empleo urbano metropolitano

Utilizamos la denominación empleo urbano para referirnos al empleo en los sectores secundario (industrial) y terciario (comercio y servicios).

Medimos la distribución de la oferta de empleo en el territorio metropolitano tomando como patrón de comparación la distribución de población económicamente activa (PEA), para cada uno de los componentes del territorio metropolitano. Relacionamos la participación del empleo en cada uno de esos componentes como una proporción del empleo metropolitano total y lo vinculamos con la participación de la PEA en esos territorios como parte de la PEA metropolitana total.

Indicador de desigual distribución territorial del empleo:

$$(EMu1*100) / EMeT - (PEAMu1*100) / PEAMeT$$

Donde EMu1 es el empleo urbano (secundario y terciario) del municipio 1; EMeT es el empleo urbano (secundario y terciario) de la Región Metropolitana; PEAMu1 es la PEA del municipio 1 y PEAMeT es la PEA de la RMBA

En el caso del empleo secundario:

$$(ESMu1*100) / ESMeT - (PEAMu1*100) / PEAMeT$$

Donde ESMu1 es el empleo secundario del municipio 1 y ESMeT es el empleo secundario de la Región Metropolitana.

En el caso del empleo terciario:

$$(EtMu1*100) / EtMeT - (PEAMu1*100) / PEAMeT$$

Donde $EtMu1$ es el empleo terciario del municipio 1 y $EtMeT$ es el empleo terciario de la Región Metropolitana.

En la medida en que de la participación de empleo (%) se resta la participación de la PEA (%), se obtiene la diferencia entre una y otra distribución territorial, logrando un indicador de desigualdad relativa. Si la participación fuese igualitaria, el indicador resultaría 0, dado que ambas variables tendrían la misma ponderación. Un resultado positivo muestra un “excedente” de empleo en un componente metropolitano particular. El resultado negativo muestra un déficit relativo de empleo en un componente metropolitano.

Para estimar esta información hemos utilizado los datos de empleo del Censos Nacionales Económicos de los años 1984 y 1994, y los hemos relacionado con los datos de la PEA. Para ello hemos estimado la PEA para mediados de cada década, tomando un promedio simple de los registros de cada uno de los Censos Nacionales de Población de 1980, 1991 y 2001. Se ha calculado de la siguiente manera: PEA Estimada 1985: $(PEA1980+PEA1991)/2$ y PEA Estimada 1995: $(PEA1991+PEA2001)/2$. Para mayor homogeneidad, se estimó de la misma manera la población metropolitana total y por componentes para mediados de cada período intercensal (véase el Cuadro 1).

Anónimo (ca. 1916) "Alumbrado a querosén en el actual barrio de Villa Lugano", Colección Dirección de Paseos, Museo de la Ciudad.



Martha Schteingart y Clara Salazar, *Expansión urbana, sociedad y ambiente. El caso de la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, abril de 2005

Hilda María Herzer¹

Este libro refleja una excelente investigación acerca de la relación de la ciudad con su área vecina, que comprende la expansión y los patrones de asentamiento de población con diferentes niveles de ingresos y la relación que se establece con los recursos naturales, en una zona protegida.

El trabajo enfoca una serie de temas sumamente interesantes que intentaré abordar de forma diferencial: en primer lugar, la concepción misma de la investigación; luego, la cuestión de la expansión urbana de la ciudad de México, que tiene la particularidad de hacerlo sobre zonas de áreas naturales protegidas (situación que sería impensable en la Argentina, porque nuestros parques se encuentran, en términos generales, muy alejados de ciudades relativamente importantes). Finalmente, los procesos de degradación ambiental que la expansión genera en las áreas en cuestión. El libro explora además la existencia de la normativa urbana y la ambiental que deberían aplicarse a cada uno de los casos que las autoras estudian.

La concepción de la investigación

Este libro destaca la necesidad de articular distintos saberes, pues el

tema que aborda debe analizarse, desde el inicio, de manera integral. Es decir, se trata de un trabajo de colaboración entre disciplinas: de otra forma no hubiese sido posible.

El tema requiere recurrir a conocimientos interdisciplinarios; fundamentalmente, se trata de problemas complejos, en los que está involucrado el medio físico-natural, la producción, la tecnología, las formas de organización social y económica de la población y los procesos jurídicos institucionales. Es decir, situaciones que se caracterizan por la confluencia de múltiples procesos cuyas relaciones constituyen la estructura de un sistema que funciona como una totalidad, con una determinada organización.

En consecuencia, un estudio de esta naturaleza sólo puede ser obra de un equipo con marcos epistémicos, conceptuales y metodológicos compartidos. El hecho de reunir un conjunto de personas de distintas disciplinas no garantiza por sí solo un trabajo interdisciplinario; es un paso necesario, pero no suficiente. Lo que parecería garantizarlo es el tipo de preguntas que se formulan, preguntas que superan la posibilidad de ser respondidas por una sola disciplina.

La creciente especialización del conocimiento condujo justamente a que muchos investigadores se planteen reconstruir o integrar contribuciones científicas disciplinarias para intentar proveer soluciones o, al menos, permitir comprender los desafíos complejos que enfrentan nuestras sociedades o nuestra comunidad. Es decir que este tipo de investigación interdisciplinaria intenta brindar apoyo o soporte a la toma de decisiones políticas.

Lo interesante es que, justamente, al llevar adelante una investigación que supone contribuciones de más de un campo disciplinario se está reconociendo algo que, de hecho, es obvio (pero no por eso fácil de acometer) y es que los problemas del mundo real no vienen en envases disciplinarios. Lo importante es este reconocimiento o necesidad de intentar resolver los problemas que aquejan a nuestras comunidades o a nuestra sociedad y, en este sentido, la investigación académica se transforma en un soporte para la toma de decisiones aunque la misma esté aún lejos de resolver los problemas urbano-ambientales de la ciudad.

Cuando se acometen problemas entre diferentes disciplinas aún se presentan una serie de dificultades para transformar el trabajo en cooperación (trabajar juntos para fines individuales) o bien el trabajo en colaboración (trabajar juntos para un fin común). Este último tipo de investigación implica cruzar las fronteras de la propia disciplina; en este caso, podemos hablar de una búsqueda transdisciplinaria.

Las autoras reconocen con mucha franqueza las dificultades que existen para acometer este tipo de investigación y plantean tres problemas: 1) la no coincidencia de las unidades de análisis, es decir que la unidad de paisaje de los ecólogos o bien de los geógrafos es diferente a la urbana; 2) la diferente temporalidad de los procesos ecológicos (que son de largo plazo) y los urbanos (que pueden ser rápidos y hasta muy acelerados); 3) el tipo de información existente y que requieren estos estudios; el trabajo con censos, con mapas, con fotografía aérea; es decir, introducen una

¹ Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales- UBA.

serie de elementos de trabajo con los cuales los científicos sociales no estamos acostumbrados a trabajar y esto supone un reaprendizaje.

A esto se debe sumar el reconocimiento de que los procesos naturales, sociales, económicos y políticos que subyacen a la expansión urbana y la forma en que se plasman en el territorio serán siempre objeto de intereses controvertidos. A la complejidad de lo que se pretende estudiar se suma entonces la complejidad de los procesos que justamente se constituyen a partir de los encuentros y desencuentros de múltiples actores sociales y de racionalidades, intereses y lógicas diversas y, a veces, hasta antagónicas.

Los problemas inherentes al medio ambiente urbano

El trabajo de Martha Schteingart y Clara Salazar muestra cómo el medio ambiente urbano abarca no sólo los elementos de la naturaleza, sino un medio que es producto de una compleja relación entre los elementos del soporte ofrecidos por la naturaleza (el soporte físico) y el ambiente construido socialmente (la ciudad, sus estructuras físicas y sus patrones sociales, económicos, culturales y políticos). La degradación ambiental que analizan hace referencia así a la totalidad ambiental: lo natural, lo físico, lo social, en sentido amplio y lo político (la política urbana y en particular la gestión urbana que tiene una fuerte incidencia en estos procesos).

Una visión amplia sobre el medio ambiente urbano parte del reconocimiento de tres puntos fundamentales:

1. Las relaciones entre la sociedad y su medio.²
2. Las relaciones entre diversos actores sociales.
3. Las articulaciones entre distintos niveles jurisdiccionales y sectoriales.

En este sentido, si bien el trabajo se refiere a una zona de la ciudad metropolitana, no deja de tener en cuenta qué pasa a nivel de la ciudad en su conjunto y en relación con el espacio rural, es decir, la relación rural-urbana, y enfatiza que, para la década del ochenta, ya se había perdido la casi totalidad de los recursos naturales en los parques nacionales existentes dentro de la mancha urbana. El trabajo es muy valioso, porque a partir del estudio de casos específicos, se analiza la manera en que a través de la expansión urbana, la población se apropia de ciertos recursos naturales y degrada la naturaleza, afectando a la misma ciudad y a la vida urbana.

Utilizando los cambios de uso de suelo a través del tiempo en las áreas escogidas nos muestra claramente el deterioro ambiental; el aumento de la mancha urbana se acompaña por la disminución de los bosques, el cambio de variedad de los mismos y la pérdida de la agricultura.

² Se entiende al medio ambiente urbano como el conjunto de las diferentes relaciones establecidas entre la sociedad y el medio físico, construido o artificializado, que tiene lugar en un espacio territorial acotado, la ciudad. Esto implica simultáneamente considerar usos de la tierra yuxtapuestos entre sí, multiplicidad de procesos y actores productores y reproductores de ese medio, variedad de significados y símbolos culturales. La ciudad es entonces el producto de un ambiente que combina lo social con lo natural bajo patrones de centralidad y densidad; se trata de unidades fisicoespaciales, socioeconómicas, políticas y ecodemográficas.

Me gustaría traer a colación una investigación que realizara años atrás en la ciudad de Pergamino mostrando dos cuestiones sustantivas. Por un lado, la relación entre la región y la ciudad: cómo la población se fue asentando en la parte más baja de la región, que es donde se asentó la ciudad y, por el otro, cómo a través del tiempo la ciudad se fue transformando y generando nuevos riesgos. Mediante los procesos de expansión urbana, muchas ciudades transforman el entorno que las rodea y generan nuevos riesgos. Por ejemplo, la construcción de un barrio cerrado con vistas a una laguna artificial que está localizada sobre un arroyo enterrado y que, en caso de lluvias intensas, producirá mayor aluvión de agua hacia la ciudad.

¿Qué procesos sociales inducen a determinadas prácticas ambientales que agravan los riesgos?

Nuevos enfoques socioeconómicos tienen el potencial de facilitar la comprensión y el análisis de los vínculos entre la expansión urbana y la generación de nuevos riesgos. Justamente, la relación entre la sociedad y la base biofísica que la sustenta es demasiado compleja como para descuidarla o pretender que no existe. En el rápido proceso de urbanización del territorio, también la depredación ambiental tiene una íntima relación con la distribución desigual de la riqueza.

En las últimas décadas, la acelerada expansión urbana ha demostrado que, en su interacción, el medio biofísico y el sociocultural se degradan mutuamente, poniendo en peligro la calidad de vida –cuando

no la vida misma- de la población. El inadecuado ordenamiento territorial de las cuencas agrava la vulnerabilidad. No sólo afecta los asentamientos nuevos, sino también los antiguos. Unos y otros mantienen una relación sistémica que enlaza y modifica los riesgos a que están expuestos. Del mismo modo, el riesgo urbano no responde únicamente a circunstancias ambientales preexistentes, como las características geomorfológicas de la zona. La impermeabilización del suelo por el concreto y el asfalto, junto con el surgimiento de asentamientos masivos en áreas de manantiales, es una combinación catastrófica que provoca aludes e inundaciones, acabando con las posesiones, el sustento, y hasta los sueños y la vida de muchos. No se trata de procesos puramente físicos, sino también económicos, sociales, culturales y políticos.

Con respecto a la legislación y el gobierno local

Como planteé al inicio, en el libro se explora la existencia y aplicación de la normativa urbana y la ambiental en cada uno de los casos que estudia, mostrando las dificultades existentes para hacerlo. Es interesante destacar, en tanto es común para América Latina, la tendencia a la elaboración y el dictado de normas de cumplimiento imposible. La tradición hispánica de “se acata pero no se cumple” genera una doble hipocresía: deberes elevados junto a incumplimiento cómplice generalizado, y la utilización de ese incumplimiento para preparar legislación sin preocuparse por cuestiones prácticas de implementación, ni tener claros los objetivos de la misma. A las leyes

que sólo tranquilizan la conciencia del que las redactó, se opone en el otro extremo la frecuentemente errada convicción de que es la gravedad de la pena y no la certeza de su aplicación la mejor disuasoria (éste es un tema permanente en nuestro país).

Una cuestión de amplia influencia práctica para trabar o frustrar las normas y acciones municipales en relación con el medio ambiente es el traslado acrítico de experiencias y situaciones de otras latitudes y otros momentos, y lo cierto es que existen apreciables diferencias entre el Norte y el Sur de América. Quizá dos de las más relevantes sean que, mientras los países del Sur dependen en gran medida de la explotación de los recursos naturales para sus economías, tanto para la creación de empleo como para la generación de divisas, en el Norte esa dependencia es muchísimo menor (lo que origina diferencias apreciables de tratamiento y efectos en la conservación de un paisaje). Lo paradójico es que cuando comenzó a surgir la conciencia ambiental ya existía en el Norte la infraestructura urbana básica, y los gobiernos locales estaban en condiciones de operar y mantener dicha infraestructura y economía y eran capaces de generar el capital necesario para ello, lo que rara vez ocurría en el Sur. Como resumen agudamente Hardoy y Satterthwaite, la preocupación por el recalentamiento de la Tierra y la reducción de la capa de ozono sólo se dan cuando uno no está ocupado por problemas de supervivencia inmediata, lo cual no implica en absoluto desconocer la existencia de global *commons*, pero sí exige computar esas diferencias a la hora de implementar políticas prácticas.

Pensando en la Argentina, un problema práctico pero importantísimo lo constituyen (también mencionado en el libro) los sistemas de información (o, más bien, su ausencia o mal uso). La existencia de esos sistemas funcionando con eficiencia no sólo legitima todo el accionar municipal sino que es condición indispensable para una efectiva política, administración y control urbano ambiental. Debe destacarse también que hay considerable información disponible en muchos municipios (en archivo, mesa de entradas, en la oficina de habilitaciones, en el sector de rentas, en el de obras particulares, en actas de inspección de muy diverso tipo, etc.), que se acumula exponencialmente pero no se la usa. Hay que ordenarla, clasificarla y sistematizarla. En este sentido, sería muy importante contar con la asistencia de la Universidad para realizar estas tareas.

A modo de conclusión

Presento algunos datos de la ciudad de San Carlos de Bariloche, Argentina (80.000 habitantes, creada dentro del Parque Nacional Nahuel Huapi) que, sin pretender efectuar comparaciones, ejemplifica para la Argentina alguna situación parecida a la presentada en el libro de Schteingart y Salazar. El ejido cubre una superficie de 22.027 hectáreas dentro de la Reserva Nacional de Nahuel Huapi. Los bosques ocupaban -en 1970- un 32% de la superficie del ejido. Hacia fines de los ochenta, la superficie del bosque nativo había disminuido en casi un 20%, en razón de la tala. Esa pérdida se debería: el 44%, a autorizaciones según diversas normas vigentes; el 32%, tanto por construcciones como por leña; y el 24% restante, en su mayoría por incendios (donde

lo intencional ocupaba el mayor porcentaje). La paulatina desaparición de los bosques tiene, entre otros efectos negativos, el de aumentar la erosión del suelo y degradar las condiciones hidrológicas de las cuencas. A su vez, esto da lugar a las aluviones, a la aparición de cárcavas y a los deslizamientos; donde hay cortes de caminos, incendios y sobrepastoreo, la erosión hídrica suele ser rápida y muy intensa. Este fenómeno es recurrente sobre el faldeo norte del Cerro Otto, en una de las zonas de acelerada urbanización.

El fraccionamiento excesivo y no planificado del suelo, en una ciudad ubicada en un Reserva Nacional, es funesto, porque la especulación ata las manos de las autoridades públicas locales, pone en el anonimato a los propietarios, controla autoritariamente un bien que es de todos, eleva –por suboferta– el valor del suelo y se aprovecha de la inversión pública para obtener valor agregado de un recurso escaso.

Una ciudad no tiene futuro promisorio si no puede controlar lo que

sucede con sus tierras –ya sea por propiedad, por regulación normada o por decisiones sobre el espacio que se adelanten a los hechos–. Si el porvenir se funda, además, en una sola la actividad económica (el turismo) que genera otras actividades, la vulnerabilidad es completa y el futuro puede ser caótico. Si el hoy se construye sobre las ruinas del mañana, no vale la pena...

Hernán Otero (dir.),
El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX,
Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina editores, 2004.

Karina Carreño¹

El libro es un logrado intento por acercar posibles respuestas a problemas complejos que, hasta el momento, no se habían esbozado en forma general, sobre el análisis espacial de los fenómenos sociodemográficos y la historia de la población argentina.

Los once artículos de la obra contribuyen a definir una mirada nueva sobre la Argentina, construida desde los estudios demográficos y estadísticos, que subraya la urgente decisión de integrar en un único conjunto la “medición” y la “explicación”, hasta ahora parcialmente abordadas como elementos disociados. Sus autores plantean visualizar el complejo entramado social argentino como un conglomerado de piezas que sólo pueden ser recreadas a partir de su propia trama. La propuesta intelectual apunta a retomar explicaciones sustantivas que abarcan la pluralidad de los aspectos económicos y socioculturales en juego, buscando evitar tanto los enfoques unidimensionales como la tentación habitual de ver a la producción de cifras y resultados empíricos como un fin en sí mismo.

En la primera parte de la obra, *Modelos espaciales*, los autores procuran llevar adelante un diálogo

entre la historia y la geografía, basado en una vuelta a los modelos macroexplicativos, en la combinación de escalas espaciales y en el enfoque comparativo. En el estudio inicial (“Compartir la ciudad. Patrones de residencia e integración de inmigrantes en Buenos Aires y en Montevideo durante la inmigración masiva”), Otero y Pellegrino invitan a pensar la integración de los inmigrantes a partir de una clave conocida –el espacio urbano– pero en términos novedosos, ya que rescatan la importancia de un análisis “rupturista” de los procesos de conformación de redes sociales migratorias, señalando que el espacio urbano creó diferentes “condiciones de posibilidad” para la formación de nuevas redes sociales y poniendo, de tal suerte, en duda los modelos habituales que reducen el proceso de inserción e integración de los migrantes al análisis de las redes premigratorias de lazos fuertes. Según los autores es necesario no perder de vista otras variables, tales como el mercado matrimonial, la presencia de la escuela pública, la densidad de población, la religión, etc., que, incluidas en un análisis más amplio, permitirían apoyar una interpretación más cercana al modelo de crisol de razas. A continuación Hernán Otero (“La transición demográfica argentina a debate. Una perspectiva espacial de las explicaciones ideacionales, económicas y político-institucionales”) se suma al debate en torno a la transición demográfica argentina, ensayando una explicación sobre sus causas, en la que la perspectiva espacio-regional brinda una “vuelta de tuerca” para recrear una imagen de la transición más ajustada al país “real”. La originalidad sustantiva del mapa como “hipótesis” completa esta perspectiva y propone un valorable y concreto

cruzamiento con otras disciplinas, como la geografía. En el texto siguiente (“Calidad de vida en la Argentina. Elementos de diferenciación socio-espacial”), Guillermo Velázquez ilustra, a través de diferentes dimensiones (salud, vivienda, educación, medio ambiente, etc.) el concepto de “calidad de vida” y su relación con el crecimiento demográfico argentino durante la década de 1980 e inicios de la de 1990. Los diferentes indicadores socioespaciales utilizados no sólo rearmen la diferenciación regional y sus grados de desigualdad sino que permiten comprobar que –acorde con la perspectiva general del libro– “medir” también es “explicar”. Cerrando la primera parte, el estudio de Gómez Lende (“Desigualdades regionales en la Argentina de los noventa. ¿Década de crecimiento y competitividad o inserción marginal en el mercado internacional y desaceleración del desarrollo?”) se adentra de lleno en las desigualdades regionales argentinas de fines del siglo XX, a partir de un análisis macroeconómico orientado a determinar de qué manera y en qué grado han variado las disparidades regionales durante la economía internacional globalizada de la década de 1990.

En la segunda parte de la obra, *Representaciones del espacio y de la población*, los autores buscan dilucidar las fuentes que estereotiparon imágenes del país y los principios doctrinarios “de autoridad” que rigieron en los discursos sobre la población durante fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Así, Silvina Quintero abre esta sección con un texto (“La interpretación del territorio argentino en los primeros Censos Nacionales de Población, 1869, 1895, 1914”) que busca correr el “telón” histórico

¹ Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

de la interpretación del territorio argentino que presentan los tres primeros censos nacionales. La geografía oficial de los censos es pensada por la autora como “formas de narrar las sociedades mediante representaciones de sus territorios”. De esta manera, reorganiza la narrativa de los textos interpretativos que acompañaron a las tablas estadísticas en función de las relaciones que vertebraron una determinada imagen de la nación y del espacio argentinos. De manera clara y legible, la autora logra su cometido mostrándonos una cara aún por profundizar en los estudios de las fuentes censales y de sus funciones intelectuales y políticas. En la misma línea, el trabajo de Hernán Otero (“Crítica de la razón estadística. Ensayo de formalización teórico-metodológica del paradigma censal de la Argentina moderna, 1869-1914”) reflexiona sobre los tres primeros censos nacionales como un período que inaugura la “historia estadística argentina”. Partiendo de esa premisa, indaga sobre éstos para determinar sus usos intelectuales y políticos, así como para esclarecer las operaciones de producción estadística y los múltiples lenguajes (textual, visual y matricial) que ellas encierran. El autor postula que existe durante el período una “continuidad paradigmática” que no sólo recrea el objeto medido (la estructura sociodemográfica argentina de fines del siglo XIX), sino que también genera efectos simbólicos de larga duración que persistirán en las interpretaciones posteriores. Minuciosa y talentosamente el autor enumera, explicita y razona sobre los usos y problemas de este tipo de fuente y logra definir de forma acabada la naturaleza de la “ideología estadística” de los estadísticos del período liberal. En la

misma línea de indagación, Hernán González Bollo (“La cuestión obrera en números: la estadística sociolaboral argentina y su impacto en la política y la sociedad, 1895-1943”) propone al lector un recorrido por la estadística-sociolaboral argentina entre 1895-1943. El estudio estadístico de la clase obrera a partir de la creación del Departamento Nacional del Trabajo, en 1907, es un claro ejemplo del peso de la influencia de múltiples actores sociales que van estructurando una burocracia estatal que “departamentalizó problemas” pero que también contribuyó a generar representaciones colectivas de grupos sociales que hallaron en ellas su propia identidad. En tal sentido, González Bollo prueba fehacientemente que las formas de medición afectaron concretamente la visión del mundo del trabajo. Guillermo Velázquez (“Región, regionalizaciones y calidad de vida en la Argentina”) introduce a continuación una mirada desde la historia de la geografía para esclarecer la conceptualización de términos como “región”, “regionalización” y “calidad de vida”, historia que arroja luz sobre sus modificaciones teóricas y metodológicas y que habla, al mismo tiempo, sobre sus múltiples conexiones con la evolución de la geografía como disciplina.

Entrando de lleno en el estudio de las doctrinas de población, que constituye la última parte del libro, el estudio de Pedro Zarini (“La utopía eugenista en la Argentina, 1900-1950”) indaga sobre la Eugenesia como disciplina política y “científica”, aportando un primer acercamiento a su origen y desarrollo en el mundo y en nuestro país. Zarini focaliza el estudio en la figura de Bernaldo de Quirós, quien –con-

trariamente a la visión foránea de una población “óptima” supeditada a la genética– otorgaba mayor importancia a la influencia de los factores sociales y culturales, sin duda una de las peculiaridades de la eugenesia argentina. Carolina Biernat (“Inmigración, natalidad y urbanización. El poblacionismo argentino y sus contradicciones frente a las preguntas por el desarrollo económico, 1914-1955”), por su parte, propone un análisis de las ideas poblacionistas entre 1914 y 1955, planteando como punto de inflexión 1914, momento a partir del cual las visiones optimistas de la población que nutrieron la segunda parte del siglo XIX comienzan a ser puestas en tela de juicio. Inmigración, natalidad y urbanización serán los tópicos de discusión dominantes desde entonces, especialmente en la obra de autores emblemáticos del período como Alejandro Bunge. Finalmente, el estudio de Isabella Cosse (“Entre el estigma y la integración. Imágenes, estereotipos y representaciones de la filiación ilegítima en Argentina, 1940-1955”) plantea una interesante visión que contribuye a analizar las representaciones sociales sobre los hijos y las uniones “ilegítimos” y las madres solteras, a través de un renovado enfoque sobre el discurso del cine, los medios gráficos y los debates parlamentarios en el que se entrevén las complejas y plurales normativas del discurso moral de la época.

Definitivamente *El mosaico argentino* es una invitación a “pensar”, en nuevos términos, los fenómenos sociodemográficos que ordenaron nuestra sociedad. Un estudio sutil y a la vez profundo que se permite preguntarse inteligentemente y abrir nuevos caminos de investigación para el estudio de la realidad social

argentina y aportar, así, al conocimiento del campo sociodemográfico. Varios aportes merecen destacarse en tal sentido. En primer lugar, la valiosa demostración de logros comunes que nacen de preocupaciones comunes y que permiten plasmar en la obra un diálogo interdisciplinario certero –aunque desde luego no acabado– entre la historia, la demografía, y la geografía. En segundo lugar, la comprobación

de que en las ciencias sociales los análisis cuantitativos son inseparables de los análisis cualitativos cuando se buscan explicaciones macroanalíticas que no pierdan de vista las singularidades culturales. En tercer lugar, el análisis espacial como fuente y perspectiva explicativa de los fenómenos de la población. Por último (pero no menos importante), la posibilidad de reflexionar heurísticamente no sólo sobre el impacto de

las estadísticas en la construcción de las imágenes de la nación y de la sociedad, sino también sobre cómo éstas pueden ser una proyección de identidad social para los actores involucrados, que se animan a través de ese medio a dialogar, confrontar y resistir ante un Estado que en *El mosaico argentino*, está muy lejos de configurar un actor único.

Hugo Spinelli y otros,
Muertes violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector salud,
Buenos Aires, Organización Panamericana de la Ciudad, 2005.

Deborah Altieri¹

La mortalidad por violencia se ha convertido en uno de los principales problemas de salud pública en el mundo. Este libro, realizado por el equipo de investigación que forma parte del plantel docente-investigador de la maestría de epidemiología, gestión y políticas de salud de la Universidad de Lanús, en el marco de la beca Ramón Carrillo-Arturo Oñativia otorgada por la Comisión Nacional de Investigaciones Sanitarias (CONAPRIS) del ministerio de salud de la Nación, constituye un gran avance teórico y empírico en el estudio de la mortalidad por muertes evitables. Fue publicado por la OPS/OMS en cooperación técnica con la Argentina, apoyando la difusión de trabajos relevantes en el área de salud.

El trabajo aborda la temática de la mortalidad por violencia desde un punto de vista epidemiológico, desde el sector salud. El análisis tiene como objetivo describir el perfil de la mortalidad por causas violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en la última década.

El libro reúne para cada una de sus secciones una abundante bibliografía nacional e internacional constituyendo un rico marco teórico que permite analizar y discutir en profundidad desde términos conceptuales hasta datos empíricos y planificaciones de políticas de salud.

Entre las fortalezas de la metodología utilizada puede observarse la utilización de un análisis georreferencial que permite detectar las zonas de mayor riesgo de violencia dentro de la CABA.

En términos formales, el texto está dividido en capítulos temáticos con gráficos, mapas y tablas y un anexo adicional al final. En primera instancia se abordan distintos conceptos del término violencia haciendo mención a la multiplicidad de factores intervinientes en este fenómeno como el alcoholismo, el consumo de tóxicos, etc. En el

marco de este estudio los autores definen la violencia como una construcción social e histórica y, por lo tanto, dependiente del momento en que se está viviendo.

Luego se describe el impacto de la mortalidad y de la morbilidad por violencia sobre los servicios de atención a la salud y las diferentes formas de violencia, tanto las que producen muertes como las que se traducen en morbilidad, como discriminación racial, violencia en la niñez, en la tercera edad y a la mujer, entre otros. Se hace mención al fuerte impacto mundial que tienen los hechos violentos sobre los gastos en salud a pesar de la falta de información estadística sobre el tema. Resaltan que en América la atención del abuso a los niños y la violencia doméstica son responsables de 1/3 de los gastos totales, y hacen hincapié en la importancia de conocer y traducir económicamente los costos, tanto directos como indirectos, consecuencia de la violencia.

Se analiza la mala calidad y el subregistro de las estadísticas por este tipo de causas instalando la necesidad de realizar abordajes de tipo cualitativo del impacto de la violencia sobre el proceso de salud.

¹ Alumna de la Maestría en Demografía Social - UNLU; Consultora actuarial de la Secretaría de Seguridad Social del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

También se describe el incremento de la delincuencia en los años noventa y se hace referencia a la violencia como primera causa de mortalidad entre el primer año y los 34 años de edad durante el último cuarto de siglo.

Si bien se reconoce que las tasas de mortalidad en la Argentina por violencia son menores que antes, no ocurre lo mismo con las tasas de morbilidad. También en este punto remarcan la falta de relación y coherencia entre la frecuencia y el tipo de violencia descritos por los medios

de comunicación con la información registrada, haciendo mención a posibles hipótesis acerca de intereses desde diferentes grupos de seguridad.

Por último se describen las características sociodemográficas de la CABA, se presentan las fuentes, la metodología y los resultados del estudio. Se analizan los diferentes tipos de muertes violenta por barrio, sexo, edad, período, densidad de población y ocupación. El trabajo permite detectar las zonas con mayores accidentes, suicidios, homicidios y, a partir de la descripción, formular

desde el plano político recomendaciones para mejorar la situación social y sanitaria de la ciudad.

Al mismo tiempo instalan reflexiones y conclusiones de otros autores que permiten enmarcar la mortalidad dentro de un contexto social apropiado para el desarrollo de políticas públicas. Asimismo, los marcos conceptuales que se presentan, tal como los resultados empíricos, constituyen la base para seguir avanzando en la producción de conocimiento.

**Edith Alejandra Pantelides y
Elsa López (comps.),**
*Varones latinoamericanos. Estudios
sobre sexualidad y reproducción,*
Buenos Aires, Ed. Paidós, 2005.

Carolina J. Peterlini¹

El libro reúne diez artículos que constituyen un valioso aporte al área de estudios de la salud sexual y reproductiva de los varones latinoamericanos ya que se presentan hallazgos novedosos para conocer esta problemática desde distintas miradas.

La compilación realizada por Edith A. Pantelides y Elsa López muestra algunos de los trabajos presentados en el IV Taller de Investigaciones Sociales sobre Salud Reproductiva y Sexualidad “El rol del varón en la salud sexual y reproductiva en países de América Latina y el Caribe”, que fue organizado por el Programa Regional sobre Aspectos Sociales de

la Reproducción Humana (PRASSAR) del Centro de Estudios de Población (CENEP) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) y tuvo lugar en Buenos Aires en octubre de 2002. Fueron co-organizadores el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) y el Comité Científico de Nupcialidad y Reproducción de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA).

Los autores de los capítulos provienen de la Argentina, Brasil, Ecuador, México y Perú. En cada uno de estos países se llevaron a cabo estudios empíricos con metodologías cuantitativas y cualitativas cuyos protagonistas fueron varones de distintas edades pertenecientes a diversos sectores socioeconómicos y contextos socioculturales. En líneas generales, los trabajos se pueden agrupar en dos grandes áreas temáticas: sexualidad y género, por una parte, y salud reproductiva, por la otra.

Dentro del campo de los estudios sobre sexualidad los principales temas abordados giran en torno a la importancia de ésta en la cons-

trucción y el significado de la masculinidad o el “ser hombre”, explorando aspectos como el mandato que sienten los varones para demostrar la actividad sexual temprana y con múltiples parejas, los usos y significados de la violencia doméstica y la coerción sexual en los adolescentes. También se muestra el rol del varón en el proceso de toma de decisiones en la pareja en aspectos ligados a la sexualidad y a la reproducción, y los significados que los varones les otorgan a los derechos sexuales y reproductivos. Entre los trabajos que pueden clasificarse dentro de esta problemática están los de: Carlos F. Cáceres, Ximena Salazar, Ana María Rosasco y Percy Fernández Dávila (Perú); Juan Guillermo Figueroa Perea (México); Hernán Manzelli (Argentina); Graciela Infesta Domínguez (Argentina); Miguel Ángel Ramos Padilla y Ernesto Vásquez del Águila (Perú) y Rodrigo Tenorio Ambrossi (Ecuador).

Los trabajos que se inscriben en el área de los estudios de salud reproductiva abordan los siguientes temas: la atención médica a varones cuyas

¹ Socióloga, Asistente de investigación en el CENEP y docente de la UBA.

parejas fueron diagnosticadas con el virus del papiloma humano (VPH); la presencia masculina en la reproducción (los modos en que las relaciones de género afectan el uso que los varones hacen de la información sobre la reproducción y los métodos anticonceptivos); y las ideas, actitudes y prácticas de los varones en torno a las decisiones de uso de MAC y prevención de VIH. Los autores cuyos artículos se inscriben en este campo de la salud sexual y reproductiva masculina son: Rosa Geldstein y Marta Schufer (Argentina); Nádía María Marchi, María José Duarte Osis, Augusta Thereza de Alvarenga y Luis Bahamondes (Brasil); Diana Reartes (México) y Alejandro Marcelo Villa (Argentina).

A lo largo de todo el libro se pueden entrever las continuidades y rupturas con respecto al modelo hegemónico de masculinidad latinoamericano. La mayoría de los autores resalta la convivencia de un modelo tradicional con uno más progresista. Las formas de vivir la masculinidad son heterogéneas y los cambios incipientes que se vislumbran presentan un carácter no lineal. En los distintos agrupamientos sociales y en el interior de los mismos se encuentra diversidad de ideas y comportamientos. Por una parte, algunos hombres expresan su disconformidad con los estereotipos masculinos dominantes. En general, los estudios que exploran esta temática coinciden en señalar que los varones de mayor nivel educativo y de procedencia urbana son los portadores de ideas y comportamientos más progresistas respecto de la masculinidad y las relaciones

de género. En contraposición se hallan otros varones que no tienen intenciones de apartarse del estereotipo de la masculinidad hegemónica y todavía esperan alcanzar el modelo de masculinidad legítimo. En este sentido, se menciona en varios estudios la importancia que reviste el grupo de pares adolescentes en la construcción social de la identidad masculina.

En relación con la salud reproductiva de los varones, los estudios que analizan su participación e inclusión en los servicios de salud sexual y reproductiva coinciden en señalar que las mujeres aún siguen siendo la población objetivo de estos servicios. De este modo, se observan escasos avances tendientes a garantizar condiciones objetivas y adecuadas de atención a los varones. Asimismo, se comprueba que las creencias y valores del personal de salud acerca de cómo son o deben ser las relaciones entre varones y mujeres influyen en la prestación de los servicios. De igual manera, los estereotipos de género de los médicos, presentes en su práctica profesional, tienden a reproducir las desigualdades entre varones y mujeres y desalientan la responsabilidad de los varones en los problemas de salud de su pareja.

De estos estudios de salud reproductiva se desprenden importantes recomendaciones para los programas y políticas de salud y equidad de género, entre ellas:

- capacitar y sensibilizar a los proveedores de salud en temas vinculados con el género y la sexualidad,
- incluir en los programas de acción

un componente de sensibilización de género que reduzca los prejuicios machistas aún vigentes en algunos sectores de la población masculina,

- capacitar a hombres y mujeres desde la adolescencia para discutir sobre el control de su reproducción a través de educación en salud sexual y reproductiva,

- trabajar por la legitimación social de los varones como objetos y sujetos de conocimiento en salud sexual y reproductiva,

- incorporar a los varones a los servicios de salud sexual y reproductiva, lo cual implica pensar en una perspectiva de intervención que considere la atención de ambos miembros de la pareja,

- atender la problemática específica de los varones adolescentes y jóvenes, para lo cual se sugiere pensar en diferentes perspectivas de intervención específicas en los servicios o en otros espacios comunitarios e idear estrategias de contención especiales para los varones pobres que apunten a incorporar el conocimiento de varones que adoptan comportamientos de mayor cuidado de su salud sexual y reproductiva.

El libro resulta así un sustantivo aporte para el campo recientemente explorado de los estudios sobre salud sexual y reproductiva masculina. Los relatos de los varones sobre su propia experiencia y sobre la percepción de los cambios que están experimentando en su identidad masculina enriquecen los conocimientos sobre esta temática y brindan un material valioso para el diseño de programas de salud sexual y reproductiva y equidad de género.





eure

REVISTA
LATINOAMERICANA
DE ESTUDIOS URBANO
REGIONALES

Vol. XXX, Nº 91
Diciembre 2004

Director:

Carlos A. de Mattos

Comité Editorial:

Pablo Allard

Federico Arenas

Oscar Figueroa

Lucía Dammert

Alfredo Rodríguez

Claudia Rodríguez Seeger

Francisco Sabatini

Editor:

Diego Campos

Secretaría:

Mónica Rojas

Fotografía cubierta:

Carlos de Mattos

EURE es indizada por HAPI, PAIS, CLASE, Current Contents Social & Behavioral Sciences (ISI), Social Sciences Citation Index (ISI), Sociological Abstracts, Elsevier GEO Abstracts y RedAlyc.

EURE versión electrónica:

www.scielo.cl/eure.htm

Presentación

Santiago, cambios y persistencias

Artículos

Santiago de Chile, ¿ejemplo de una reestructuración capitalista global?

Luis Fuentes y Carlos Sierralta

De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000)

Rodrigo Hidalgo

El problema de vivienda de los "con techo"

Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes

La guerra de la basura de Santiago: desde el derecho a la vivienda al derecho a la ciudad

Francisco Sabatini y Guillermo Wormald

¿Ciudad sin ciudadanos? Fragmentación, segregación y temor en Santiago

Lucía Dammert

Misceláneos

Concentración empresarial y eficiencia en el autotransporte urbano de Buenos Aires

Andrea Inés Gutiérrez

Eure Reseñas

Carlos de Mattos, María Elena Ducci, Alfredo Rodríguez y Gloria Yáñez (eds.), Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?

Pablo Páez

Gonzalo Cáceres y Francisco Sabatini (eds.), Barrios cerrados en Santiago de Chile: entre la exclusión y la integración residencial

Francisca Corvalán

Manuel Tironi, Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001

Laura A. Blonda

Eure cine urbano

Ciudad de Dios: tan lejos de la postal, tan cerca del infierno

Ricardo Greene



estudios migratorios latinoamericanos

AÑO 18

AGOSTO 2004

NUMERO 54

ARTICULOS

Tendencias recientes de la migración internacional en América Latina y el Caribe, JORGE MARTÍNEZ PIZARRO

Entre la pasión y la familia: casamientos interétnicos de jóvenes italianos en el oeste paulista, 1889-1916, KARL MONSMA - OSWALDO TRUZZI - SILVIA KELLER VILLAS BÓAS

Lengua nacional, lengua de inmigrantes, lengua materna: políticas e ideologías en torno a los usos del coreano en la Argentina, CORINA COURTIS

Redes flamencas en Mar del Plata: una aventura que comienza en Nieuwpoort (1950-1960), MIRTA MASID

La migración latinoamericana hacia Londres y transformaciones del espacio urbano, PATRIA ROMÁN VELÁZQUEZ

NOTAS Y COMENTARIOS

Acerca de una historia de la familia
Susana Torrado, *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*.
HERNÁN OTERO

De órdenes y desórdenes: La experiencia migratoria desde la perspectiva de los actores, SUSANA MASSERONI (directora), GABRIELA MYKIETIW, PABLO MOLINA DERTEANO, NATALIA PONISIO

REVISTAS DE REVISTAS CRÍTICAS BIBLIOGRÁFICAS

Estudios Migratorios Latinoamericanos es una revista cuatrimestral publicada por el *Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos* (CEMLA). Suscripción anual (3 números): R. Argentina, \$ 50; Resto de América, U\$S 50; Europa, Asia, África y Oceanía, U\$S 50. Recargo vía aérea, U\$S 18. Ejemplar simple y atrasados: \$ 18.00. Los cheques en U\$S deben ser girados sobre Nueva York.

CENTRO DE ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS

Avda. Independencia 20 / (C1099AAN) Buenos Aires - Argentina / Tel./Fax: (0054 11) 4334-7717 / 4342-6749 / 4331-0832
E-mail: cemla@cemla.com / Internet: <http://www.cemla.com>

SALUD COLECTIVA COLLECTIVE HEALTH

VOLUMEN 1 NÚMERO 2
MAYO / AGOSTO 2005
ISSN 1669-2381

SALUD COLECTIVA, La Plata, 1(2): 125, Mayo - Agosto, 2005

127 EDITORIAL / EDITORIAL

ARTÍCULOS / ARTICLES

129 **La Reforma del Sistema de Salud de los Estados Unidos de América en los Años '90**
US Health Care Reform during the 90's
Trajano Augustus Tavares Quinhoes, Sonia Fleury

155 **Una Década de Reforma de la Atención Médica en Argentina**
A Decade of Health Care Reform in Argentina
Susana Belmartino

173 **El Proceso de Reformas del Seguro Social de la Enfermedad de Alemania durante la Década del '90. Avances e Impasses**
The Process of Statutory Health Insurance Reforms in Germany during the '90s. Impasses and Breakthroughs
Assis Mafort Ouverney, Sonia Fleury

195 **Políticas del Sector Salud Mexicano (1980-2004): Ajuste Estructural y Pragmatismo de las Propuestas Neoliberales**
Mexican Health Sector Policies (1980-2004): Structural Adjustment and Pragmatism in Neoliberal Proposals
Eduardo L. Menéndez

225 **"¿Dónde Quedó el Árbol de las Placentas?" Transformaciones en el Saber acerca del Embarazo/Parto/Puerperio de dos Generaciones de Triquis Migrantes a la Ciudad de México**
"What Happened to the Placentas Tree?" Transformations in the Knowledge about Pregnancy/Labor/Puerperium in two Triqui Migrant Generations to México City
Zuanilda Mendoza González

VIII Jornadas argentinas de estudios de población

Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA)

Tandil, 12 al 14 de octubre de 2005

Desde su fundación, la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) ha organizado, en estrecha colaboración con grupos de investigadores de distintas universidades nacionales, las Jornadas Argentinas de Estudios de Población.

En esta ocasión, AEPA comunica la realización de sus VIII Jornadas de Estudios de Población de la Argentina, a realizarse en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, en la ciudad de Tandil.

A continuación se presenta el programa de actividades.

Miércoles 12 de octubre:

Plenaria

A.1) Las Metas del Milenio, ¿una misión imposible?.
Coordinador: Alejandro Giusti

Sesiones regulares paralelas

B.1.1) La medición de las nuevas realidades sociales. Relaciones intrafamiliares y mercado de trabajo.
Coordinadora: Victoria Mazzeo

B.7.1) Procesos de movilidad territorial, urbanización y migraciones I.
Coordinadores: Marcela Cerrutti y Rodolfo Bertoncello

B.13) Políticas de población en la Argentina.
Coordinadora: Susana Novick

B.18) Análisis comparativo regional de la población colonial argentina.

Coordinador: César García Belsunce

B.1.2) La medición de las nuevas realidades sociales. Pobreza: medición multidimensional y estimaciones indirectas. Fuentes tradicionales y metodologías alternativas.

Coordinadora: Victoria Mazzeo

B.7.2) Procesos de movilidad territorial, urbanización y migraciones II.

Coordinadores: Marcela Cerrutti y Rodolfo Bertoncello

B.17) Pueblos indígenas, afrodescendientes y minorías étnicas. Apuntes para un enfoque multicultural de las políticas públicas.

Coordinadora: Morita Carrasco

B.19) Matrimonio, unión consensual e ilegitimidad conyugal y filial. Las diversas formas de constitución de la familia. Desde la época colonial hasta fines del siglo XIX.

Coordinadores: José Mateo y Daniel Santilli

Jueves 13 de octubre:

Plenaria

A.2) Las estructuras de edades y sus efectos sociales.
Coordinadora: Alejandra Pantelides

Sesiones regulares paralelas

B.12.1) Cambios recientes en la participación económica de la población. Composición de los activos y efecto de los planes sociales. Aspectos históricos de la participación económica.

Coordinador: Javier Lindemboin

B.6) Envejecimiento y seguridad social, perspectivas nacionales en América Latina.

Coordinador: Carlos Grushka

B.3) Mortalidad: diferenciales espaciales, causas de muerte y mortalidad infantil.

Coordinadora: Alejandra Fantín

B.8) Procesos de urbanización, redistribución y movilidad territorial de la población.

Coordinadora: Elba Kloster

B.21) Poblaciones y fronteras.

Coordinadora: Raquel Gil Montero

B.12.2) Cambios recientes en la participación económica de la población. Composición de los activos y efecto de los planes sociales. Aspectos socio-territoriales de la conformación de los activos.

Coordinador: Javier Lindemboin

B.9.1) Población y territorio: Relaciones entre territorio, pobreza y procesos demográficos. Métodos y fuentes.

Coordinador: Alfredo Bolsi

B.2) Mortalidad, morbilidad y condiciones de vida.

Coordinadora: Dora Celton

B.5) Salud reproductiva.

Coordinadora: Rosa Geldstein

B.9.2) Población y territorio: Relaciones entre territorio, pobreza y procesos demográficos. Territorio y pobreza.

Coordinador: Alfredo Bolsi

B.4) Aproximaciones a la familia desde la nupcialidad y la fecundidad.

Coordinadora: Georgina Binstock

B.20) Ciudad, enfermedad y salud en la Argentina desde la colonia hasta mediados del siglo XX.

Coordinador: Adrián Carbonetti

Viernes 14 de octubre:

Sesiones regulares paralelas

B.10.1) Vulnerabilidad sociodemográfica y pobreza: propuestas para su estudio.

Coordinadora: Ana María Foschiatti

B.16.1) Cuantificación y discapacidad. Experiencias y propuestas. Hacia la medición de la discapacidad: el caso argentino.

Coordinadora: Liliana Pantano

B.15) Población y educación: estimaciones de la demanda educativa y efectos de la educación en las variables demográficas.

Coordinador: Enrique Peláez

B.22) Migraciones históricas.

Coordinador: José Luis Moreno

B.10.2) Vulnerabilidad sociodemográfica y pobreza en áreas urbanas.

Coordinadora: Ana María Foschiatti

B.16.2) Cuantificación y discapacidad. Experiencias y propuestas. Hacia la medición de la discapacidad: experiencias latinoamericanas actuales.

Coordinadora: Liliana Pantano

B.14) Equidad y vulnerabilidad socioeducativa.

Coordinadora: María Franci Álvarez

B.11) Calidad de vida y territorios en globalización.

Coordinadoras: Nidia Formiga y Patricia Lucero

V Taller de investigaciones sociales en salud reproductiva y sexualidad

Centro de Estudios de Población (CENEP)
Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)
Comisión científica de nupcialidad y reproducción de la
Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA)

Buenos Aires, 17 al 19 de abril de 2006

El CENEP, el CEDES y la AEPA se asocian nuevamente para organizar el Taller de investigaciones sociales en salud reproductiva y sexualidad, cuya primera versión tuvo lugar en 1993.

Convocan a investigadores/as que hayan realizado estudios sobre salud reproductiva y sexualidad incluyendo aproximaciones demográficas, epidemiológicas e históricas a presentar sus trabajos. Dichos trabajos pueden ser sobre poblaciones contemporáneas o del pasado y utilizar cualquier tipo de fuentes o metodologías.

Los investigadores/as interesados en participar deberán enviar un resumen de su ponencia de no más de 3 páginas antes del 15 de noviembre de 2005. El resumen deberá incluir: a) contexto, b) objetivos, c) metodología y fuentes y d) resultados. Podrá ser

enviado por correo electrónico a mgaudio@cenep.org.ar o por fax al 54-11-4961-8195.

Un jurado de 3 personas en representación de las tres instituciones convocantes hará la selección de los resúmenes y se expedirá antes del 1º de diciembre. Los trabajos completos deberán llegar a la coordinación del Taller antes del 1º de marzo de 2006. No se aceptará la participación con trabajos presentados después de esa fecha, aunque hayan sido seleccionados. Los trabajos presentados en el Taller que cumplan con las normas editoriales que oportunamente se les harán llegar, serán incluidos en un CD.

Se cuenta con un reducido monto de dinero para financiar parcialmente la participación de investigadores/as de la Argentina que no residan en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Tercera edición del

Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”

La Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) convocan a la tercera edición del Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”.

Bases y condiciones

1. Objetivos

Este Concurso tiene como objetivos: a) promover la investigación científica sobre la población de la Ciudad de Buenos Aires; b) estimular la preparación y difusión de artículos científicos sobre cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires, y c) contribuir al desarrollo de una mayor y mejor vinculación entre los productores de datos e información demográfica, los estudiosos de los cambios de la población y los diversos usuarios de este conocimiento científico.

2. Premios

Han sido establecidos cuatro premios, cuyos montos son los siguientes:

Un primer premio: \$ 2.000
Un segundo premio: \$ 1.000
Dos menciones: \$ 500 cada una

Tanto los trabajos premiados como los que se hagan acreedores a una mención por parte del Jurado serán publicados en *Población de Buenos Aires. Revista de datos y estudios demográficos*, que publica la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Los autores de los trabajos premiados obtendrán además un año de inscripción gratuita a la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), sean o no socios de la misma.

3. Condiciones de participación en la tercera edición del Concurso

3.1. El concurso está abierto a todos los estudiosos de la población que residan en la Argentina, con la única excepción de los que son miembros de la Comisión Directiva de la AEPA y los que trabajan en la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

3.2. Los artículos deberán ser originales y se admitirá solamente una presentación por autor o autores.

3.3. Los artículos deberán abordar problemas propios del campo de la demografía, referidos a la población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o bien estudios comparativos, siempre que se individualice a la Ciudad Autónoma como parte de ellos. El período de análisis de los cambios de la población y/o componentes de los mismos podrá tener cualquier extensión entre los años límites 1800 y 2020.

4. Plazos, normas y formas de presentación y entrega del artículo.

4.1. El plazo de entrega se extenderá desde el 3 al 28 de abril de 2006.

4.2. Las normas y formas de presentación de los artículos son las que se detallan en los puntos 2 a 10 de *Normas de presentación para los colaboradores*.

4.3. El artículo, en disquete y tres copias en papel por separado, se podrá enviar por correo certificado o entregar personalmente (en el horario 10 a 16 horas) dentro de un **sobre cerrado** dirigido a:

Concurso de artículos científicos
Dirección General de Estadística y Censos
Av. San Juan 1340 (1148), Buenos Aires

4.4. El artículo deberá ser firmado con seudónimo, evitándose toda posible identificación del autor o autores. Dentro de un **segundo sobre**, contenido en el anterior, y perfectamente cerrado, se incluirán los datos completos del autor o autores (Nombre y apellido, Institución de pertenencia, Documento de identidad, Domicilio, Teléfono y Dirección de correo electrónico). Este segundo sobre será abierto una vez producido el dictamen del Jurado.

5. Jurado

El Jurado estará integrado por tres científicos reconocidos del campo de los estudios de la población. Dos serán designados por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA) y el restante por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El dictamen del Jurado será inapelable y se dará a conocer dentro de los 30 días siguientes al día de cierre del plazo de presentación. El Jurado podrá declarar desiertas una o varias de las categorías si así lo estima conveniente.

Normas de presentación para los colaboradores

La revista *Población de Buenos Aires*, de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, acepta colaboraciones que aborden cuestiones relacionadas con el campo de la demografía referidas a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y/o la Aglomeración Gran Buenos Aires (siempre que se individualice a la Ciudad Autónoma); así como estudios comparados de la Ciudad y/o Aglomeración con otras jurisdicciones y/o ciudades del país o del extranjero. Los trabajos pueden ser:

- Artículos de investigación empírica o teórica
- Notas de reflexión sobre un problema o tópico particular
- Notas de crítica bibliográfica

El Comité Técnico de la Revista determinará si los trabajos, que deben ser inéditos y no sometidos a la consideración de otras publicaciones, se ajustan a las normas de presentación. Una vez aceptados se enviarán para su revisión crítica a dos evaluadores anónimos quienes determinarán la viabilidad o no de su publicación. Los requisitos formales a los que las colaboraciones deberán atenerse son los que enumeramos a continuación:

1. Las colaboraciones deberán contener los siguientes datos: título del artículo, nombre completo del autor, institución a la que pertenece, cargo que desempeña, número de teléfono, dirección electrónica.

2. La extensión total de las contribuciones, incluyendo bibliografía, cuadros, gráficos, etcétera, será la siguiente: para los artículos científicos hasta 30 páginas; para las notas sobre problemas o tópicos particulares hasta 20 páginas y para las notas de crítica de libros hasta 8 páginas.

3. Deberá ser escrito en Word versión 97 o posterior, a espacio y medio, en Times New Roman, cuerpo 12, en hoja tamaño carta y márgenes de 2,5 cm. Todas las páginas deberán estar numeradas en el margen inferior derecho, incluyendo la bibliografía y anexos si los hubiera.

4. Deberá indicarse claramente en el texto el lugar en el que se insertarán los gráficos y cuadros que se elaborarán en Excel versión 97 o posterior.

5. Se deberá incluir un breve resumen (en español y en inglés) de 12 líneas como máximo, donde se destaquen los más importantes aportes del trabajo. Asimismo se incluirán hasta cinco descriptores (en español e inglés) que permitan identificar el contenido del artículo.

6. Las notas al pie de página deberán reducirse al máximo posible e ir numeradas correlativamente. Las mismas no reemplazan a las citas bibliográficas.

7. Las citas bibliográficas deberán integrarse en el cuerpo del artículo de la siguiente manera: (Autor/es, año: páginas). En el caso de haber varias referencias de un autor correspondientes al mismo año de edición se procederá del siguiente modo:

Bourdieu, P. (1989 a)... etcétera.

Bourdieu, P. (1989 b)... etcétera.

8. La bibliografía correspondiente a las citas bibliográficas se incluirá al final del texto respetando el siguiente formato.

Libros:

Vapñarsky, César A. (1999), *La aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, Eudeba.

Artículo en una revista:

Torres, Horacio (2001), "Cambios socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de 1990", en *EURE*, vol. 27, n° 80, mayo, pp. 33-56.

Ponencias o Documentos:

Landstreet, B. y A. Mundigo (1981), "Internal migration and changing urbanization patterns in Cuba", Documento presentado al *Annual Meeting of the Population Association of America*, Washington, D. C.

Binstock, Georgina P. (2003), "Transformaciones en la formación de la familia: evidencias de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires", Ponencia presentada a las *VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Taft del Valle, Tucumán.

Libro editado por un organismo:

United Nations (1981), *Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural*, Nueva York, United Nations; n° S.79. XIII.9.

Artículo incluido en un libro editado o compilado por otro u otros autores:

Castillo, M. A. y S. Palma (1999), "Central American International Emigration: Trends and Impacts", en R. Appleyard (ed.), *Emigration Dynamics in Developing Countries*, vol. III: Mexico, Central America and the Caribbean, England, Ashgate Publishing Ltd., pp. 285-331

9. La bibliografía sólo incluirá los trabajos citados.

10. La Dirección de la Revista se reserva el derecho de encargar la revisión editorial de los artículos y de incluir los cambios necesarios, así como de adecuar los cuadros y los gráficos, en consulta con los autores.





¿Qué debemos mejorar en el registro de las estadísticas vitales?

Victoria Mazzeo¹

El sistema de registro civil constituye la fuente básica de información para recopilar las estadísticas vitales en forma continua, de allí que sea esencial pensar en la relación que existe entre la función de registrar y la función estadística. Cada vez que ocurre un hecho vital, sea éste matrimonio, nacimiento o defunción, se inscribe en el registro civil con el fin de asentarlos legalmente. Además de este objetivo legal, por cada hecho vital se completa un informe estadístico cuyos datos son el insumo para la producción de las estadísticas vitales. Es decir, que si bien una parte de la información recogida se utiliza con fines jurídicos y como probatoria de la inscripción,² otra sirve para atender las necesidades de los programas demográficos, sociales y económicos.³

Es sabido que para que un sistema de registro proporcione datos adecuados a las necesidades, debe contar con procedimientos que aseguren la uniformidad de la inscripción de cada hecho vital y la posibilidad de disponer de respuestas completas y confiables a las preguntas del formulario estadístico. Pero, por otro lado, la recolección de los datos depende del proceso de comunicación, en el que intervienen los miembros de la población, quienes los proporcionan por sí mismos y/o por otras personas y los registradores civiles. Este proceso se desarrolla en un ámbito que, frecuentemente, no es el

adecuado y que muchas veces está condicionado por la carga afectiva que se asocia a los hechos vitales. Por lo tanto, los datos se encuentran sujetos a los errores atribuibles al proceso de comunicación, a la veracidad de las respuestas brindadas por los informantes y a la predisposición de los registradores para completar las preguntas en los formularios estadísticos.

Un párrafo aparte merece la certificación de la causa de muerte, ya que existen otros problemas que no se pueden evaluar sólo a partir de dicha certificación, sino mediante otro tipo de análisis.⁴ Uno de los problemas más graves en este sentido es la deficiente calidad del registro de la causa de muerte, dato que siempre informa un médico, pero ocurre que no siempre su certificación es tan específica como se requiere.⁵ En ocasiones, el profesional desconoce todas las causas intervinientes y, por lo tanto, la certificación es incompleta o poco exhaustiva. En otros casos se evita colocar la información detallada ya que se supone, equivocadamente, que los datos volcados en el informe estadístico pueden ser utilizados en procesos judiciales.

El objetivo de esta nota es alertar al lector, mediante una serie de evidencias empíricas, sobre algunos problemas que han afectado la calidad de los datos que ha producido en años recientes el sistema de estadísticas vitales en la

¹ Demógrafa social. Responsable de la Unidad de Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

² Éstos son los certificados de nacimiento, defunción o prenupcial y las actas de inscripción de los mismos hechos.

³ Éstos son los informes estadísticos de nacido vivo, defunción, defunción fetal y matrimonio.

⁴ Análisis de causas mal definidas.

⁵ La sección destinada al registro de la causa de muerte responde al modelo recomendado por la OMS en la Conferencia para la Sexta Revisión Decenal de la Clasificación Internacional de Enfermedades realizada en 1948.

ciudad. Se han tomado como referencia los diagnósticos⁶ que habitualmente se elaboran en la Dirección General de Estadística y Censos, en el marco de la Comisión Permanente ad hoc para el Mejoramiento de las Estadísticas Vitales de la Ciudad de Buenos Aires.⁷ Por otro lado, a partir del año 2001, momento en el que se comienza a codificar el lugar de ocurrencia, y con el objeto de observar si la distribución de los “ignorados” es diferencial según establecimiento, para los nacimientos y las defunciones el análisis se efectúa según el establecimiento asistencial donde ocurrió el hecho.

Es necesario formular dos aclaraciones. La primera se relaciona con el cambio de formularios que se efectuara en 2001 y que, posiblemente, incida en la calidad de los datos. La otra tiene que ver con los hechos vitales que se analizan en este informe.

En efecto, durante el año 2001 se implementaron nuevos formularios para la recolección de datos del Subsistema de Estadísticas Vitales; los mismos se aprobaron en la XV Reunión Nacional de Estadísticas de Salud, realizada en la Ciudad de Buenos Aires del 26 al 30 de junio de 1999. Su implementación en la ciudad no fue simultánea para todos los hechos vitales: en el caso de los matrimonios se hizo a partir del 1º de enero de 2002, un año después de lo que estaba previsto por el Subsistema,⁸ mientras que los formularios de nacimientos a partir de marzo de 2001.⁹ Para las defunciones generales, de menores de un año y fetales, los nuevos formularios comenzaron a usarse a partir de julio de 2001.¹⁰

⁶ Orientados a la evaluación del sistema, incorporan la omisión por pregunta con el objeto de formular propuestas que permitan, en los casos necesarios, mejorar su captación.

⁷ Creada por Decreto N° 158 (17-02-1994).

⁸ Los formularios fueron provistos por la imprenta con retraso.

⁹ Algunas circunscripciones continuaron enviando los formularios anteriores hasta el mes de septiembre de 2001 y, en el caso de la Circunscripción 14, hasta septiembre de 2002.

¹⁰ Con respecto a este tema puede consultarse Mazzeo, 2004.

Asimismo, cabe consignar que, para los matrimonios, defunciones de menores de un año y defunciones fetales, el análisis abarca el total de los hechos ocurridos y registrados en la ciudad, mientras que para los nacimientos y defunciones generales se toman los hechos ocurridos y registrados en la ciudad de residentes en la misma y de residencia desconocida.

¿En qué preguntas hubo casos “ignorados” y cuál ha sido su incidencia?

A continuación se presenta una síntesis de la presencia y magnitud de los datos “ignorados” en las preguntas que deben completarse en los formularios vigentes según hecho vital para el período 1995-2004.

En el informe estadístico de matrimonio

Se ha encontrado que la calidad¹¹ de la información recabada en general es buena (Tabla 1), con excepción de las preguntas referidas a las variables económicas y de educación para ambos contrayentes. En el bienio 2002-2003 mejoró la calidad del nivel de instrucción, pero empeoró la de provincia de nacimiento para ambos cónyuges. Para el año 2004, debido al “reparo telefónico”, lograron desaparecer los casos “ignorados” en todas las preguntas.¹²

Los cambios introducidos en el formulario a partir de 2001 no son relevantes.¹³ No obstante, la modificación del diseño, especialmente en la pregunta sobre lugar de nacimiento habría incidido en la calidad del dato. El formulario

¹¹ De aquí en adelante calidad se tomará como sinónimo de participación de “ignorado” en el total de casos.

¹² Se efectuaron 1.107 reparos en el período enero-septiembre, el 62% de los cuales correspondió a lugar de nacimiento.

¹³ Se elimina la pregunta “los contrayentes son primos hermanos”, se incorpora la fecha de nacimiento para ambos contrayentes y se modifica la categorización de la pregunta sobre máximo nivel de instrucción alcanzado y situación laboral.

anterior indagaba sobre la provincia y el país (aclarando que era sólo para extranjeros); en el nuevo formulario se pregunta primero por el país y luego la provincia, y en el manual de instrucciones se aclara que la provincia se completa sólo para los nacidos en el país. Es decir, el nuevo diseño cambió el orden interno de la pregunta y colocó las especificaciones en el instructivo, no en el formulario, como figuraba en el anterior. Este cambio, según informaron algunas registradoras civiles, habría incidido en que se omitiera consignar la provincia de nacimiento de los contrayentes nacidos en el país y que se incrementara, para el bienio 2002-2003, el peso relativo del “ignorado” para esta pregunta.

En el informe estadístico de nacido vivo

Las preguntas formuladas en este informe estadístico presentan en su mayoría una calidad aceptable (Tabla 2). Sin embargo, existen algunas que registraron altas participaciones de “ignorado” durante el período analizado, ellas son: semanas de gestación, fecha de nacimiento de la madre, total de embarazos, total de hijos nacidos vivos, país de residencia de la madre, máximo nivel de instrucción de la madre, situación de convivencia de la madre, cobertura de salud de la madre y del padre y en la condición de actividad de uno de los padres. Mención especial merece la pregunta sobre la fecha de la última menstruación, ya que para la tercera parte de los casos no se registra esa información.

A partir del año 2002 mejoró la calidad en las preguntas referidas a peso al nacer, semanas de gestación y a las relacionadas con la cobertura de salud y situación laboral de los padres. En 2004,¹⁴ se redujo en los siguientes datos de la madre: edad, fecha de nacimiento, país de residencia, máximo nivel de instrucción, cobertura

de salud y situación de convivencia, en la cobertura de salud del padre y en la condición de actividad de uno de los padres.

La ausencia de información podría estar motivada por la existencia del Art. 242 del Código Civil, que legisla sobre el reconocimiento de la maternidad aun sin que medie el reconocimiento expreso materno. Este artículo determina que cuando el nacimiento deba ser inscrito en las Delegaciones de los Centros Asistenciales por denuncia del hospital, si no se hubiera logrado la inscripción con el consentimiento materno expreso y hubiera vencido el plazo legal (40 días de ocurrido el parto), el Registro Civil debe realizar una inscripción “por defecto o de hecho” del nacimiento y notificárselo a la madre (GCBA, 2003).¹⁵ En estos casos los informes estadísticos sólo contienen los datos mínimos sobre el recién nacido y sus padres, ya sea los relevados por el establecimiento y/o los que figuran en el certificado de nacimiento.

Con el propósito de conocer su incidencia en la ausencia de información, se lo identificó en la base de nacimientos del 2004, para tres meses del año.¹⁶ En el Cuadro 1 se detalla, para las preguntas con altas proporciones de “ignorado”, su participación relativa en el total de casos sin datos de cada una.

Los valores presentados permiten inferir que una alta proporción de “ignorado” de esas preguntas se explicaría por la existencia de casos inscritos como Art. 242. Sólo para tres preguntas tendría una baja incidencia, pero por motivos distintos. En el caso del peso al nacer y tiempo de gestación, la explicación se

¹⁴Debido a un refuerzo de capacitación que se hiciera en el año 2003 a los registradores civiles de las delegaciones y al “reparo telefónico”.

¹⁵ El último párrafo de la norma en cuestión indica que es menester notificar a la madre acerca de la inscripción del nacimiento de su hijo y que a los fines de dar cumplimiento a las prescripciones legales se establece este sistema de notificación.

¹⁶ Se seleccionaron como muestra del año los meses de octubre a diciembre.

Cuadro 1

Participación relativa de los casos Art. 242 en el total de casos sin dato de cada pregunta. Octubre a diciembre de 2004

Pregunta	Peso relativo
Cobertura de salud de la madre	40,0
Cobertura de salud del padre	49,0
Edad de la madre	70,6
Fecha de la última menstruación	8,9
Instrucción de la madre	75,0
País de residencia de la madre	65,3
Peso al nacer	13,9
Situación conyugal de la madre	66,1
Situación laboral	70,0
Tiempo de gestación	12,3
Total de embarazos	64,7
Total de nacidos vivos	64,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

encuentra en el hecho de que son preguntas que figuran en el certificado de nacimiento y, por lo tanto, el registrador civil puede obtener de allí los datos para volcarlos en el informe estadístico.¹⁷ En “fecha de la última menstruación” la baja incidencia del Art. 242 en el total de “ignorado” estaría demostrando que la pregunta tiene muy poca respuesta, no sólo por la existencia de este artículo, sino para el total de los hechos registrados, debido quizás a que no siempre la madre se encuentra presente en el momento de la inscripción, y aun en los casos en que se encontrara, no es un dato que recuerde con precisión.¹⁸

Teniendo en cuenta el lugar de ocurrencia de los casos inscritos por el Art. 242 (Cuadro 2), se observa que la mayoría se registró en las delegaciones de las maternidades dependientes del gobierno de la ciudad con mayor cantidad de nacimientos.

¹⁷ Esto no explica el alto peso relativo en la edad de la madre, que también figura en el certificado de nacimiento.

¹⁸ Para profundizar la evaluación de esta pregunta puede consultarse Mazzeo y otros, 2005.

Cuadro 2

Distribución de los casos inscritos por el Art. 242 según establecimiento de ocurrencia. Octubre a diciembre de 2004

Establecimiento asistencial	Peso relativo
Piñero	18,6
Sardá	16,3
Rivadavia	14,4
Durand	11,5
Álvarez	9,6
Argerich	8,7
Penna	5,6
Santojanni	4,5
Vélez Sarsfield	4,2
Pirovano	3,7
Resto	2,9
Total	100,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

En el informe estadístico de defunción

La mayoría de las preguntas formuladas en los informes estadísticos de defunción presentan mala calidad (Tabla 3), con pesos relativos de “ignorado” que, en algunos casos, impiden el análisis de la variable. A continuación se presenta para las defunciones generales¹⁹ y de menores de un año, el detalle por pregunta según intervalo de importancia del peso relativo promedio del “ignorado”.

En las defunciones generales

Preguntas con más de 3 y hasta 15 por ciento: atención médica durante la enfermedad o lesión, condición de actividad y máximo nivel de instrucción del padre (para los menores de 14 años, excluidos los menores de un año).

Preguntas con más del 40 por ciento: embarazo en los últimos 12 meses, cobertura de salud y máximo nivel de instrucción. Para las defunciones de menores de 14 años (excluidos los menores de un año): nivel de instrucción, edad y situación de convivencia de la madre y condición de actividad de padre/madre.

¹⁹ Definidas como las muertes de 1 año y más.

Es decir que las preguntas para las que no se registra “ignorado” o el mismo es relativamente bajo son: atendió el médico que suscribe, fecha de nacimiento, fecha de defunción, edad al morir, sexo, lugar de ocurrencia y residencia habitual (país, provincia y departamento).

En las defunciones de menores de un año

Preguntas con más de 3 y hasta 15 por ciento: atención médica durante la última enfermedad o lesión, fue atendido por el médico que suscribe y residencia habitual de la madre (departamento).

Preguntas con más del 15 y hasta el 20 por ciento: peso al nacer.

Preguntas con más del 20 y hasta el 40 por ciento: peso al morir, edad de la madre, cantidad de embarazos, situación conyugal/convivencia de la madre, máximo nivel de instrucción de la madre, condición de actividad del padre o madre y semanas completas de gestación.

Preguntas con más del 40 por ciento: cobertura de salud de la madre y máximo nivel de instrucción del padre.

Es decir que las preguntas para las que no se registra “ignorado” o el mismo es relativamente bajo son: edad al morir, sexo, tipo de parto y residencia habitual de la madre (país y provincia).

Los resultados presentados permiten concluir que la calidad de los informes estadísticos de defunción, posibilitan el análisis mínimo de la mortalidad de la población residente en la ciudad, es decir la composición de las muertes por edad y sexo.

En el informe estadístico de defunción fetal

La mayoría de las preguntas formuladas en el informe estadístico de defunción fetal, también adolecen de mala calidad (Tabla 3), con pesos relativos de “ignorado” que, en algunos casos,

impiden el análisis de la variable. A continuación se presenta el detalle por pregunta según intervalo de importancia del peso relativo promedio del “ignorado”.

Preguntas con más de 3 y hasta 15 por ciento: peso, edad de la madre y residencia habitual de la madre (país, provincia y departamento).

Preguntas con más del 20 y hasta el 40 por ciento: presentaba señales de maceración, fecha de la última menstruación, fecha de nacimiento, total de embarazos, total de defunciones fetales, máximo nivel de instrucción de la madre, cobertura de salud de la madre, situación conyugal/de convivencia de la madre, máximo nivel de instrucción del padre, cobertura de salud del padre y condición de actividad del padre/madre.

Es decir que las preguntas para las que no se registra “ignorado”, o éste es relativamente bajo, son: la madre estuvo internada, sexo, fecha de expulsión, tipo de embarazo, cantidad de nacidos vivos y de defunciones fetales producto del embarazo, semanas completas de gestación y total de hijos nacidos vivos.

Por lo tanto, en lo referente a las muertes fetales la calidad de los datos sólo permite, para las mujeres parturientas residentes en la ciudad, el análisis según semanas de gestación y sexo. Al mismo tiempo, no pueden dejar de relativizarse los hechos registrados, debido al subregistro de inscripción de las defunciones fetales precoces (menores de 28 semanas de gestación). Tal vez la normativa aporte una explicación cuando explicita que el acta de defunción fetal debe labrarse cuando la expulsión se produce sin vida y hubieran transcurrido más de 180 días desde la concepción; cuando la edad gestacional fuera inferior se expide licencia de inhumación sin labrar el asiento respectivo (GCBA, 2003).

Certificación de la causa de muerte

Además de la edad, el sexo y el lugar de residencia de los fallecidos, existe un dato que brinda información indispensable para obtener un diagnóstico de salud de la población: la causa de la muerte. La inclusión de su certificación en el informe estadístico tiene como objeto identificar la causa que operó como desencadenante del proceso que condujo a la muerte (que se denomina causa básica); su conocimiento es de gran interés para la programación y evaluación de las acciones de salud y para las investigaciones epidemiológicas.

Por razones de competencia profesional el médico es quien tiene la responsabilidad de suministrar tal información; por consiguiente, de su certificación depende que las estadísticas reflejen lo más fielmente posible el perfil de la mortalidad. Para ello, el profesional debe certificar la causa de muerte con suficiente detalle y evitar informar síntomas o el modo de morir (paro cardiorrespiratorio no traumático) como única causa; de lo contrario se desconocerá la causa desencadenante del proceso que condujo a la muerte.

Con el objeto de conocer la calidad de la certificación médica se consideró oportuno analizar la participación de las causas mal definidas en el total de muertes. Se ha considerado como mal definidas²⁰ a las causas contenidas en el Capítulo XVIII “Síntomas, signos y hallazgos anormales clínicos y de laboratorio, no clasificados en otra parte” (R00-R99), al que se adicionaron, para las muertes de menores de un año y fatales, las causas “Otros trastornos originados en el período perinatal” (P90-P96).

²⁰ Teniendo en cuenta la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud, Décima Revisión (OPS, 1995), que se aplica desde 1997.

Los valores presentados en el Cuadro 3 permiten afirmar que la calidad de la certificación es aceptable, si bien ha empeorado en el último trienio.

Cuadro 3

Participación de las causas mal definidas en el total de muertes.

Ciudad de Buenos Aires, 1997-2004

Año	Generales	- 1 año	Fetales
1997	1,9	2,6	2,9
1998	1,7	1,2	3,0
1999	1,7	1,4	2,3
2000	2,0	1,8	3,9
2001	2,5	2,0	8,0
2002	3,0	2,9	2,9
2003	3,6	2,7	2,7
2004	2,1	3,3	3,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Una mención especial merece la certificación de las llamadas “causas externas”²¹ debido a la baja calidad del registro en las variables del apartado “en caso de muerte violenta”, en especial las preguntas abiertas donde el médico debe describir las circunstancias y el lugar en que se produjo. No obstante, también se registran altos pesos relativos de “ignorado” en las respuestas a la pregunta precodificada²² (Cuadro 4).

¿En qué establecimientos hay mayor incidencia de los casos “ignorados”?

Como ya se señalara, a partir del año 2001²³ se analizó la calidad de las preguntas consideradas relevantes en el análisis de la natalidad y la mortalidad según establecimiento de ocurrencia.²⁴

No obstante haberse obtenido la importancia del “ignorado” en las preguntas seleccionadas según establecimiento, a efectos del análisis se

²¹ Causas externas de morbilidad y mortalidad - Capítulo XX - X Revisión.

²² La respuestas posibles son: accidente, suicidio, homicidio y se ignora.

²³ Momento a partir del cual se codifica el establecimiento de ocurrencia.

²⁴ A tal efecto se seleccionaron según hecho vital las preguntas de mayor peso relativo del “ignorado” y se tabularon según lugar de ocurrencia, con el propósito de conocer la importancia del mismo según establecimiento.

Cuadro 4

Muertes violentas. Distribución de las respuestas a la pregunta precodificada.
Ciudad de Buenos Aires, 1997-2004

Año	Accidente	Suicidio	Homicidio	Ignorado	Total
1997	14,8	22,8	19,2	43,3	100,0
1998	14,9	18,8	15,0	51,3	100,0
1999	14,8	20,4	18,5	46,3	100,0
2000	17,5	25,3	16,9	40,3	100,0
2001	21,6	32,5	22,6	23,3	100,0
2002	17,4	29,5	22,0	31,2	100,0
2003	18,8	32,5	23,4	25,3	100,0
2004	23,3	27,5	17,5	31,7	100,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

distinguieron dos grandes grupos: a) hospitales dependientes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) y b) hospitales nacionales, de obra social o privados.²⁵

Con respecto a las preguntas utilizadas en el análisis de los nacimientos, cabe señalar que la pregunta referida a la fecha de la última menstruación en todos los establecimientos ha tenido una alta ausencia de respuesta. En el resto de las preguntas el peso relativo del “ignorado” es mayor en los hospitales dependientes del GCBA. Entre ellos, los que presentan mayor incidencia han sido: la maternidad Sardá y los hospitales Durand, Rivadavia y Fernández;²⁶ para el otro grupo, los hospitales Churruca y Naval.

En el caso de las preguntas seleccionadas para el análisis de las muertes infantiles, si bien los dos grupos presentan altos niveles de “ignorado”, comparativamente los establecimientos del GCBA registran niveles menores.²⁷ Se destacan en el primer grupo los hospitales Álvarez, Ramos Mejía, Santojanni y Piñero y en el segundo la Clínica Bazterrica, la Clínica y Maternidad Suizo

Argentina, el Sanatorio Güemes y los hospitales de Clínicas, Italiano y Militar.

Para las muertes fetales, también ambos grupos presentan elevados niveles de “ignorado”, si bien en los hospitales dependientes del gobierno de la ciudad la situación empeora para las preguntas sobre instrucción y cobertura de salud de la madre. Los hospitales Argerich, Penna y Santojanni presentan niveles superiores en el primer grupo y, dentro del segundo, se destaca la Clínica y Maternidad Suizo Argentina.

En las preguntas seleccionadas para el análisis de la mortalidad general, ambos grupos presentan altos niveles de “ignorado”, si bien la pregunta sobre cobertura de salud tiene peor calidad en los establecimientos dependientes del gobierno de la ciudad.²⁸ En cuanto a la pregunta “estuvo embarazada en los últimos 12 meses”, que debe completarse para todas las muertes de mujeres de 10 a 59 años cumplidos y que es fundamental para mejorar la captación de la mortalidad materna, registra más del 90 por ciento de “ignorado”, sin importar el lugar de ocurrencia. Los establecimientos del primer grupo que registran peor calidad en los datos son los hospitales: Argerich, Santojanni, Ramos Mejía, Durand y Piñero; en el otro grupo: el Sanatorio Méndez, el Instituto Antártida, el Hospital Churruca, el Hospital de Clínicas, el Sanatorio Colegiales y el Sanatorio Metropolitano.

Finalmente, con respecto a las muertes de niños de entre 1 y 13 años, las preguntas referidas a la instrucción, la edad y la situación de convivencia de la madre, variables fundamentales en el análisis diferencial de la mortalidad de los niños, presentan mala calidad en todos los establecimientos de ambos grupos donde se registraron casos.

²⁵ Por razones de espacio no se presentan las tablas, pero pueden consultarse en Mazzeo y otros, 2005.

²⁶ Los tres primeros tienen alta incidencia de inscripción por el Art. 242.

²⁷ Excepto en la preguntas recibió atención médica, peso al nacer y al morir.

²⁸ Es el 63,7 por ciento comparado con el 33,3 por ciento en el resto de los establecimientos.

Bibliografía

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2003), *Normativas básicas del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Buenos Aires, Dirección General del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas (GCBA).

Mazzeo, Victoria (1992), *Importancia de la calidad de la certificación de la causa de muerte en el estudio de la mortalidad de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires*, Documento presentado en el Taller de la Ciudad de Buenos Aires para Acelerar el Mejoramiento de las Estadísticas Vitales y Registro Civil, Buenos Aires, mimeo.

——— (2004), El registro de los hechos vitales de la Ciudad de Buenos Aires, *Revista Población de Buenos Aires*, año I, número 0, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Mazzeo, Victoria y otros (2005), *Serie de diagnósticos sobre la calidad de la información de las estadísticas vitales ocurridas y registradas en la Ciudad de Buenos Aires en el período 1993-2004*, mimeo.

Ministerio de Salud (1998), *Informe Estadístico de Defunción. Guía para los médicos sobre el empleo del Modelo Internacional para el registro de la causa de muerte*, Buenos Aires, Ministerio de Salud de la Nación.

——— (2000), *Modelos de formularios e instructivos del Sistema de Estadísticas Vitales*, Buenos Aires, Dirección de Estadística e Información de Salud, Programa Nacional de Estadísticas de Salud.

OPS-OMS (1995), *Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud, Décima Revisión*, Ginebra.

Anexo

Tabla 1

Importancia del ignorado en las preguntas relevadas en el informe estadístico de matrimonio, 1995-2004

Pregunta	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
edad del contrayente	0,2	0,2	0,2	0,1	0,2	0,1	0,7	-	-	-
país de nacimiento del contrayente	0,2	0,2	0,2	0,2	0,1	0,1	0,7	0,2	0,2	0,0
provincia de nacimiento del contrayente	0,0	0,0	0,1	0,1	0,2	0,1	0,2	3,5	4,1	0,0
estado civil anterior del contrayente	0,0	-	-	-	-	-	0,5	0,2	0,2	-
instrucción del contrayente	0,5	0,5	0,5	2,0	0,5	2,5	3,7	1,0	0,6	-
condición de actividad del contrayente	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,5	0,4	0,3	-
edad de la contrayente	0,2	0,2	0,1	0,0	0,4	0,2	0,8	-	-	-
país de nacimiento de la contrayente	0,6	0,4	0,4	0,4	0,4	0,2	0,9	0,4	0,3	-
provincia de nacimiento de la contrayente	0,0	0,0	0,1	0,1	0,2	0,1	0,2	3,5	3,9	-
estado civil anterior de la contrayente	0,0	-	-	-	-	-	0,5	0,6	0,3	-
instrucción de la contrayente	2,4	1,6	1,5	2,6	1,4	2,6	3,5	1,3	0,7	-
condición de actividad de la contrayente	0,6	0,3	0,4	0,3	0,2	0,2	0,5	0,5	0,3	-

Fuente: elaboración sobre la base de las estadísticas vitales.

Tabla 2

Importancia del ignorado en las preguntas relevadas en el informe estadístico de nacimiento, 1995-2004

Pregunta	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
fecha de nacimiento	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
sexo	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	0,0	0,1	0,1	-	0,0
peso al nacer	3,6	3,0	3,2	3,0	2,4	3,9	2,8	1,7	1,7	0,9
tipo de embarazo	-	-	-	-	0,0	-	-	-	-	-
nacidos vivos	-	-	-	-	0,0	-	0,0	-	-	-
defunciones fetales(1)	-	-	-	-	-	-	-	-	0,1	-
semanas de gestación	6,4	5,3	5,2	5,2	5,4	7,0	4,2	3,4	1,8	1,2
fecha última menstruación(1)	-	-	-	-	-	-	43,5	38,6	33,2	32,6
atención del parto	1,8	1,4	2,3	2,4	2,0	2,0	1,0	0,7	0,7	0,5
lugar de ocurrencia	1,2	0,8	1,5	1,7	0,9	0,7	-	-	-	-
edad de la madre	4,4	3,9	3,8	3,2	2,4	2,5	2,7	2,0	2,0	0,7
fecha nacimiento madre(1)	-	-	-	-	-	-	8,0	8,7	6,0	2,9
total embarazos	1,9	2,3	2,1	2,4	3,0	3,5	4,7	3,0	1,7	3,3
total hijos nacidos vivos	1,9	2,3	2,1	2,4	3,0	3,5	4,7	3,0	1,7	3,3
total defunciones fetales	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
país residencia madre	5,4	4,7	4,1	3,4	3,1	4,0	5,3	4,4	3,9	1,7
provincia residencia madre	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	-	-	-	-
departamento resid. madre	0,4	0,2	0,6	0,3	0,3	0,2	3,9	3,7	2,0	-
máximo niv.instrucción madre	6,9	6,6	6,3	6,4	6,7	8,3	7,1	4,9	5,0	2,3
cobertura salud madre(1)	-	-	-	-	-	-	21,9	8,4	8,7	3,7
situación conyugal/convivencia	6,9	6,3	6,6	6,4	6,7	8,4	7,0	4,9	6,3	2,3
máximo niv.instrucción padre	3,8	1,9	2,0	1,6	1,8	1,9	1,1	1,1	1,0	0,6
cobertura salud padre(1)	-	-	-	-	-	-	15,4	4,8	5,4	1,9
condición actividad padre/madre(1)	-	-	-	-	-	-	7,9	5,9	5,7	2,9

Nota: (1) Se incorpora en los formularios implantados a partir del 2001.

Fuente: elaboración sobre la base de las estadísticas vitales.

Tabla 3

Importancia del ignorado en las preguntas relevadas en el informe estadístico de defunciones, 1995-2004

Pregunta	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Defunciones generales										
atención médica durante la última enfermedad o lesión	11,2	12,1	10,8	9,2	7,9	6,3	15,3	17,1	6,6	5,5
atendió el médico que suscribe	3,9	-	-	-	-	-	1,1	1,3	0,5	0,5
embarazo en los últimos 12 meses(1)	-	-	-	-	-	-	93,1	96,1	88,8	93,6
fecha de nacimiento	1,0	4,4	3,8	1,8	1,6	1,9	2,5	0,1	0,1	0,1
fecha de defunción	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	-	-	-	-	-
edad al morir	0,5	1,1	0,8	0,4	0,5	0,5	0,4	0,5	-	0,1
sexo	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	-	-	-
lugar de ocurrencia(1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
país de residencia habitual	0,3	-	-	-	-	-	2,9	1,0	0,7	0,8
provincia de residencia habitual	0,1	0,0	0,0	-	-	0,9	-	-	-	-
departamento de residencia habitual	3,4	0,0	0,0	-	0,0	0,9	0,6	0,3	0,2	0,1
cobertura de salud(1)	-	-	-	-	-	-	76,1	52,1	47,4	46,5
máximo nivel de instrucción	76,9	78,0	79,0	69,7	70,3	69,8	68,0	73,3	73,0	72,8
condición de actividad	9,0	4,7	4,3	2,7	2,0	2,1	4,9	5,4	8,1	9,2
Para menores de 14 años										
máximo nivel de instrucción de la madre(1)	-	-	-	-	-	-	73,8	58,3	43,1	67,2
edad de la madre(1)	-	-	-	-	-	-	77,6	63,3	49,5	68,1
situación de convivencia de la madre(1)	-	-	-	-	-	-	70,1	56,7	44,0	63,8
máximo nivel de instrucción del padre(1)	-	-	-	-	-	-	16,7	-	3,9	11,8
condición actividad padre/madre(1)	-	-	-	-	-	-	71,0	55,8	43,1	62,9

(continúa)

Tabla 3
(conclusión)

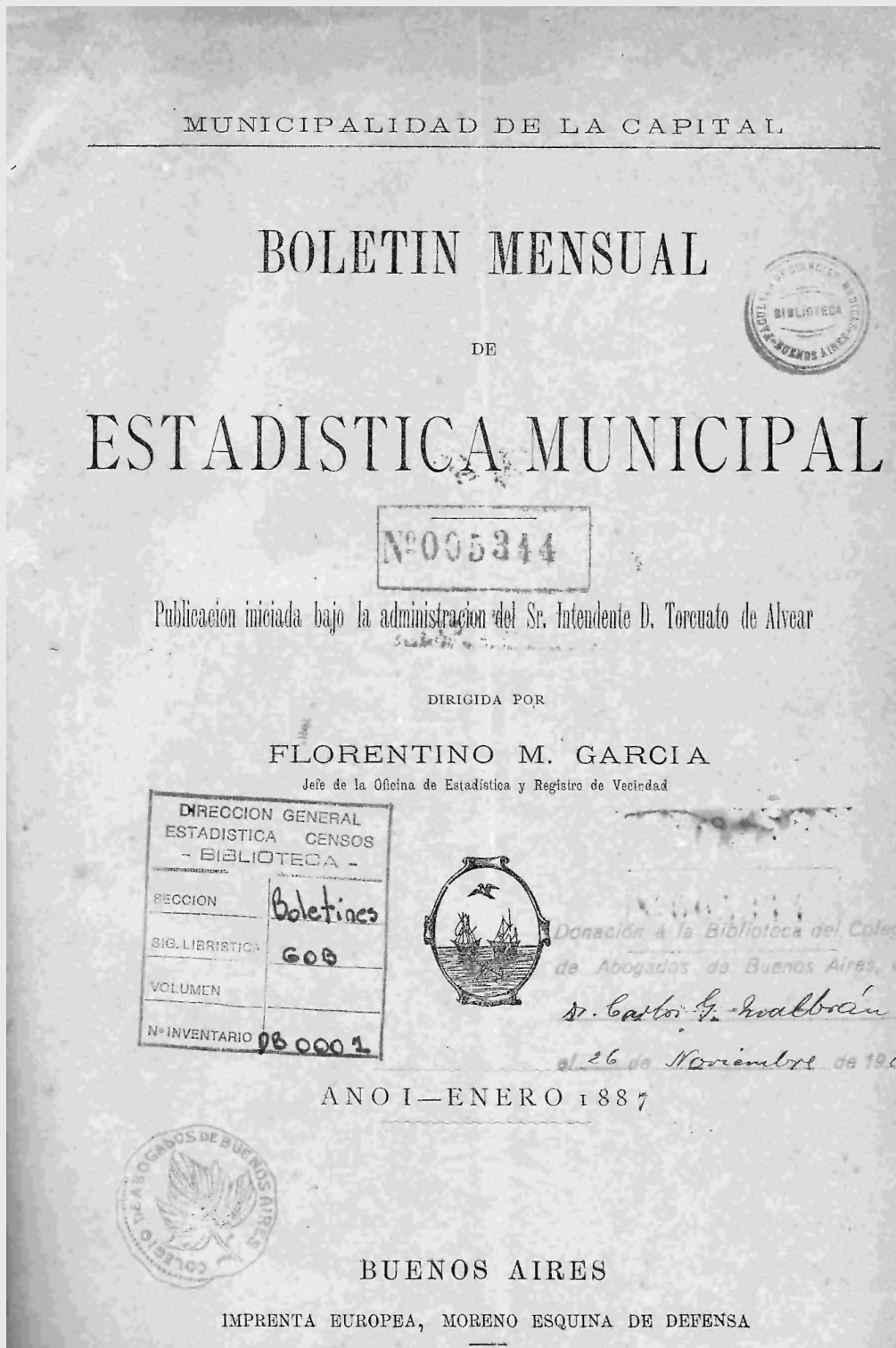
Pregunta	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Defunciones de menores de 1 año										
atención médica durante la última enfermedad o lesión	6,6	7,0	5,4	4,4	2,7	3,0	12,6	16,5	12,6	9,6
atendió el médico que suscribe	-	-	-	-	-	-	1,6	2,8	9,6	17,6
fecha de nacimiento	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
fecha de defunción	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
edad al morir	0,5	1,7	0,3	0,6	0,1	0,5	-	-	-	-
sexo	0,0	0,4	0,2	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	-	-
lugar de ocurrencia(1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
país de residencia habitual de la madre	-	-	-	-	-	-	2,3	2,5	1,0	6,5
provincia de residencia habitual de la madre	0,4	0,1	-	0,1	-	1,1	2,3	-	-	-
departamento de residencia habitual de la madre	10,3	10,2	10,7	12,0	6,2	5,1	3,5	1,2	1,9	0,5
cobertura de salud de la madre(1)	-	-	-	-	-	-	69,8	30,7	36,2	44,8
peso al nacer	21,0	22,1	21,8	20,6	22,7	19,7	17,8	15,0	15,1	18,9
peso al morir	27,2	27,7	28,8	28,0	27,0	24,2	20,5	17,3	18,7	23,5
tipo de parto	-	-	-	-	-	-	0,1	0,1	-	-
edad de la madre	23,7	24,8	26,5	24,7	25,9	22,3	27,6	33,1	33,2	41,6
cantidad de embarazos y nacimientos	25,6	30,1	29,1	30,7	32,5	29,1	22,9	20,1	19,5	24,0
situación conyugal/	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
de convivencia de la madre	27,4	28,9	31,2	27,9	32,0	27,7	34,0	31,1	32,5	42,1
máximo nivel de instrucción de la madre	39,8	39,7	42,6	44,3	42,4	38,9	38,8	33,0	33,0	42,1
condición de actividad padre/madre	35,2	37,5	34,5	31,8	33,9	31,9	30,7	31,1	32,2	41,3
máximo nivel de instrucción del padre(1)	-	-	-	-	-	-	53,7	40,0	40,3	50,1
defunciones fetales producto del embarazo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
semanas completas de gestación	-	-	-	-	-	-	65,9	21,0	19,7	20,5
Defunciones fetales										
la madre estuvo internada(1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
presentaba señales de maceración(1)	-	-	-	-	-	-	82,6	37,3	29,5	25,0
sexo	1,2	2,7	2,6	0,6	0,8	0,2	0,2	1,4	0,9	1,2
fecha de expulsión o extracción	1,5	1,5	0,3	0,2	0,0	0,2	1,9	0,7	0,7	-
peso	7,3	10,6	10,5	10,4	9,7	10,2	10,6	5,5	5,6	4,7
tipo de embarazo	0,0	-	-	-	-	-	1,6	-	-	-
nacidos vivos producto del embarazo(1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
defunciones fetales producto del embarazo(2)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
semanas completas de gestación	0,2	-	-	-	-	-	5,4	1,7	1,6	2,7
fecha última menstruación normal previa(1)	-	-	-	-	-	-	77,0	35,4	26,8	26,5
edad de la madre	11,1	14,0	14,4	10,6	9,9	12,6	17,1	11,7	11,9	9,9
fecha de nacimiento(1)	-	-	-	-	-	-	52,1	23,7	12,4	26,5
total de embarazos	29,1	33,6	33,0	25,2	26,9	27,2	27,5	19,6	17,1	12,4
total de hijos nacidos vivos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
total de defunciones fetales	29,1	33,6	33,0	25,2	26,9	27,2	27,5	19,6	17,1	12,4
país de residencia habitual de la madre	9,9	22,2	16,8	12,2	7,4	0,6	29,1	11,5	10,4	9,4
provincia de residencia habitual de la madre	6,9	0,4	0,6	0,7	1,8	17,8	-	-	-	-
departamento de residencia habitual de la madre	15,0	4,9	4,3	5,4	5,2	20,7	3,6	0,5	-	0,6
máximo nivel de instrucción de la madre	31,3	39,8	36,2	31,3	33,7	28,7	34,5	21,8	27,0	22,8
cobertura de salud de la madre(1)	-	-	-	-	-	-	78,2	30,9	31,3	33,4
situación conyugal/de convivencia de la madre	23,7	30,5	25,9	22,6	24,0	20,5	38,5	26,1	27,5	23,3
máximo nivel de instrucción del padre(1)	-	-	-	-	-	-	51,6	15,0	11,3	12,2
cobertura de salud del padre(1)	-	-	-	-	-	-	78,2	23,2	18,0	24,0
condición de actividad padre/madre	32,1	32,3	36,4	30,3	31,8	28,9	30,0	21,3	26,1	22,3

Nota: (1) Se incorpora en los formularios implantados a partir del 2001.

(2) Se comenzó a ingresar a partir del 2001.

Fuente: elaboración sobre la base de las estadísticas vitales.

Boletín Mensual de Estadística Municipal, año 1, número 1, enero 1887



OFICINA DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL
x
REGISTRO DE VECINDAD

Buenos Aires, Febrero 28 de 1887

Al Sr. Intendente Municipal de la Capital, D. Torcuato de Alvear.

El 15 de Enero próximo pasado fué creada esta oficina que comenzó á funcionar el 26 del mismo, y con cuya direccion tuvo á bien honrarme el Sr. Intendente. Hoy cábeme la satisfaccion de presentar el primer número del Boletín mensual que dará á luz, conteniendo los principales datos estadísticos relativos al municipio de la Capital.

Una reparticion del género de la que se me ha confiado, contando con un personal novicio, requiere una suma considerable de trabajo para obtener su funcionamiento regular y espero que, con la valiosa cooperacion del Sr. Intendente y con los consejos de personas competentes que me favorecen con su amistad, podré colocarla al nivel que le corresponde.

En el Boletín que tengo el honor de presentar, he tratado de reunir los datos mas importantes relativos á la demografía, climatología, economía social, etc. de este municipio y puedo afirmar que este trabajo es mas completo que cualquiera de los que se publican en Europa y en la América del Norte, que he tenido á la vista para servirme de modelo.

Voy á permitirle entrar en algunas esplicaciones que juzgo convenientes al consignar el cálculo de poblacion de este municipio.

Cuando en Mayo del año pasado publiqué por orden del Sr. Intendente un Boletín análogo á éste y correspondiente al mes de Enero, destinado á acompañar el mensaje pidiendo la creacion de esta oficina, la poblacion fué calculada en 350000 almas el 31 de Diciembre de 1885, teniendo en vista el cómputo hecho por el Dr. Rawson de 310000 para el año 1883, pues no habiéndose hecho desde el año 1869 censo alguno, operacion que podrá realizar esta reparticion una vez que su organizacion se lo permita, no existen datos que puedan darnos aquella cifra, por cuya razon respecto á ella encontramos cálculos muy distintos.

Esto me obliga á tomar por base la cifra ya indicada, añadiéndole el aumento vegetativo operado desde esa época y el acrecentamiento debido á la inmigracion.

Dios guarde al Sr. Intendente—

Florentino M. Garcia

BOLETIN MENSUAL DE ESTADISTICA MUNICIPAL

DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

(CAPITAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA)

I. Demografía. — II. Meteorología. — III. Asistencia pública. — IV. Servicios públicos diversos. — V. Alimentación pública. — VI. Medios de locomoción. — VII. Movimiento de diversas reparticiones municipales. — VIII. Correos. Telégrafos. Teléfonos. — IX. Bibliotecas. — X. Instrucción pública. — XI. Datos diversos.

PUBLICACION INICIADA BAJO LA ADMINISTRACION DEL Sr. INTENDENTE MUNICIPAL D. TORCUATO DE ALVEAR

DIRIGIDA POR FLORENTINO M. GARCÍA

I. — DEMOGRAFÍA

POBLACION CALCULADA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1886—366,000 HABITANTES
SUPERFICIE 4540 HÉCTAREAS

PARROQUIAS	NACIMIENTOS					NACIDOS MUERTOS		MATRIMONIOS	DEFUNCIONES (Excluyendo nacidos muertos)		
	LEGITIMOS		ILEGITIMOS		TOTAL	M.	F.		M.	F.	TOTAL
	M.	F.	M.	F.							
Catedral al Norte.....	22	21	4	2	49	1	2	16	24	11	35
Catedral al Sud.....	11	13	3	—	27	—	—	4	6	9	15
Monserrat.....	27	34	3	2	66	1	2	19	28	17	45
San Nicolás.....	20	17	5	1	43	—	1	8	20	19	39
Socorro.....	41	22	3	1	67	—	—	18	38	29	67
San Miguel.....	12	12	5	4	33	—	1	9	6	25	31
Pilar.....	67	60	6	2	135	6	3	13	72	57	129
Piedad.....	30	32	4	1	67	2	—	15	15	14	29
Balvanera.....	113	102	4	6	225	6	6	33	138	85	223
San Cristóbal.....	57	58	3	6	124	3	3	15	182	122	(2)304
Concepcion.....	69	66	3	3	141	—	—	25	61	57	118
San Telmo.....	29	30	3	4	66	—	—	7	38	21	59
San Juan Evangelista.....	21	21	15	17	74	1	1	—	45	39	84
Santa Lucía.....	33	26	2	2	63	2	3	16	73	45	118
Total....	552	514	63	51	1180	22	22	198	46	570	1296
SECCIONES DEL REGISTRO CIVIL (1)											
Primera.....	—	—	—	—	142	—	—	31	—	—	101
Segunda.....	—	—	—	—	143	—	—	42	—	—	139
Tercera.....	—	—	—	—	202	—	—	26	—	—	169
Cuarta.....	—	—	—	—	225	—	—	37	—	—	235
Quinta.....	—	—	—	—	124	—	—	14	—	—	(2)310
Sexta.....	—	—	—	—	141	—	—	25	—	—	118
Séptima.....	—	—	—	—	66	—	—	7	—	—	59
Octava.....	—	—	—	—	137	—	—	16	—	—	209
Total....	—	—	—	—	1180	—	—	198	—	—	1340

(1) La sección 1ª comprende las parroquias Catedral al Norte, Catedral al Sud y Monserrat—La sección 2ª San Nicolás, Socorro y San Miguel—La sección 3ª Pilar y Piedad—La sección 4ª Balvanera —La sección 5ª San Cristóbal—La sección 6ª Concepcion—La sección 7ª San Telmo y la Sección 8ª San Juan Evangelista y Santa Lucía.

(2) En esta cifra están comprendidos los cólericos cremados en la Casa de Aislamiento, establecimiento situado en esta sección.

6

BOLETIN MENSUAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL

NACIMIENTOS SEGUN SEXO, LEGITIMIDAD Y NACIONALIDAD
DE LOS PADRES

(Número 1)

HIJOS DE	VARONES			MUJERES			TOTAL GENERAL
	LEGÍTIMOS	ILEGÍTIMOS	TOTAL	LEGÍTIMAS	ILEGÍTIMAS	TOTAL	
Argentino y argentina.....	62	1	63	73	7	80	143
Argentino y extranjera.....	10	—	10	11	—	11	21
Extranjero y argentina.....	79	2	81	64	2	66	147
Extranjero y extranjera.....	394	4	398	357	—	357	755
Argentino y sin especificación.....	—	9	9	—	6	6	15
Extranjero y sin especificación.....	—	12	12	1	3	4	16
Sin especificación y argentina.....	—	6	6	6	6	12	18
Sin especificación y extranjera.....	1	8	9	—	2	2	11
Sin especificación.....	6	21	27	2	25	27	54
TOTAL.....	552	63	615	514	51	565	1180

(Número 2)

(Este cuadro está comprendido en el anterior)

HIJOS DE	VARONES			MUJERES			TOTAL GENERAL
	LEGÍTIMOS	ILEGÍTIMOS	TOTAL	LEGÍTIMAS	ILEGÍTIMAS	TOTAL	
Italiano y argentina.....	33	1	34	27	—	27	61
Español y argentina.....	13	—	13	12	—	12	25
Francés y argentina.....	4	—	4	6	—	6	10
De padres italianos.....	263	2	265	243	1	244	509
— españoles.....	40	1	41	37	—	37	78
— franceses.....	11	—	11	11	—	11	22
TOTAL.....	364	4	368	336	1	337	705

MATRIMONIOS SEGUN NACIONALIDAD

NACIONALIDAD DE LOS VARONES	NACIONALIDAD DE LAS MUJERES					TOTAL DE MATRIMONIOS
	ARGENTINAS	ITALIANAS	ESPAÑOLAS	FRANCESAS	OTRAS NACIONALIDADES	
Argentinos..... con	35	1	3	—	—	39
Italianos..... »	17	61	3	3	1	85
Españoles..... »	6	5	19	3	—	33
Franceses..... »	2	1	—	9	1	13
Otras nacionalidades..... »	13	2	1	—	12	28
TOTAL.....	73	70	26	15	14	198

BOLETIN MENSUAL DE ESTADÍSTICA MUNICIPAL

7

MATRIMONIOS SEGUN EDADES

EDAD DE LOS VARONES	EDAD DE LAS MUJERES								TOTAL
	DE 14 A 20 AÑOS	DE 21 A 25 AÑOS	DE 26 A 30 AÑOS	DE 31 A 35 AÑOS	DE 36 A 40 AÑOS	DE 41 A 45 AÑOS	DE 46 A 55 AÑOS	DE 56 AÑOS ARRIBA	
De 14 á 20 años	12	—	—	—	—	—	—	—	12
— 21 á 25 »	36	15	5	1	—	—	—	—	57
— 26 á 30 »	26	31	18	—	—	—	—	—	75
— 31 á 35 »	10	19	5	1	—	—	—	—	35
— 36 á 40 »	—	2	4	4	—	1	—	—	11
— 41 á 45 »	2	1	1	—	2	1	—	—	8
— 46 á 56 »	—	—	1	—	—	—	—	—	6
— 55 años arriba	—	1	1	—	—	—	—	—	4
Sin especificación	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTAL	76	69	35	8	6	3	1	—	198

MATRIMONIOS SEGUN OCUPACION

OCUPACION DEL MARIDO	OCUPACION DE LA MUJER							TOTAL
	FAMILIA	COSTURERA	INDUSTRIAL	SIRVIENTA	PLANCHADORA	LAVANDERA	MAESTRA DE ESCUELA	
Albañil	4	3	1	—	—	2	—	10
Carpintero	7	4	—	—	—	—	—	11
Comerciante	26	2	—	—	1	—	—	29
Corredor	2	—	—	—	—	—	—	2
Dependiente	4	—	—	—	—	—	—	4
Empleado	13	1	—	—	1	—	—	15
Escribano	1	—	—	—	—	—	—	1
Estanciero	3	—	—	—	—	—	—	3
Farmacéutico	1	1	—	—	—	—	—	2
Fotógrafo	1	—	—	—	—	—	—	1
Industrial	10	4	1	2	1	—	1	19
Ingeniero	1	—	—	—	—	—	—	1
Jornalero	22	6	—	4	1	4	—	37
Maquinista	2	—	—	—	—	—	—	2
Militar	1	—	—	—	—	—	—	1
Marino	6	—	—	—	—	—	—	6
Médico	2	—	—	—	—	—	—	2
Maestro	1	—	—	—	—	—	—	1
Músico	1	—	—	—	—	—	—	1
Pastor	5	2	—	—	—	—	—	7
Pedreiro	1	—	—	—	—	—	—	1
Sirviente	1	—	—	—	—	—	—	1
Sastre	3	—	—	—	—	—	—	3
Tipógrafo	2	—	—	—	—	—	—	2
Zapatero	1	—	2	1	—	—	—	4
Sin especificación	31	1	—	—	—	—	—	32
TOTAL	152	24	4	7	4	6	1	198

MATRIMONIOS SEGUN ESTADO CIVIL Y RELIGION

ESTADO CIVIL	SECCIONES DEL REGISTRO CIVIL																TOTAL
	1ª		2ª		3ª		4ª		5ª		6ª		7ª		8ª		
	Catol- cos	Disi- dentes	Catol- cos	Disi- dentes	Catol- cos	Disi- dentes	Catol- cos	Disi- dentes	Catol- cos	Disi- dentes	Catol- cos	Disi- dentes	Catol- cos	Disi- dentes	Catol- cos	Disi- dentes	
Entre solteros.....	25	1	35	2	23	2	34	—	11	1	15	2	5	—	13	1	170
— soltero y viuda..	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	1	—	1	—	5
— viudo y soltera..	5	—	1	2	—	—	2	—	2	—	—	—	1	—	—	—	14
— viudos.....	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	6	—	—	—	—	—	8
Sin especificacion.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
TOTAL.....	30	1	38	4	24	2	37	—	13	1	23	2	7	—	15	1	198
	31		42		26		37		14		25		7		16		

DIVORCIOS

(Segun datos de la Curia Eclesiástica)

Demandas entabladas	18
— arregladas.....	2
— sentenciadas.....	1
— en tramitacion.....	15

MORTALIDAD SEGUN NACIONALIDAD, EDAD, SEXO, ESTADO CIVIL, CEMENTERIO Y COLOR

NACIONALIDADES	EDADES	SEXOS
Argentinos..... 768	Nacidos muertos..... 44	Varones..... 768
Austriacos..... 3	De dias..... 79	Mujeres..... 572
Alemanes..... 8	» 1 á 6 meses..... 92	TOTAL..... 1340
Africanos..... 1	» 6 meses á 1 año..... 98	
Belgas..... 2	» 1 año á 3 »..... 223	ESTADO CIVIL
Brasileros..... 1	» 4 » á 9 »..... 115	Solteros..... 978
Bolivianos..... —	» 10 » á 15 »..... 37	Casados..... 280
Chilenos..... 1	» 16 » á 20 »..... 56	Viudos..... 82
Dinamarqueses..... —	» 21 » á 25 »..... 67	TOTAL..... 1340
Espanoles..... 75	» 26 » á 30 »..... 90	CEMENTERIOS
Franceses..... 43	» 31 » á 35 »..... 75	Norte..... 167
Griegos..... 1	» 36 » á 40 »..... 72	Chacarita..... 919
Ingleses..... 5	» 41 » á 45 »..... 62	Disidentes..... 12
Italianos..... 253	» 46 » á 50 »..... 54	Casa de Aislamiento (1) ... 242
Noruegos..... 1	» 51 » á 60 »..... 63	TOTAL..... 1340
Orientales..... 18	» 61 » á 70 »..... 36	COLOR
Paraguayos..... 9	» 71 » á 80 »..... 22	Blancos..... 1316
Portugueses..... 5	» 81 » á 90 »..... 8	Negros y mulatos..... 24
Rusos..... 1	» 91 » á 100 »..... 5	Sin especificacion..... —
Suizos..... 4	» 101 » á 120 »..... 1	TOTAL..... 1340
Suecos..... 1	Sin especificacion..... 46	
TOTAL..... 1340	TOTAL..... 1340	

(1) Coléricos incinerados en este hospital.

INMIGRACION Y EMIGRACION

MOVIMIENTO DEL PUERTO

Datos tomados en la Prefectura Maritima

PROCEDENCIAS	ENTRADAS		SALIDAS		TOTAL
	NÚMERO DE BUQUES	NÚMERO DE PASAJEROS	NÚMERO DE BUQUES	NÚMERO DE PASAJEROS	
De Ultramar.....	53	13002	15	1479	Entradas. 13503
De Montevideo.....	1	239	2	106	Salidas . . 2060
De rios y varios puertos..	18	262	22	475	-----
TOTAL....	72	13503	39	2060	Excedente. 11443 pasajeros

Datos tomados de la Comisaria General de Inmigracion

Han entrado al puerto durante el mes de Enero 52 vapores de ultramar, de los cuales 38 con 12934 individuos, siendo hombres 9237, mujeres 2550 y niños 1147.
Por la via de Montevideo llegaron 735 inmigrantes lo que hace un total de 13607.

CÁLCULO DE LA POBLACION DEL MUNICIPIO DE LA CAPITAL

Poblacion el 31 de Diciembre de 1886.....	366000
Excedente de los nacimientos sobre las defunciones ó sea aumento vegetativo.....	— (1)
Cálculo aproximativo de la inmigracion quedada en la Capital.....	1000
Poblacion el 31 de Enero de 1887.....	367000

(1) Resultan 160 en contra de la poblacion ó sea el exceso de defunciones sobre nacimientos.

Pizarrón de noticias de la DGEYC

Publicaciones sobre la Encuesta Anual de Hogares 2003

Se encuentran disponibles varias publicaciones que analizan distintos aspectos de la población, las viviendas y los hogares de la Ciudad de Buenos Aires, realizados a partir de los datos de la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2003. En diciembre de 2004 se publicó “Aspectos Demográficos”, mientras que en enero, febrero y junio de 2005 se publicaron “Aspectos Educativos”, “Aspectos referidos a la Salud” y “Aspectos Laborales”, respectivamente. Estas publicaciones pueden consultarse en el Centro de Documentación y en la sección Publicaciones semestrales o anuales de la página de Internet de la Dirección General de Estadística y Censos (DGEYC) de la Ciudad de Buenos Aires.

Base Usuarios de la Encuesta Anual de Hogares 2004

Se encuentra disponible la Base Usuarios de la EAH 2004. Para solicitar esta Base, los interesados deben concurrir a la sede de la DGEYC. Igualmente, los tabulados básicos pueden consultarse en la sección Relevamientos de la página de Internet de la DGEYC, mientras que tabulados especiales pueden ser solicitados en la Dirección.

Publicación sobre información censal por Área Programática de Salud

La disponibilidad de información estadística por Área Programática de Salud constituye una necesidad para los planificadores de programas en Salud. Haciéndose eco de esa necesidad, en el mes de mayo esta Dirección puso a disposición de los interesados una publicación con información derivada

del último Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, considerando la división por Áreas Programáticas de Salud de la Ciudad de Buenos Aires. La publicación brinda información estadística sobre diversos temas, entre los que sobresalen: características de los hogares y viviendas, aspectos demográficos de la población, cobertura de salud, pobreza, ocupación y educación.

Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares

En diciembre de 2004 comenzó la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares, bajo la coordinación del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). A pedido de la DGEYC se ha ampliado la muestra de hogares, lo cual permitirá obtener información acerca de la composición del gasto de los residentes de la Ciudad y de los lugares donde efectúan las compras. Con esta información se podrá contar, una vez finalizado el relevamiento y el procesamiento de los datos (estimado para mediados de 2006), con un Índice de Precios al Consumidor (IPC) específico para la Ciudad.

Encuesta Nacional de Factores de Riesgo

En los meses de abril y mayo se realizó el relevamiento de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) en la Ciudad de Buenos Aires, coordinada por el INDEC e impulsada por el Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación. El objetivo de la encuesta es obtener información relevante para la vigilancia de los factores de riesgo de enfermedades no transmisibles (cardiovasculares, tumores y lesiones, entre otras) en la población de 18 años y más, a fin de estimar su prevalencia y determinar las caracterís-

ticas de la población bajo riesgo. La información estará disponible en el segundo semestre del 2005.

Encuesta de Ambiente Sonoro de la Ciudad

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ha firmado un acuerdo con la Asociación Civil Oír Mejor y la Universidad Politécnica de Madrid, para estudiar el ambiente sonoro de la ciudad. La DGEyC tiene a su cargo la aplicación de cuestionarios a vecinos de la Ciudad. El relevamiento comenzó a principios de la segunda quincena de agosto y se prevé su finalización para la segunda quincena de septiembre.

Censo Nacional Económico

Entre el 15 de abril y el 30 de mayo se relevó el Censo Nacional Económico. El propósito del mismo consiste en obtener información sobre las principales características de las actividades productoras de bienes o de servicios (con o sin fines de lucro). La información derivada de dicho Censo es utilizada, tanto por el sector público, como por el privado, para realizar estudios socioeconómicos a fin de diagnosticar las características de la estructura productiva del país, analizar las tendencias y planificar medidas que favorecen el desarrollo.

Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”

El Jurado de la segunda edición de este Concurso, integrado por las doctoras Dora Celton y Elsa López (designadas por la Asociación de Estudios de Población de la Argentina) y la licenciada Alicia Maguid

(designada por la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires) produjo su dictamen.

Se presentaron y cumplieron con las condiciones de participación cuatro trabajos. Ellos fueron:

- La migración peruana en la Ciudad de Buenos Aires, su evolución y características;
- ¿La población de la Ciudad de Buenos Aires es una población estable?;
- Entre dos siglos, los números de la solidaridad porteña, y
- El despertar de los espacios públicos

Al primero de los trabajos, cuya autora es la doctora Marcela Cerrutti, le fue concedido el primer premio del Concurso. Los restantes premios fueron declarados desiertos.

El acto de entrega del premio se realizó el día 23 de agosto de 2005 a las 13 horas, en la sede del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Certificación ISO 9001 para el Centro de Documentación

El 2 de agosto de 2005 el Centro de Documentación y Atención al Usuario de la DGEyC recibió del Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM) la certificación ISO 9001:2000 que acredita su Sistema de Gestión de Calidad. Cabe destacar que, si bien existen algunos Centros de Documentación y Bibliotecas que han logrado dicha certificación por pertenecer a una entidad certificada, éste es el primer Centro en la República Argentina que lo ha logrado de manera independiente. El alcance de la certificación abarca “[s]elección, procesamiento, almacenamiento, conservación y desarrollo de las colecciones documentales de la DGEyC y servicio de entrega de documentos a usuarios externos e

internos sobre datos estadísticos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. La importancia de este hecho radica, además, en el compromiso que se asume en cuanto a mantener y mejorar el sistema de gestión implementado, lo cual se verifica a través de auditorías anuales de mantenimiento realizadas por el IRAM. La adopción de un Sistema de Gestión de la Calidad es una decisión estratégica de cada organización y, en ese sentido, la Dirección General de Estadística y Censos continuará con este proceso de certificación en otras áreas de la misma.

Participación en Buenos Aires SALUD 2005

Del 18 al 21 de agosto esta Dirección General participó en la 2da. Exposición de Hospitales y Centros de Salud de la Ciudad de Buenos Aires. En el espacio que se otorgó a la DGEyC se presentaron estadísticas demográficas de la Ciudad y se brindó asesoramiento al público asistente.

Página Web

La DGEyC cuenta con acceso directo en Internet a través de la siguiente dirección:

www.estadistica.buenosaires.gov.ar

Si bien la página de la DGEyC continúa teniendo entrada por la página del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, el acceso directo facilita el contacto y agiliza la búsqueda por parte de los usuarios.

Centro de Documentación

La sala de lectura se encuentra abierta para consultas presenciales en el siguiente horario: lunes, miércoles y viernes de 9 a 13 horas; martes y jueves de 13 a 17 horas.

Publicaciones recibidas

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina)
Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001:
total del país y provincias. Buenos Aires: INDEC, 2004. 1
cd-rom. (SERIE 3 Resultados Generales.

Variables Codificadas, n.1)

Solicitar por: CEN-POB/2001-3

<ARGENTINA> <PROVINCIAS> <GRUPOS DE EDAD>
<DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO>
<CENSOS DE POBLACIÓN> <CENSOS DE VIVIENDAS>
<POBLACIÓN>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina)
Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001:
organización familiar en la Argentina. Buenos Aires: INDEC,
2004. 1 cd-rom. (SERIE 4 Resultados Temáticos, n.4.1)

Solicitar por: CEN-POB/2001-4

<ARGENTINA> <PROVINCIAS> <FAMILIA>
<COMPOSICIÓN FAMILIAR> <POBLACIÓN>
<GRUPOS DE EDAD>
<DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO>
<CENSOS DE POBLACIÓN> <CENSOS DE VIVIENDAS>

Entre Ríos. Dirección de Estadística y Censos
Anuario Estadístico de Entre Ríos. Paraná:
Dirección de Estadística y Censos, 2004

Solicitar por: H-134

<ARGENTINA> <ENTRE RÍOS>
<ASPECTOS ECONÓMICOS> <COMERCIO EXTERIOR>
<PRODUCTO INTERNO BRUTO> <SALARIOS>
<FINANZAS LOCALES> <SECTOR PÚBLICO>
<POBLACIÓN> <DEMOGRAFÍA>
<CONDICIONES DE VIDA> <EDUCACIÓN> <SALUD>
<VIVIENDA> <HÁBITAT> <TRABAJO>
<SEGURIDAD PÚBLICA> <SEGURIDAD SOCIAL>
<OCIO> <PARTICIPACIÓN SOCIAL> <GLOSARIO>

Programa Nacional de Estadísticas de Salud; Argentina.
Ministerio de Salud y Acción Social.

Dirección de Estadística e Información de Salud

Agrupamiento de causas de mortalidad por división político
territorial, de residencia, edad y sexo. Buenos Aires:

Ministerio de Salud y Acción Social, enero 2005.

(Boletín del Programa Nacional de Estadísticas de Salud, n.107)

Solicitar por: H-33

<ARGENTINA> <CIUDAD DE BUENOS AIRES>
<TERMINOLOGÍA> <ESTADÍSTICAS VITALES>
<MORTALIDAD> <NATALIDAD>
<MORTALIDAD MATERNA> <POBLACIÓN>
<DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO>

<DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA> <PROVINCIAS>
<CAUSAS DE MUERTE> <TASAS DE MORTALIDAD>

Foschiatti, Ana María; Rey, Celmira Esther; Ramírez, Mirta
Liliana; Lucca, Amalia

Universidad Nacional del Nordeste

Los riesgos del tránsito en la ciudad de Resistencia.

Resistencia: UNNE, 2004. 95 p.

Solicitar por: 794

<ARGENTINA> <CHACO> <RESISTENCIA>
<PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN>
<ACCIDENTES DE TRÁNSITO> <CAUSAS DE MUERTE>
<ANÁLISIS ESPACIAL>
<LEVANTAMIENTOS CATASTRALES> <VÍCTIMAS>
<TRÁFICO URBANO> <DISTRIBUCIÓN POR SEXO>
<DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO> <PEATONES>
<VEHÍCULOS AUTOMOTORES> <ENCUESTAS>
<CUESTIONARIOS> <ANÁLISIS DE DATOS>
<AMBIENTE URBANO>

Programa Regional sobre Aspectos Sociales de la
Reproducción Humana (Buenos Aires)

Bibliografía sobre aspectos sociales de la reproducción
humana II : América Latina y El Caribe, 1994-2003.

Buenos Aires: PRASSAR, CENEP, OMS, 2004. 1 cd-rom

Solicitar por: 796

<AMÉRICA LATINA> <CARIBE> <BIBLIOGRAFÍAS>
<SALUD REPRODUCTIVA> <ASPECTOS SOCIALES>
<INFORMACIÓN>

Argentina. Ministerio de Salud y Ambiente. Dirección de
Estadística e Información de Salud. Comisión Nacional de
Clasificación de Enfermedades.

Clasificación estadística de problemas de salud en atención
primaria. 2a. ed. Buenos Aires: enero 2005. 83 p.

Solicitar por: 318

<ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD>
<ENFERMEDADES> <ESTADÍSTICAS DE SALUD>

Argentina. Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación;
Universidad Nacional de Lanús (Buenos Aires, provincia);
Organización Panamericana de la Salud.

Atlas de mortalidad de Argentina: trienios 1990-1992/1999-
2001. Buenos Aires: Ministerio de Salud, UNLa, OPS, 2005.
1 cd-rom.

Solicitar por: 755

<ARGENTINA> <ATLAS> <MAPAS> <SALUD>
<ANÁLISIS ESTADÍSTICO> <CAUSAS DE MUERTE>
<MORTALIDAD INFANTIL> <INDICADORES DE SALUD>

<TASA DE MORTALIDAD INFANTIL>
<INDICADORES SOCIALES> <MORTALIDAD>

Otero, Hernán, dir.

El mosaico argentino: modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX. Buenos Aires: Siglo XXI, octubre 2004. 557 p.

Solicitar por: 392

<ARGENTINA> <CIUDAD DE BUENOS AIRES>
<MONTEVIDEO> <INMIGRACIÓN>
<DESIGUALDAD SOCIAL> <INTEGRACIÓN REGIONAL>
<TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA>
<DESIGUALDAD REGIONAL>
<CALIDAD DE LA VIDA> <CRECIMIENTO REGIONAL>
<COMPETITIVIDAD> <DESARROLLO REGIONAL>
<HISTORIA> <POBLACIÓN> <ANÁLISIS ESPACIAL>
<CARTOGRAFÍA> <ESTADÍSTICA>
<CENSOS DE POBLACIÓN> <ANÁLISIS ESTADÍSTICO>
<MÉTODOS DE CENSO> <INMIGRACIÓN>
<NATALIDAD> <URBANIZACIÓN> <DEMOGRAFÍA>

Spinelli, Hugo; Alazraqui, Marcio; Macías, Guillermo;
Zunino, María Gabriela; Nadalich, Juan Carlos.

Organización Panamericana de la Salud.

Muertes violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: una mirada desde el sector salud. Buenos Aires: OPS, febrero 2005. 160 p.

Solicitar por: 790

<ARGENTINA> <CIUDAD DE BUENOS AIRES>
<VIOLENCIA> <MUERTES VIOLENTAS>
<CAUSAS DE MUERTE>
<ATENCIÓN PRIMARIA DE LA SALUD>
<DATOS ESTADÍSTICOS> <MORTALIDAD>
<EPIDEMIOLOGÍA> <SALUD PÚBLICA> <ACCIDENTES>
<HOMICIDIO> <SUICIDIO> <ESTUDIOS DE CASOS>
<TABLAS DE MORTALIDAD> <MORTALIDAD>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
Notas de la CEPAL.

Santiago de Chile: CEPAL, enero 2005 Bimestral. ISSN:
1564-4219

Solicitar por: H-109

<AMÉRICA LATINA> <ARGENTINA>
<FECUNDIDAD> <PRODUCTO INTERNO BRUTO>
<DESASTRES NATURALES> <MACROECONOMÍA>
<MERCADO DE TRABAJO> <POBREZA> <DEMOGRAFÍA>

Centro de Estudios para la Salud (Buenos Aires). Asociación
Civil Salud Colectiva (Buenos Aires)

SALUD COLECTIVA. Buenos Aires: Salud Colectiva, ene.-
abr. 2005 Cuatrimestral. ISSN: 1669-2381 Solicitar por: H-49

<ARGENTINA> <AMÉRICA LATINA> <SALUD>
<SALUD PÚBLICA> <EDUCACIÓN SANITARIA>
<HIGIENE> <INVESTIGACIÓN MÉDICA>
<INVESTIGACIÓN SOCIAL> <CALIDAD DE LA VIDA>

Naciones Unidas (Nueva York)

Partnership and reproductive behaviour in low-fertility countries. New York: United Nations, April 2003. 115 p.: tbls.; gráf. (Economic and Social Affairs / Naciones Unidas, n. 221)

Solicitar por: 215

<FINLANDIA> <JAPÓN> <RUSIA> <HOLANDA>
<ESPAÑA> <ESTADOS UNIDOS> <FECUNDIDAD>
<SALUD REPRODUCTIVA>
<COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO>
<BAJA DE LA FECUNDIDAD> <FECUNDIDAD>
<NUPCIALIDAD> <UNIÓN CONYUGAL>
<DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO>
<ESTADO MATRIMONIAL>
<TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD>

Consejo de Planeamiento Estratégico (Buenos Aires)

Plan estratégico Buenos Aires 2010. Buenos Aires: CoPE,
junio 2004. 162 p.: mapas; tbls; cuadros Solicitar por: 186

<CIUDAD DE BUENOS AIRES>
<DESARROLLO URBANO> <CIUDADES>
<CIUDAD CAPITAL> <PLANES URBANOS>
<SOCIEDAD CIVIL>
<ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES>
<PROYECCIONES> <ESTUDIOS FUTUROS>
<PLANIFICACIÓN URBANA>

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

Voces Recobradas: Revista de Historia Oral. Buenos Aires:
IHCBA, diciembre 2004

Solicitar por: H-56

<ARGENTINA> <CIUDAD DE BUENOS AIRES>
<BARRIOS> <HISTORIA> <ANÁLISIS HISTORICO>
<INVESTIGACIÓN> <PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN>
<PATRIMONIO CULTURAL>

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

Cronista Mayor de Buenos Aires. Buenos Aires: IHCBA,
2002-2005

Solicitar por: H-58

<ARGENTINA> <CIUDAD DE BUENOS AIRES>
<BARRIOS> <HISTORIA> <ANÁLISIS HISTORICO>
<NOTICIAS DE PRENSA>

Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires

Guía de cartografía histórica de la Ciudad de Buenos Aires.
Buenos Aires: IHCBA, 2003. 252 p.: mapas

Solicitar por: 785

<CIUDAD DE BUENOS AIRES> <CARTOGRAFIA>
<HISTORIA> <MAPAS> <DOCUMENTOS>

Gogna, Mónica, coord.

Las reformas en el sector salud en la Argentina y Chile :
oportunidades y obstáculos para la promoción de la salud
sexual y reproductiva. Buenos Aires: CEDES, 2004. 302 p.:
cuadros ; tbls

Solicitar por: 500

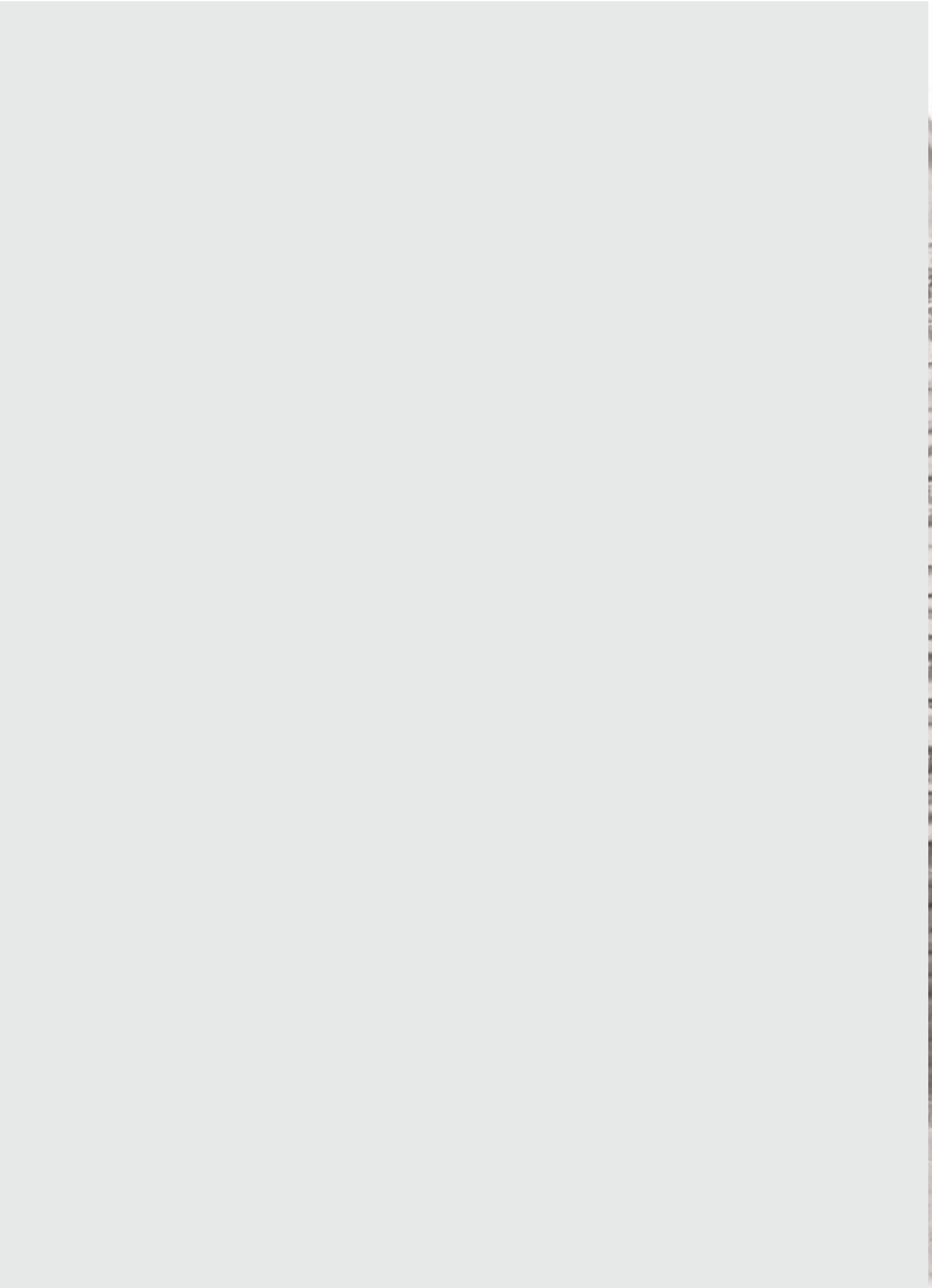
<ARGENTINA> <CHACO> <MENDOZA> <CHILE>
<SALUD REPRODUCTIVA> <FECUNDIDAD>
<MORTALIDAD MATERNA> <ABORTO> <SIDA>
<VIOLENCIA> <FAMILIA> <SISTEMA DE SALUD>
<EQUIDAD SOCIAL> <REFORMA SOCIAL>
<ESTADO> <SEGURIDAD SOCIAL>
<SERVICIOS DE SALUD> <ESTUDIOS DE CASOS>
<DATOS ESTADÍSTICOS> <ESTADÍSTICAS DE SALUD>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Argentina)

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 :
grupos poblacionales, adultos mayores : hogares y pobla-
ción. Buenos Aires: INDEC, 2004. 1 cd-rom: tbls. (SERIE 5
Poblacionales Objetivo, n.5.1)

Solicitar por: CEN-POB/2001-5 (n.5.1)

<ARGENTINA> <PROVINCIAS> <POBLACIÓN>
<GRUPOS DE EDAD> <HOGAR>
<DISTRIBUCIÓN POR EDAD Y SEXO>
<CENSOS DE POBLACIÓN>
<CENSOS DE VIVIENDAS>



578



Tablas

Signos Convencionales

*	Dato provisorio.
-	Dato igual a cero absoluto.
0 o 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva.
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa.
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de resultados de la publicación.
..	Dato no significativo estadísticamente con un coeficiente de variación mayor al 30%.
.	Dato no existente.
00	Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%.
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo.
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico.
e	Dato estimado.

Índice de Tablas*

Población de Buenos Aires, año 2, número 2

Tabla 1.	Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	99
Tabla 2.	Matrimonios por sexo y estado civil anterior de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	100
Tabla 3.	Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	102
Tabla 4.	Nacimientos anuales según sexo. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	104
Tabla 5.	Nacimientos anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	104
Tabla 6.	Nacimientos anuales según orden de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	104
Tabla 7.	Nacimientos anuales según peso al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 1991 a 2004	105
Tabla 8.	Nacimientos anuales según semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 1991 a 2004	105
Tabla 9.	Defunciones anuales por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	106
Tabla 10.	Defunciones anuales de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	107
Tabla 11.	Defunciones anuales de menores de un año según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	108
Tabla 12.	Defunciones fetales anuales por sexo y tiempo de gestación (en semanas). Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	108
Tabla 13.	Defunciones fetales anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004	109
Tabla 14.	Población total corregida por sexo y grupos quinquenales de edad según Centro de Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires, 1º de julio de 2001	110
Tabla 15.	Proyecciones de la población total, por sexo y grupos quinquenales de edad. Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010	113
Tabla 16.	Proyecciones de la población total, por sexo según Centro de Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010	114

Tabla 17. Proyecciones de la población total, por sexo según Circunscripción Electoral. Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010	116
Tabla 18. Proyecciones de la población total, por sexo según Distrito Escolar. Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010	119

* El índice de las tablas publicadas en los números 0 y 1 figura al final.

Tabla 1. Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes.
Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Año	Mujeres				Varones			
	Nativas	No nativas	Ignorado	Total	Nativas	No nativas	Ignorado	Total
2000	14.297	2.431	38	16.766	14.639	2.109	18	16.766
2001	13.581	2.293	61	15.935	13.998	1.908	29	15.935
2002	13.930	2.029	63	16.022	14.301	1.686	35	16.022
2003	13.973	1.924	49	15.946	14.331	1.580	35	15.946
2004	13.023	1.954	-	14.977	13.393	1.583	1	14.977

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 2. Matrimonios por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Mujeres Grupo de edad	2000					2001					2002					2003					2004				
	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Divorciada	Soltera	Viuda	Divorciada	Total	Divorciada	Soltera	Viuda	Divorciada	Total*	Soltera	Viuda	Divorciada	Total*	Soltera	Viuda	Divorciada	Total			
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-		
15-19	361	-	-	361	-	318	1	-	319	221	-	-	-	221	206	-	-	206	181	-	-	181			
20-24	3.683	1	6	3.690	3.111	3.111	1	2	3.114	2.956	2	2	2	2.962	2.640	2	1	2.644	2.311	-	-	2.312			
25-29	6.338	10	83	6.431	6.145	6.145	9	72	6.226	6.155	7	88	88	6.258	6.277	2	63	6.345	5.827	5	68	5.900			
30-34	2.722	19	242	2.983	2.786	2.786	9	236	3.031	2.957	14	252	249	3.253	3.133	15	249	3.407	3.111	11	219	3.341			
35-39	982	10	237	1.229	999	999	23	240	1.262	959	19	263	271	1.254	1.006	16	271	1.306	991	8	223	1.222			
40-44	445	21	192	658	398	398	11	200	609	401	16	250	13	679	418	13	180	618	438	14	218	670			
45-49	241	29	203	473	243	243	28	166	437	222	30	180	438	438	252	26	178	462	223	23	179	425			
50-54	153	32	123	308	138	138	35	141	314	137	25	149	32	316	155	32	169	358	130	38	143	311			
55-59	91	37	74	202	91	91	31	100	222	102	29	109	92	244	81	26	92	202	94	34	101	229			
60-64	62	42	54	158	52	52	26	39	117	57	31	47	61	138	58	29	61	150	78	33	78	189			
65-69	41	46	27	114	49	49	39	21	109	51	25	31	31	112	39	32	31	104	29	30	29	88			
70-74	24	29	15	68	20	20	33	20	73	28	30	20	20	79	34	32	19	87	21	14	20	55			
75 y más	26	30	4	60	19	19	29	6	54	26	33	8	8	68	21	27	6	55	17	30	7	54			
Ignorado	29	-	2	31	38	38	3	7	48	-	-	-	-	-	1	-	1	2	-	-	-	-			
Total	15.198	306	1.262	16.766	14.407	14.407	278	1.250	15.935	14.272	261	1.399	16.022	14.321	252	1.321	15.946	13.451	240	1.286	14.977				

Varones	2000					2001					2002					2003					2004				
	Soltero	Viudo	Divor- ciado	Total	Soltero	Viudo	Divor- ciado	Total	Soltero	Viudo	Divor- ciado	Total*	Soltero	Viudo	Divor- ciado	Total*	Soltero	Viudo	Divor- ciado	Total	Soltero	Viudo	Divor- ciado	Total	
Hasta 14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
15-19	81	1	1	82	66	-	66	66	55	-	-	55	40	-	-	40	40	-	-	40	-	-	-	40	
20-24	2.145	1	1	2.147	1.971	1	1.974	1.974	1.686	1	-	1.687	1.501	-	-	1.503	1.258	1	-	1.259	-	-	-	1.259	
25-29	6.028	5	55	6.088	5.652	4	5.702	5.702	5.620	6	45	5.671	5.614	3	36	5.654	5.039	3	25	5.067	-	-	-	5.067	
30-34	3.679	5	257	3.941	3.445	2	3.648	3.648	3.708	4	237	3.957	3.918	10	216	4.150	3.926	6	169	4.101	-	-	-	4.101	
35-39	1.315	14	355	1.684	1.362	12	1.688	1.688	1.363	18	356	1.746	1.340	9	335	1.687	1.397	21	288	1.706	-	-	-	1.706	
40-44	456	14	352	822	536	23	349	908	518	12	319	853	504	19	335	864	508	9	342	859	-	-	-	859	
45-49	241	24	297	562	226	22	287	535	233	16	285	536	219	27	297	545	236	15	288	539	-	-	-	539	
50-54	110	32	242	384	113	27	232	372	117	39	262	419	117	19	236	373	125	24	225	374	-	-	-	374	
55-59	75	32	170	277	75	38	173	286	64	26	194	286	77	43	217	338	64	33	188	285	-	-	-	285	
60-64	52	40	129	221	46	42	107	195	52	29	140	223	40	44	157	242	60	35	145	240	-	-	-	240	
65-69	53	57	78	188	47	48	85	180	48	62	82	194	45	47	86	179	35	42	98	175	-	-	-	175	
70-74	38	71	42	151	33	64	40	137	27	65	53	146	29	61	54	146	26	55	54	135	-	-	-	135	
75 y más	37	119	39	195	38	130	45	213	41	150	53	248	30	141	52	225	35	118	44	197	-	-	-	197	
Ignorado	22	-	2	24	22	5	4	31	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Total	14.332	415	2.019	16.766	13.632	418	1.885	15.935	13.532	429	2.026	16.022	13.474	423	2.023	15.946	12.749	362	1.866	14.977	-	-	-	14.977	

* Las diferencias en los totales se deben a casos de estado civil ignorado.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 3. Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Mujeres	2000			2001			2002			2003			2004				
	Grupo de edad	Nativa	No nativa	Igno- rado	Total	Nativa	No nativa	Igno- rado	Total	Nativa	No nativa	Igno- rado	Total	Nativa	No nativa	Igno- rado	Total
Hasta 14	1	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	315	46	29	-	361	196	25	-	221	176	29	-	206	155	26	-	181
20-24	3.175	504	450	4	3.690	2.660	404	9	2.962	2.273	362	9	2.644	1.926	386	-	2.312
25-29	5.681	743	717	22	6.431	5.487	587	16	6.258	5.800	529	16	6.345	5.326	574	-	5.900
30-34	2.459	517	484	11	2.983	2.536	446	20	3.253	2.998	402	7	3.407	2.945	396	-	3.341
35-39	958	267	277	5	1.229	990	259	5	1.254	1.055	245	6	1.306	987	235	-	1.222
40-44	494	162	138	4	658	467	115	4	679	485	131	2	618	530	140	-	670
45-49	405	66	80	2	473	358	77	3	438	365	93	4	462	339	86	-	425
50-54	266	42	48	3	308	263	45	3	316	298	59	1	358	267	44	-	311
55-59	169	33	26	-	202	196	32	1	244	172	29	1	202	198	31	-	229
60-64	142	16	14	-	158	103	17	-	138	129	21	-	150	167	22	-	189
65-69	104	10	13	-	114	96	10	2	112	96	7	1	104	84	4	-	88
70-74	56	12	8	1	68	64	7	-	79	76	10	1	87	51	4	-	55
75-79	31	5	3	-	36	37	3	-	55	36	5	-	41	33	5	-	38
80-84	10	4	-	-	14	9	1	-	11	7	1	-	8	11	1	-	12
85 y más	8	2	-	-	10	5	1	-	2	5	1	-	6	4	0	-	4
Ignorado	23	2	6	9	30	33	6	-	48	2	2	-	2	-	-	-	-
Total	14.297	2.431	2.293	61	16.766	13.581	2.029	63	16.022	13.973	1.924	49	15.946	13.023	1.954	-	14.977

Grupo de edad	2000				2001				2002				2003				2004			
	Nativo	No nativo	Igno-rado	Total	Nativo	No nativo	Igno-rado	Total	Nativo	No nativo	Igno-rado	Total	Nativo	No nativo	Igno-rado	Total	Nativo	No nativo	Igno-rado	Total
Hasta14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
15-19	76	6	2	82	60	6	3	66	50	5	-	55	35	4	1	40	32	8	-	40
20-24	1.881	264	7	2.147	1.719	252	8	1.974	1.498	187	2	1.687	1.303	196	4	1.503	1.088	171	-	1.269
25-29	5.435	646	7	6.088	5.118	576	8	5.702	5.201	456	14	5.671	5.257	386	11	5.654	4.646	420	1	5.067
30-34	3.386	555	-	3.941	3.225	421	2	3.648	3.526	423	8	3.957	3.750	390	10	4.150	3.695	406	-	4.101
35-39	1.426	255	3	1.684	1.440	246	2	1.688	1.507	237	2	1.746	1.469	216	2	1.687	1.483	223	-	1.706
40-44	696	125	1	822	762	143	3	908	747	105	1	853	740	123	1	864	736	123	-	859
45-49	481	78	3	562	466	68	1	535	476	58	2	536	476	68	1	545	476	63	-	539
50-54	338	45	1	384	324	48	2	372	358	58	3	419	324	48	1	373	321	53	-	374
55-59	252	25	-	277	243	41	2	286	241	45	-	286	290	46	2	338	253	32	-	285
60-64	192	29	-	221	175	20	-	195	197	25	1	223	222	19	1	242	214	26	-	240
65-69	170	18	-	188	160	20	-	180	173	20	1	194	158	21	-	179	158	17	-	175
70-74	131	20	-	151	120	16	1	137	125	21	-	146	130	16	-	146	125	10	-	135
75-79	78	23	-	101	82	23	-	105	112	23	-	135	98	17	-	115	93	8	-	101
80-84	45	8	-	53	54	15	1	70	58	11	1	70	54	20	1	75	49	14	-	63
85 y más	30	11	-	41	28	10	-	38	32	11	-	43	25	10	-	35	24	9	-	33
Ignorado	22	1	1	24	22	3	6	31	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	14.639	2.109	18	16.766	13.998	1.908	29	15.935	14.301	1.686	35	16.022	14.331	1.580	35	15.946	13.393	1.583	1	14.977

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales.

Tabla 4. Nacimientos anuales según sexo. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Año	Mujeres	Varones	Ignorado	Total
2000	21.074	22.503	10	43.587
2001	20.426	21.708	37	42.171
2002	19.848	20.959	18	40.825
2003	20.329	21.795	12	42.136
2004	21.592	22.426	1	44.019

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 5. Nacimientos anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Grupo de edad	2000	2001	2002	2003	2004
Hasta 14	56	52	51	57	40
15-19	2.788	2.648	2.629	2.423	2.712
20-24	8.307	8.029	7.473	7.310	7.426
25-29	12.877	12.085	11.556	11.770	12.207
30-34	11.650	11.554	11.513	12.543	13.133
35-39	5.981	5.758	5.688	6.109	6.786
40-44	1.447	1.459	1.373	1.494	1.543
45-49	94	68	103	109	93
50 y más	11	4	5	5	6
Ignorado	376	514	434	316	73
Total	43.587	42.171	40.825	42.136	44.019

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 6. Nacimientos anuales según orden de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Orden del nacimiento	2000	2001	2002	2003	2004
1	21.625	20.751	19.984	21.205	20.714
2	13.133	12.481	12.503	12.828	13.959
3	4.944	4.875	4.734	4.776	5.147
4	1.783	1.774	1.702	1.737	1.778
5	708	700	724	658	687
6	325	322	348	319	327
7	176	171	178	191	178
8	96	91	89	90	93
9	29	26	58	56	37
10 y más	42	52	48	52	66
Ignorado	726	928	457	224	1.033
Total	43.587	42.171	40.825	42.136	44.019

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 7. Nacimientos anuales según peso al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 1991 a 2004

Año	Total	Peso al nacer			
		Menos de 1000 gr.	1000 a 2499 gr.	2500 gr. y más	Ignorado
1991	40.553	203	2.555	37.228	568
1992	38.716	155	2.439	35.464	658
1993	38.507	116	2.657	34.695	1.040
1994	39.209	118	2.353	35.563	1.176
1995	40.240	121	2.616	36.538	966
1996	39.996	120	3.200	35.716	960
1997	39.109	117	2.933	35.315	743
1998	39.540	158	2.768	35.981	633
1999	41.010	164	2.789	37.360	697
2000	43.587	131	3.182	38.923	1.351
2001	42.171	169	2.994	37.996	1.012
2002	40.825	163	2.817	37.192	653
2003	42.136	211	2.992	38.302	632
2004	44.019	216	3.021	40.408	374

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 8. Nacimientos anuales según semanas de gestación al nacer. Ciudad de Buenos Aires, 1991 a 2004

Año	Total	Semanas de gestación			Ignorado
		Pretérmino (menos de 37)	Término (37 A 41)	Postérmino (42 y más)	
1991	40.553	2.271	36.538	649	1.095
1992	38.716	2.168	34.961	697	890
1993	38.507	2.310	34.079	693	1.425
1994	39.209	2.196	34.465	627	1.921
1995	40.240	2.253	35.210	644	2.133
1996	39.996	2.400	35.116	600	1.880
1997	39.109	2.464	34.651	508	1.486
1998	39.540	2.570	34.914	514	1.542
1999	41.010	2.461	36.089	492	1.968
2000	43.587	2.659	37.659	523	2.746
2001	42.171	2.699	37.321	506	1.645
2002	40.825	2.817	36.253	449	1.306
2003	42.136	3.118	37.880	421	716
2004	44.019	3.434	39.655	411	519

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 9. Defunciones anuales por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Grupo de edad	2000			2001			2002			2003			2004		
	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Ignorado	Total	Mujeres	Varones	Ignorado	Total	Mujeres	Varones	Total	
Menos de 1	170	223	393	176	210	-	386	184	219	1	404	204	223	427	
1-4	22	30	52	25	29	-	54	23	34	-	57	28	36	64	
5-9	11	26	37	11	12	-	23	11	15	-	26	7	22	29	
10-14	14	22	36	14	21	-	35	13	22	-	35	7	13	20	
15-19	29	74	103	23	62	-	85	27	60	-	87	31	57	88	
20-24	58	103	161	44	111	-	155	47	110	-	157	36	107	143	
25-29	80	137	217	56	137	-	193	68	114	-	182	56	131	187	
30-34	82	159	241	78	147	-	225	76	168	-	244	67	159	226	
35-39	99	180	279	90	185	-	275	93	165	-	258	118	176	294	
40-44	171	229	400	154	256	-	410	151	252	-	403	160	242	402	
45-49	246	387	633	259	372	-	631	244	367	-	611	221	364	585	
50-54	409	616	1.025	395	577	-	972	367	569	-	936	397	581	978	
55-59	484	784	1.268	502	825	-	1.327	519	861	-	1.380	531	851	1.382	
60-64	608	1.048	1.656	598	1.145	-	1.743	657	1.102	-	1.759	680	1.102	1.782	
65-69	1.014	1.558	2.572	953	1.461	1	2.415	950	1.505	-	2.455	914	1.468	2.382	
70-74	1.592	2.180	3.772	1.595	2.149	1	3.745	1.567	2.124	-	3.691	1.508	2.016	3.524	
75-79	2.385	2.447	4.832	2.390	2.458	2	4.850	2.379	2.499	-	4.878	2.380	2.531	4.911	
80-84	3.021	2.057	5.078	3.032	2.153	1	5.186	3.041	2.240	-	5.281	3.231	2.325	5.556	
85 y más	6.642	2.821	9.463	6.794	2.828	3	9.625	6.940	2.836	-	9.776	7.313	2.898	10.211	
Ignorado	7	3	10	43	45	-	88	4	7	-	11	4	2	6	
Total	17.144	15.084	32.228	17.232	15.183	8	32.423	17.361	15.269	1	32.631	17.893	15.304	33.197	
														17.666	
														14.947	
														32.613	

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (gcba) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 10. Defunciones anuales de menores de un año por sexo según edad. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Grupo de edad	2000		2001		2002		2003		2004					
	Mujeres	Varones	Total ¹	Mujeres	Varones	Total ²	Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total		
Menos de 1 día	36	44	80	35	48	83	31	48	32	45	77	32	39	71
1 día	12	20	32	11	22	33	8	13	9	19	28	8	13	21
2 días	10	17	27	7	10	17	8	13	11	13	24	10	16	26
3 días	6	6	12	8	10	18	9	16	8	11	19	7	12	19
4 días	9	6	15	11	7	18	6	3	6	11	17	7	6	13
5 días	3	6	9	3	2	5	5	4	8	6	14	4	6	10
6 días	1	5	6	3	2	5	5	3	9	4	13	-	9	9
7 a 13 días	15	24	39	18	18	36	17	19	20	17	37	24	25	49
14 a 20 días	15	12	27	13	17	30	17	19	12	9	21	11	11	22
21 a 27 días	2	6	8	9	6	15	9	3	10	10	20	7	6	13
28 días a 1 mes	19	22	41	17	26	43	24	27	23	25	48	10	19	29
2 meses	12	15	27	9	10	19	16	10	19	16	35	15	14	29
3 meses	8	10	18	9	7	16	7	6	8	5	13	9	10	19
4 meses	4	2	6	2	6	8	3	5	3	10	13	4	9	13
5 meses	6	9	15	4	6	10	5	10	5	4	9	3	7	10
6 meses	3	2	5	3	-	3	1	9	5	4	9	-	2	2
7 meses	2	7	9	1	3	4	3	3	6	3	9	-	3	3
8 meses	3	1	4	4	1	5	4	4	4	3	7	2	1	3
9 meses	3	1	4	4	2	6	2	1	4	2	6	1	4	5
10 meses	-	4	4	2	2	4	4	3	2	3	5	1	4	5
11 meses	-	2	2	1	4	5	-	-	-	3	3	1	3	4
Total	170	223	393	176	210	386	184	219	204	223	427	156	219	375

¹ Las diferencias se deben a casos de edad ignorada

² Las diferencias se deben a casos de sexo ignorado

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tablas

Tabla 11. Defunciones anuales de menores de un año según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Grupo de edad	2000	2001	2002	2003	2004
Menos de 15	1	-	2	1	2
15-19	32	30	35	31	29
20-24	76	56	55	58	55
25-29	59	67	62	63	47
30-34	62	61	51	50	47
35-39	37	34	33	34	27
40-44	16	17	13	16	12
45-49	-	1	2	1	-
50 y más	-	-	-	-	-
Ignorado	110	120	151	173	156
Total	393	386	404	427	375

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 12. Defunciones fetales anuales por sexo y tiempo de gestación (en semanas). Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Año	Mujeres				Varones				Total			
	Menos de 20	20 - 27	28 y más	Total	Menos de 20	20 - 27	28 y más	Total	Menos de 20	20 - 27	28 y más	Total
2000	6	12	77	95	7	23	82	112	13	35	159	207
2001	4	15	50	69	1	7	82	90	5	22	132	159
2002	-	9	71	80	1	12	90	103	1	21	161	183
2003	-	14	69	83	-	22	85	107	-	36	154	190
2004 ⁽¹⁾	-	15	68	83	1	13	82	96	1	29	151	181

¹ Las diferencias con el total se deben a casos de sexo ignorado

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 13. Defunciones fetales anuales según grupo de edad de la madre.
Ciudad de Buenos Aires, 2000 a 2004

Edad de la madre	2000	2001	2002	2003	2004
Menos 15	-	1	-	-	-
15-19	13	14	13	13	16
20-24	32	24	33	31	35
25-29	52	42	44	46	36
30-34	45	39	46	44	47
35-39	37	15	25	40	35
40-44	12	12	12	9	8
45-49	1	1	2	-	-
50 y más	-	-	-	-	-
Ignorada	15	11	8	7	4
Total	207	159	183	190	181

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base del registro de estadísticas vitales

Tabla 14. Población total corregida por sexo y grupos quinquenales de edad según Centro de Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires, 1° de julio de 2001

Grupos de edad	Total	2		3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	
		norte	sur												este	oeste
0-4	173.862	11.653	7.954	8.646	10.618	11.101	13.665	15.082	15.397	6.253	10.617	13.426	11.736	7.108	9.267	10.294
5-9	171.648	10.959	7.297	8.408	10.128	10.659	13.148	15.235	15.440	6.680	11.775	13.871	12.475	6.426	9.179	9.892
10-14	179.940	10.685	7.608	8.389	10.480	10.528	14.453	16.382	15.039	7.291	13.067	15.102	13.979	6.951	9.409	10.431
15-19	204.449	12.700	11.229	9.043	10.519	10.325	16.424	18.480	14.939	7.983	15.189	17.144	16.029	8.546	11.850	12.684
20-24	238.561	17.565	18.167	9.875	11.414	19.183	19.865	15.052	8.721	15.797	18.312	16.951	16.951	9.671	15.272	15.059
25-29	237.311	18.181	16.699	9.296	11.589	11.153	20.834	19.666	14.172	8.202	14.697	17.335	16.485	10.810	15.901	15.701
30-34	213.341	15.810	12.864	8.667	10.498	9.689	18.758	17.762	12.809	7.536	13.392	16.176	14.954	10.855	14.240	14.436
35-39	197.045	13.954	11.093	8.038	9.407	8.544	17.658	17.445	11.272	7.074	13.443	15.762	14.580	9.085	13.073	13.224
40-44	189.105	12.823	10.134	7.872	9.154	8.029	17.633	17.116	10.117	7.335	13.880	15.830	14.781	8.465	11.858	12.204
45-49	183.684	11.975	10.307	7.693	8.562	7.287	17.074	17.259	9.040	7.368	13.556	15.483	14.473	8.209	11.934	12.087
50-54	175.371	11.946	10.822	7.006	7.833	6.531	16.214	16.595	8.006	7.044	12.825	14.710	13.925	8.114	11.148	11.946
55-59	164.769	11.469	11.106	6.522	7.023	6.117	15.035	15.172	7.431	6.774	12.034	13.098	13.126	7.629	10.950	11.391
60-64	149.106	10.614	9.838	5.865	6.299	5.673	13.697	13.720	6.941	6.337	11.144	11.897	11.504	6.918	9.546	9.869
65-69	141.545	9.597	8.764	5.645	6.022	5.386	13.089	13.267	6.415	6.335	11.218	11.276	11.258	6.352	8.769	9.119
70-74	132.962	9.090	8.241	5.185	5.679	5.056	12.602	12.813	5.440	5.953	10.487	10.900	10.555	6.016	8.074	8.495
75-79	119.667	8.300	7.680	4.493	5.073	4.187	11.928	11.738	4.177	5.239	9.304	9.858	9.592	5.393	7.205	7.807
80 y más	123.031	8.980	8.853	4.543	4.991	3.637	12.563	13.108	3.250	5.025	9.108	9.869	9.910	5.765	7.635	8.010
Total	2.995.397	206.301	178.656	125.186	145.450	135.316	263.958	270.705	174.937	117.150	211.533	240.049	226.313	132.313	185.310	192.589

2. Mujeres

Grupos de edad	Total	2		3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	
		norte	sur												este	oeste
0-4	85.446	5.756	5.485	4.258	5.244	5.432	6.750	7.449	7.494	3.088	5.216	6.542	5.704	3.511	4.577	5.055
5-9	84.667	5.426	4.989	4.163	5.001	5.217	6.510	7.529	7.583	3.296	5.779	6.818	6.118	3.182	4.545	4.898
10-14	88.738	5.260	5.028	4.122	5.149	5.173	7.124	8.049	7.389	3.582	6.420	7.420	6.868	3.435	4.709	5.205
15-19	102.412	6.430	5.674	4.516	5.309	5.156	8.277	9.173	7.492	4.014	7.432	8.545	7.999	4.340	5.947	6.465
20-24	121.554	8.944	8.479	5.005	5.920	5.694	9.794	10.078	7.660	4.423	7.824	9.166	8.537	4.943	7.725	7.723
25-29	122.074	9.314	8.510	4.647	5.995	5.622	10.999	10.099	7.081	4.180	7.327	8.831	8.464	5.724	8.242	8.169
30-34	108.642	8.085	7.436	4.250	5.202	4.762	9.574	9.069	6.354	3.772	6.713	8.180	7.594	5.566	7.491	7.487
35-39	101.979	7.165	6.972	4.147	4.817	4.299	9.315	8.968	5.640	3.576	6.796	8.087	7.504	4.679	6.891	6.933
40-44	99.856	6.625	6.405	4.061	4.796	4.094	9.416	9.042	5.082	3.844	7.123	8.252	7.771	4.503	6.450	6.664
45-49	98.834	6.384	6.199	3.977	4.488	3.816	9.386	9.184	4.725	3.842	7.051	8.271	7.706	4.553	6.674	6.609
50-54	96.579	6.436	6.063	3.810	4.223	3.480	9.142	9.060	4.357	3.752	6.916	7.977	7.580	4.566	6.331	6.695
55-59	93.105	6.389	5.793	3.672	3.937	3.476	8.695	8.495	4.220	3.757	6.560	7.335	7.244	4.353	6.322	6.466
60-64	86.879	6.168	5.536	3.356	3.614	3.232	8.170	7.956	3.978	3.651	6.414	6.811	6.621	4.028	5.682	5.734
65-69	83.716	5.697	5.402	3.228	3.516	3.161	7.877	7.866	3.804	3.721	6.442	6.655	6.643	3.734	5.259	5.403
70-74	82.042	5.666	5.245	3.183	3.506	3.124	7.897	7.964	3.272	3.601	6.337	6.678	6.399	3.665	5.011	5.224
75-79	79.324	5.485	5.199	3.026	3.378	2.743	8.041	7.806	2.777	3.446	5.969	6.631	6.257	3.550	4.771	5.089
80 y más	87.693	6.362	5.624	3.216	3.511	2.505	9.082	9.524	2.257	3.538	6.383	6.924	7.075	4.087	5.466	5.675
Total	1.623.540	111.592	104.039	66.637	77.606	70.986	146.049	147.311	91.165	63.083	112.702	129.123	122.084	72.419	102.093	105.494

3. Varones

Grupos de edad	Total	1	2 norte	2 sur	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14 este	14 oeste
0-4	88.416	5.897	4.069	5.620	4.388	5.374	5.669	6.915	7.633	7.903	3.165	5.401	6.884	6.032	3.597	4.690	5.179
5-9	86.981	5.533	3.684	5.087	4.245	5.127	5.442	6.638	7.706	7.857	3.384	5.996	7.053	6.357	3.244	4.634	4.994
10-14	91.202	5.425	3.803	5.118	4.267	5.331	5.355	7.329	8.333	7.650	3.709	6.647	7.682	7.111	3.516	4.700	5.226
15-19	102.037	6.270	5.586	5.691	4.527	5.210	5.169	8.147	9.307	7.447	3.969	7.757	8.599	8.030	4.206	5.903	6.219
20-24	117.007	8.621	8.528	7.603	4.870	5.655	5.720	9.389	9.787	7.392	4.298	7.973	9.146	8.414	4.728	7.547	7.336
25-29	115.237	8.867	7.829	8.080	4.649	5.594	5.531	9.835	9.567	7.091	4.022	7.370	8.504	8.021	5.086	7.659	7.532
30-34	104.699	7.725	5.757	7.459	4.417	5.296	4.927	9.184	8.693	6.455	3.764	6.679	7.996	7.360	5.289	6.749	6.949
35-39	95.066	6.789	4.903	6.421	3.891	4.590	4.245	8.343	8.477	5.632	3.498	6.647	7.675	7.076	4.406	6.182	6.291
40-44	89.249	6.198	4.406	5.469	3.811	4.358	3.935	8.217	8.074	5.035	3.491	6.757	7.578	7.010	3.962	5.408	5.540
45-49	84.850	5.591	4.338	5.178	3.716	4.074	3.471	7.688	8.075	4.315	3.526	6.505	7.212	6.767	3.656	5.260	5.478
50-54	78.792	5.510	4.631	4.643	3.196	3.610	3.051	7.072	7.535	3.649	3.292	5.909	6.733	6.345	3.548	4.817	5.251
55-59	71.664	5.080	4.715	4.099	2.850	3.086	2.641	6.340	6.677	3.211	3.017	5.474	5.763	5.882	3.276	4.628	4.925
60-64	62.227	4.446	3.910	3.708	2.509	2.685	2.441	5.527	5.764	2.963	2.686	4.730	5.086	4.883	2.890	3.864	4.135
65-69	57.829	3.900	3.456	3.631	2.417	2.506	2.225	5.212	5.401	2.611	2.614	4.776	4.621	4.615	2.618	3.510	3.716
70-74	50.920	3.424	2.971	3.131	2.002	2.173	1.932	4.705	4.849	2.168	2.352	4.150	4.222	4.156	2.351	3.063	3.271
75-79	40.343	2.815	2.524	2.494	1.467	1.695	1.444	3.887	3.932	1.400	1.793	3.335	3.227	3.335	1.843	2.434	2.718
80 y más	35.338	2.618	2.389	2.160	1.327	1.480	1.132	3.481	3.584	993	1.487	2.725	2.945	2.835	1.678	2.169	2.335
Total	1.371.857	94.709	77.499	85.592	58.549	67.844	64.330	117.909	123.394	83.772	54.067	98.831	110.926	104.229	59.894	83.217	87.095

Fuente: Estimaciones de la Dirección General de Estadística y Censos (ccba)

Tabla 15. Proyecciones de la población total, por sexo y grupos quinquenales de edad.
Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010

1. Ambos sexos

Grupos de edad	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
0-4	173.862	181.196	187.852	193.751	198.495	201.067	200.935	200.963	200.686	199.698
5-9	171.648	171.102	170.665	170.956	172.963	177.887	185.637	192.746	199.055	204.093
10-14	179.940	177.177	175.538	174.735	174.337	174.096	173.950	173.948	174.648	176.958
15-19	204.449	200.633	196.626	192.493	188.423	184.869	182.385	181.031	180.484	180.279
20-24	238.561	234.043	228.645	223.380	219.091	215.727	212.305	208.616	204.702	200.745
25-29	237.311	243.899	249.253	252.455	252.931	250.453	246.120	240.948	235.912	231.834
30-34	213.341	217.502	222.523	228.050	233.617	240.007	246.791	252.318	255.656	256.213
35-39	197.045	197.701	198.938	200.969	203.933	207.587	211.898	217.066	222.694	228.288
40-44	189.105	188.923	188.767	188.782	189.156	189.725	190.538	191.903	194.014	196.981
45-49	183.684	183.103	182.525	182.108	181.940	181.933	181.883	181.849	181.952	182.357
50-54	175.371	175.535	175.790	176.008	176.063	175.810	175.372	174.924	174.600	174.466
55-59	164.769	165.401	165.749	165.837	165.747	165.769	166.053	166.411	166.712	166.814
60-64	149.106	149.455	150.322	151.463	152.552	153.492	154.219	154.678	154.864	154.849
65-69	141.545	139.521	137.620	136.121	135.302	135.195	135.683	136.629	137.816	138.913
70-74	132.962	129.975	127.553	125.681	124.227	122.812	121.238	119.788	118.671	118.120
75-79	119.667	118.405	115.968	112.862	109.757	107.029	104.839	103.120	101.827	100.829
80 y más	123.031	127.395	131.845	136.043	139.568	142.314	144.315	145.643	146.435	146.872
Total	2.995.397	3.000.966	3.006.179	3.011.694	3.018.102	3.025.772	3.034.161	3.042.581	3.050.728	3.058.309

2. Mujeres

Grupos de edad	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
0-4	85.446	88.993	92.220	95.099	97.446	98.773	98.686	98.679	98.527	98.034
5-9	84.667	84.457	84.272	84.408	85.342	87.606	91.306	94.705	97.736	100.176
10-14	88.738	87.414	86.698	86.426	86.350	86.296	86.227	86.195	86.467	87.483
15-19	102.412	100.458	98.377	96.230	94.141	92.337	91.105	90.487	90.292	90.255
20-24	121.554	119.632	117.154	114.665	112.614	110.946	109.157	107.198	105.109	103.015
25-29	122.074	125.722	128.698	130.563	131.087	130.174	128.292	125.881	123.462	121.471
30-34	108.642	110.917	113.848	117.154	120.458	124.070	127.785	130.817	132.709	133.227
35-39	101.979	101.867	102.014	102.596	103.785	105.525	107.846	110.822	114.149	117.430
40-44	99.856	99.288	98.751	98.344	98.155	98.045	97.980	98.162	98.754	99.915
45-49	98.834	98.263	97.685	97.155	96.698	96.241	95.722	95.228	94.839	94.637
50-54	96.579	96.258	95.993	95.725	95.391	94.941	94.426	93.894	93.393	92.933
55-59	93.105	93.204	93.124	92.861	92.452	92.062	91.801	91.588	91.353	91.029
60-64	86.879	87.012	87.308	87.679	88.007	88.277	88.425	88.402	88.186	87.809
65-69	83.716	82.746	81.913	81.319	81.055	81.065	81.263	81.609	82.019	82.364
70-74	82.042	79.929	78.292	77.107	76.259	75.497	74.703	74.039	73.581	73.400
75-79	79.324	78.376	76.473	74.018	71.564	69.443	67.788	66.536	65.647	65.019
80 y más	87.693	90.918	94.277	97.495	100.219	102.335	103.847	104.817	105.354	105.612
Total	1.623.540	1.625.454	1.627.097	1.628.844	1.631.023	1.633.633	1.636.359	1.639.059	1.641.577	1.643.809

Tablas

3. Varones

Grupos de edad	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
0-4	88.416	92.203	95.632	98.652	101.049	102.294	102.249	102.284	102.159	101.664
5-9	86.981	86.645	86.393	86.548	87.621	90.281	94.331	98.041	101.319	103.917
10-14	91.202	89.763	88.840	88.309	87.987	87.800	87.723	87.753	88.181	89.475
15-19	102.037	100.175	98.249	96.263	94.282	92.532	91.280	90.544	90.192	90.024
20-24	117.007	114.411	111.491	108.715	106.477	104.781	103.148	101.418	99.593	97.730
25-29	115.237	118.177	120.555	121.892	121.844	120.279	117.828	115.067	112.450	110.363
30-34	104.699	106.585	108.675	110.896	113.159	115.937	119.006	121.501	122.947	122.986
35-39	95.066	95.834	96.924	98.373	100.148	102.062	104.052	106.244	108.545	110.858
40-44	89.249	89.635	90.016	90.438	91.001	91.680	92.558	93.741	95.260	97.066
45-49	84.850	84.840	84.840	84.953	85.242	85.692	86.161	86.621	87.113	87.720
50-54	78.792	79.277	79.797	80.283	80.672	80.869	80.946	81.030	81.207	81.533
55-59	71.664	72.197	72.625	72.976	73.295	73.707	74.252	74.823	75.359	75.785
60-64	62.227	62.443	63.014	63.784	64.545	65.215	65.794	66.276	66.678	67.040
65-69	57.829	56.775	55.707	54.802	54.247	54.130	54.420	55.020	55.797	56.549
70-74	50.920	50.046	49.261	48.574	47.968	47.315	46.535	45.749	45.090	44.720
75-79	40.343	40.029	39.495	38.844	38.193	37.586	37.051	36.584	36.180	35.810
80 y más	35.338	36.477	37.568	38.548	39.349	39.979	40.468	40.826	41.081	41.260
Total	1.371.857	1.375.512	1.379.082	1.382.850	1.387.079	1.392.139	1.397.802	1.403.522	1.409.151	1.414.500

Fuente: INDEC. Serie Análisis Demográfico N° 31

Tabla 16. Proyecciones de la población total, por sexo según Centro de Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010

1. Ambos sexos

C.G.P.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1	206.301	206.832	207.327	207.834	208.371	209.069	209.791	210.508	211.199	211.828
2 N	178.656	178.286	177.895	177.495	177.126	176.894	176.691	176.477	176.232	175.952
2 S	189.631	190.183	190.694	191.217	191.767	192.478	193.196	193.910	194.592	195.221
3	125.186	125.853	126.505	127.175	127.888	128.642	129.432	130.215	130.983	131.722
4	145.450	146.356	147.243	148.139	149.093	150.108	151.164	152.203	153.232	154.228
5	135.316	136.651	137.960	139.289	140.681	142.086	143.535	144.987	146.418	147.814
6	263.958	263.724	263.455	263.203	263.038	262.996	263.004	263.026	263.033	263.014
7	270.705	270.957	271.204	271.466	271.804	272.301	272.872	273.458	274.035	274.581
8	174.937	176.975	178.983	181.041	183.190	185.297	187.486	189.684	191.853	193.971
9	117.150	117.256	117.354	117.470	117.618	117.819	118.046	118.281	118.504	118.702
10	211.533	211.178	210.811	210.480	210.214	210.014	209.881	209.758	209.631	209.481
11	240.049	240.174	240.290	240.438	240.662	240.959	241.333	241.707	242.070	242.387
12	226.313	226.102	225.877	225.689	225.562	225.511	225.521	225.543	225.551	225.524
13	132.313	132.365	132.393	132.432	132.515	132.645	132.808	132.976	133.148	133.311
14 E	185.310	185.400	185.453	185.521	185.637	185.820	186.031	186.238	186.424	186.567
14 O	192.589	192.674	192.735	192.805	192.936	193.133	193.370	193.610	193.823	194.006
Total	2.995.397	3.000.966	3.006.179	3.011.694	3.018.102	3.025.772	3.034.161	3.042.581	3.050.728	3.058.309

2. Mujeres

C.G.P.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1	111.592	111.792	111.978	112.169	112.378	112.627	112.877	113.127	113.368	113.588
2 N	101.157	100.874	100.555	100.224	99.901	99.668	99.416	99.148	98.849	98.517
2 S	104.039	104.227	104.392	104.560	104.740	104.986	105.220	105.454	105.675	105.871
3	66.637	66.951	67.252	67.562	67.894	68.240	68.595	68.942	69.278	69.600
4	77.606	78.043	78.466	78.890	79.342	79.821	80.307	80.779	81.243	81.693
5	70.986	71.660	72.315	72.981	73.676	74.365	75.063	75.762	76.449	77.117
6	146.049	145.776	145.470	145.174	144.916	144.723	144.535	144.338	144.117	143.875
7	147.311	147.302	147.289	147.277	147.299	147.386	147.496	147.615	147.731	147.844
8	91.165	92.228	93.267	94.333	95.447	96.522	97.623	98.730	99.824	100.883
9	63.083	63.110	63.128	63.152	63.192	63.251	63.312	63.376	63.430	63.473
10	112.702	112.497	112.283	112.081	111.909	111.753	111.612	111.477	111.328	111.160
11	129.123	129.118	129.108	129.105	129.139	129.201	129.283	129.360	129.428	129.471
12	122.084	121.913	121.733	121.567	121.426	121.312	121.205	121.103	120.992	120.861
13	72.419	72.405	72.374	72.346	72.339	72.341	72.353	72.370	72.394	72.420
14 E	102.093	102.072	102.026	101.987	101.978	101.972	101.969	101.962	101.945	101.909
14 O	105.494	105.486	105.461	105.436	105.447	105.465	105.493	105.516	105.526	105.527
Total	1.623.540	1.625.454	1.627.097	1.628.844	1.631.023	1.633.633	1.636.359	1.639.059	1.641.577	1.643.809

3. Varones

C.G.P.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1	94.709	95.040	95.349	95.665	95.993	96.442	96.914	97.381	97.831	98.240
2 N	77.499	77.412	77.340	77.271	77.225	77.226	77.275	77.329	77.383	77.435
2 S	85.592	85.956	86.302	86.657	87.027	87.492	87.976	88.456	88.917	89.350
3	58.549	58.902	59.253	59.613	59.994	60.402	60.837	61.273	61.705	62.122
4	67.844	68.313	68.777	69.249	69.751	70.287	70.857	71.424	71.989	72.535
5	64.330	64.991	65.645	66.308	67.005	67.721	68.472	69.225	69.969	70.697
6	117.909	117.948	117.985	118.029	118.122	118.273	118.469	118.688	118.916	119.139
7	123.394	123.655	123.915	124.189	124.505	124.915	125.376	125.843	126.304	126.737
8	83.772	84.747	85.716	86.708	87.743	88.775	89.863	90.954	92.029	93.088
9	54.067	54.146	54.226	54.318	54.426	54.568	54.734	54.905	55.074	55.229
10	98.831	98.681	98.528	98.399	98.305	98.261	98.269	98.281	98.303	98.321
11	110.926	111.056	111.182	111.333	111.523	111.758	112.050	112.347	112.642	112.916
12	104.229	104.189	104.144	104.122	104.136	104.199	104.316	104.440	104.559	104.663
13	59.894	59.960	60.019	60.086	60.176	60.304	60.455	60.606	60.754	60.891
14 E	83.217	83.328	83.427	83.534	83.659	83.848	84.062	84.276	84.479	84.658
14 O	87.095	87.188	87.274	87.369	87.489	87.668	87.877	88.094	88.297	88.479
Total	1.371.857	1.375.512	1.379.082	1.382.850	1.387.079	1.392.139	1.397.802	1.403.522	1.409.151	1.414.500

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos (GCBA) e Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Tabla 17. Proyecciones de la población total, por sexo según Circunscripción Electoral.
Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010

1. Ambos sexos

C.E.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1	102.351	102.557	102.780	103.004	103.260	103.572	103.908	104.243	104.570	104.882
2	86.280	87.084	87.879	88.678	89.515	90.380	91.274	92.153	93.028	93.881
3	71.087	71.290	71.482	71.686	71.911	72.165	72.439	72.708	72.970	73.219
4	54.099	54.563	55.023	55.489	55.977	56.477	56.993	57.507	58.013	58.503
5	168.354	168.400	168.424	168.462	168.544	168.729	168.964	169.215	169.465	169.699
6	127.385	127.252	127.105	126.968	126.860	126.830	126.829	126.823	126.809	126.777
7	136.573	136.472	136.350	136.235	136.178	136.166	136.175	136.203	136.224	136.237
8	59.170	59.272	59.364	59.461	59.578	59.728	59.890	60.050	60.204	60.347
9	92.735	93.139	93.526	93.920	94.331	94.816	95.298	95.778	96.240	96.671
10	46.320	46.354	46.379	46.408	46.445	46.521	46.605	46.693	46.780	46.865
11	50.576	50.690	50.789	50.889	50.991	51.141	51.293	51.439	51.572	51.685
12	49.056	49.198	49.330	49.468	49.619	49.808	50.004	50.197	50.386	50.561
13	47.744	47.976	48.198	48.422	48.656	48.925	49.197	49.468	49.727	49.969
14	33.374	33.471	33.558	33.647	33.739	33.866	33.991	34.113	34.228	34.328
15	120.662	120.751	120.838	120.941	121.086	121.248	121.452	121.654	121.852	122.031
16	132.313	132.365	132.393	132.432	132.515	132.645	132.808	132.976	133.148	133.311
17	192.589	192.674	192.735	192.805	192.936	193.133	193.370	193.610	193.823	194.006
18	185.310	185.400	185.453	185.521	185.637	185.820	186.031	186.238	186.424	186.567
19	178.656	178.286	177.895	177.495	177.126	176.894	176.691	176.477	176.232	175.952
20	76.127	76.187	76.241	76.297	76.357	76.470	76.599	76.730	76.858	76.970
21	117.150	117.256	117.354	117.470	117.618	117.819	118.046	118.281	118.504	118.702
22	174.937	176.975	178.983	181.041	183.190	185.297	187.486	189.684	191.853	193.971
23	135.316	136.651	137.960	139.289	140.681	142.086	143.535	144.987	146.418	147.814
24	101.731	101.636	101.537	101.456	101.406	101.385	101.399	101.416	101.436	101.449
25	109.802	109.542	109.274	109.024	108.808	108.629	108.482	108.342	108.195	108.032
26	119.387	119.423	119.452	119.497	119.576	119.711	119.881	120.053	120.218	120.356
27	93.660	93.467	93.260	93.067	92.900	92.785	92.694	92.607	92.507	92.384
28	132.653	132.635	132.617	132.622	132.662	132.726	132.827	132.936	133.044	133.140
Total	2.995.397	3.000.966	3.006.179	3.011.694	3.018.102	3.025.772	3.034.161	3.042.581	3.050.728	3.058.309

2. Mujeres

C.E.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1	55.276	55.330	55.399	55.465	55.545	55.648	55.755	55.859	55.956	56.048
2	45.353	45.762	46.165	46.566	46.985	47.415	47.852	48.277	48.698	49.109
3	38.024	38.105	38.178	38.255	38.343	38.444	38.549	38.649	38.744	38.833
4	28.613	28.846	29.074	29.307	29.551	29.796	30.046	30.293	30.534	30.767
5	92.035	91.972	91.890	91.812	91.754	91.738	91.741	91.756	91.775	91.796
6	70.188	70.051	69.899	69.752	69.625	69.526	69.433	69.333	69.228	69.116
7	75.861	75.725	75.571	75.422	75.291	75.197	75.102	75.005	74.889	74.759
8	32.253	32.281	32.301	32.324	32.357	32.406	32.455	32.502	32.545	32.584
9	50.576	50.742	50.898	51.056	51.220	51.420	51.608	51.794	51.970	52.128
10	25.537	25.527	25.513	25.500	25.491	25.496	25.503	25.515	25.529	25.547
11	27.926	27.958	27.981	28.004	28.029	28.070	28.109	28.145	28.176	28.196
12	26.496	26.544	26.586	26.631	26.683	26.749	26.815	26.879	26.941	26.997
13	25.449	25.552	25.650	25.748	25.853	25.968	26.082	26.195	26.301	26.399
14	17.649	17.692	17.731	17.770	17.812	17.867	17.918	17.968	18.014	18.053
15	64.854	64.868	64.882	64.899	64.937	64.978	65.032	65.081	65.127	65.163
16	72.419	72.405	72.374	72.346	72.339	72.341	72.353	72.370	72.394	72.420
17	105.494	105.486	105.461	105.436	105.447	105.465	105.493	105.516	105.526	105.527
18	102.093	102.072	102.026	101.987	101.978	101.972	101.969	101.962	101.945	101.909
19	101.157	100.874	100.555	100.224	99.901	99.668	99.416	99.148	98.849	98.517
20	41.998	42.004	42.011	42.020	42.030	42.043	42.062	42.085	42.112	42.139
21	63.083	63.110	63.128	63.152	63.192	63.251	63.312	63.376	63.430	63.473
22	91.165	92.228	93.267	94.333	95.447	96.522	97.623	98.730	99.824	100.883
23	70.986	71.660	72.315	72.981	73.676	74.365	75.063	75.762	76.449	77.117
24	54.404	54.348	54.288	54.235	54.195	54.160	54.134	54.110	54.080	54.038
25	58.298	58.149	57.995	57.846	57.714	57.593	57.478	57.367	57.248	57.122
26	64.269	64.250	64.226	64.206	64.202	64.223	64.251	64.279	64.301	64.308
27	50.525	50.395	50.256	50.121	49.999	49.899	49.802	49.707	49.601	49.477
28	71.559	71.518	71.477	71.446	71.427	71.413	71.403	71.396	71.391	71.384
Total	1.623.540	1.625.454	1.627.097	1.628.844	1.631.023	1.633.633	1.636.359	1.639.059	1.641.577	1.643.809

Tablas

3. Varones

C.E.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
1	47.075	47.227	47.381	47.539	47.715	47.924	48.153	48.384	48.614	48.834
2	40.927	41.322	41.714	42.112	42.530	42.965	43.422	43.876	44.330	44.772
3	33.063	33.185	33.304	33.431	33.568	33.721	33.890	34.059	34.226	34.386
4	25.486	25.717	25.949	26.182	26.426	26.681	26.947	27.214	27.479	27.736
5	76.319	76.428	76.534	76.650	76.790	76.991	77.223	77.459	77.690	77.903
6	57.197	57.201	57.206	57.216	57.235	57.304	57.396	57.490	57.581	57.661
7	60.712	60.747	60.779	60.813	60.887	60.969	61.073	61.198	61.335	61.478
8	26.917	26.991	27.063	27.137	27.221	27.322	27.435	27.548	27.659	27.763
9	42.159	42.397	42.628	42.864	43.111	43.396	43.690	43.984	44.270	44.543
10	20.783	20.827	20.866	20.908	20.954	21.025	21.102	21.178	21.251	21.318
11	22.650	22.732	22.808	22.885	22.962	23.071	23.184	23.294	23.396	23.489
12	22.560	22.654	22.744	22.837	22.936	23.059	23.189	23.318	23.445	23.564
13	22.295	22.424	22.548	22.674	22.803	22.957	23.115	23.273	23.426	23.570
14	15.725	15.779	15.827	15.877	15.927	15.999	16.073	16.145	16.214	16.275
15	55.808	55.883	55.956	56.042	56.149	56.270	56.420	56.573	56.725	56.868
16	59.894	59.960	60.019	60.086	60.176	60.304	60.455	60.606	60.754	60.891
17	87.095	87.188	87.274	87.369	87.489	87.668	87.877	88.094	88.297	88.479
18	83.217	83.328	83.427	83.534	83.659	83.848	84.062	84.276	84.479	84.658
19	77.499	77.412	77.340	77.271	77.225	77.226	77.275	77.329	77.383	77.435
20	34.129	34.183	34.230	34.277	34.327	34.427	34.537	34.645	34.746	34.831
21	54.067	54.146	54.226	54.318	54.426	54.568	54.734	54.905	55.074	55.229
22	83.772	84.747	85.716	86.708	87.743	88.775	89.863	90.954	92.029	93.088
23	64.330	64.991	65.645	66.308	67.005	67.721	68.472	69.225	69.969	70.697
24	47.327	47.288	47.249	47.221	47.211	47.225	47.265	47.306	47.356	47.411
25	51.504	51.393	51.279	51.178	51.094	51.036	51.004	50.975	50.947	50.910
26	55.118	55.173	55.226	55.291	55.374	55.488	55.630	55.774	55.917	56.048
27	43.135	43.072	43.004	42.946	42.901	42.886	42.892	42.900	42.906	42.907
28	61.094	61.117	61.140	61.176	61.235	61.313	61.424	61.540	61.653	61.756
Total	1.371.857	1.375.512	1.379.082	1.382.850	1.387.079	1.392.139	1.397.802	1.403.522	1.409.151	1.414.500

Tabla 18. Proyecciones de la población total, por sexo según Distrito Escolar.
Ciudad de Buenos Aires, 2001 a 2010

1. Ambos sexos

D.E.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
I	271.107	271.015	270.856	270.686	270.554	270.649	270.780	270.877	270.926	270.876
II	260.222	261.075	261.869	262.671	263.495	264.582	265.680	266.758	267.787	268.700
III	135.584	135.929	136.253	136.585	136.951	137.412	137.887	138.364	138.826	139.258
IV	91.827	92.540	93.243	93.956	94.698	95.482	96.281	97.085	97.873	98.642
V	104.422	105.205	105.978	106.768	107.605	108.445	109.326	110.213	111.088	111.952
VI	163.344	163.716	164.070	164.443	164.870	165.360	165.889	166.423	166.945	167.443
VII	170.846	170.873	170.884	170.918	171.011	171.150	171.338	171.531	171.714	171.878
VIII	145.877	145.688	145.479	145.285	145.136	145.056	145.013	144.971	144.921	144.852
IX	260.222	260.399	260.541	260.706	260.939	261.255	261.619	261.983	262.323	262.617
X	233.769	233.785	233.797	233.805	233.891	234.053	234.268	234.486	234.687	234.858
XI	109.646	109.681	109.709	109.755	109.835	109.965	110.127	110.295	110.456	110.603
XII	116.073	116.151	116.217	116.296	116.410	116.590	116.800	117.011	117.214	117.398
XIII	118.429	118.844	119.257	119.691	120.174	120.655	121.181	121.715	122.244	122.757
XIV	101.655	101.680	101.696	101.725	101.789	101.887	102.019	102.155	102.283	102.398
XV	109.546	109.435	109.317	109.213	109.143	109.118	109.106	109.101	109.103	109.108
XVI	88.145	87.945	87.741	87.554	87.395	87.268	87.172	87.084	86.993	86.892
XVII	129.112	128.867	128.614	128.377	128.172	128.033	127.929	127.823	127.710	127.583
XVIII	104.525	104.377	104.227	104.092	103.989	103.919	103.884	103.858	103.826	103.778
XIX	104.267	105.742	107.183	108.659	110.191	111.706	113.269	114.837	116.395	117.920
XX	93.896	94.207	94.513	94.835	95.195	95.563	95.967	96.377	96.781	97.173
XXI	82.883	83.812	84.735	85.674	86.659	87.624	88.626	89.634	90.633	91.623
Total	2.995.397	3.000.966	3.006.179	3.011.694	3.018.102	3.025.772	3.034.161	3.042.581	3.050.728	3.058.309

2. Mujeres

D.E.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
I	150.295	150.141	149.943	149.730	149.547	149.451	149.341	149.210	149.052	148.846
II	144.071	144.358	144.609	144.852	145.114	145.484	145.826	146.160	146.467	146.723
III	73.911	74.019	74.113	74.210	74.326	74.475	74.622	74.768	74.907	75.032
IV	48.693	49.039	49.377	49.718	50.075	50.447	50.820	51.193	51.559	51.914
V	54.831	55.224	55.611	56.005	56.422	56.831	57.254	57.678	58.096	58.506
VI	88.659	88.779	88.878	88.988	89.122	89.284	89.451	89.619	89.779	89.925
VII	93.670	93.602	93.520	93.445	93.397	93.375	93.361	93.347	93.325	93.293
VIII	79.971	79.812	79.634	79.463	79.315	79.192	79.077	78.960	78.838	78.707
IX	142.883	142.876	142.867	142.865	142.885	142.919	142.960	142.999	143.024	143.030
X	127.744	127.685	127.620	127.543	127.509	127.495	127.489	127.481	127.459	127.421
XI	59.312	59.289	59.259	59.237	59.231	59.245	59.267	59.291	59.309	59.319
XII	63.095	63.077	63.053	63.033	63.026	63.051	63.084	63.114	63.138	63.152
XIII	63.061	63.259	63.453	63.655	63.881	64.098	64.327	64.559	64.787	65.007
XIV	54.423	54.408	54.385	54.369	54.365	54.378	54.400	54.423	54.440	54.450
XV	58.988	58.897	58.799	58.706	58.628	58.566	58.514	58.456	58.388	58.331
XVI	47.195	47.076	46.953	46.836	46.732	46.638	46.554	46.472	46.387	46.296
XVII	68.922	68.783	68.627	68.480	68.345	68.239	68.137	68.035	67.925	67.803
XVIII	56.130	56.050	55.960	55.877	55.809	55.746	55.694	55.645	55.590	55.526
XIX	54.146	54.914	55.654	56.420	57.211	57.983	58.768	59.557	60.344	61.106
XX	50.061	50.208	50.349	50.497	50.662	50.827	51.003	51.180	51.352	51.517
XXI	43.479	43.958	44.433	44.915	45.421	45.909	46.410	46.912	47.411	47.905
Total	1.623.540	1.625.454	1.627.097	1.628.844	1.631.023	1.633.633	1.636.359	1.639.059	1.641.577	1.643.809

Tablas

3. Varones

D.E.	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	+2009	2010
I	120.812	120.874	120.913	120.956	121.007	121.198	121.439	121.667	121.874	122.030
II	116.151	116.717	117.260	117.819	118.381	119.098	119.854	120.598	121.320	121.977
III	61.673	61.910	62.140	62.375	62.625	62.937	63.265	63.596	63.919	64.226
IV	43.134	43.501	43.866	44.238	44.623	45.035	45.461	45.892	46.314	46.728
V	49.591	49.981	50.367	50.763	51.183	51.614	52.072	52.535	52.992	53.446
VI	74.685	74.937	75.192	75.455	75.748	76.076	76.438	76.804	77.166	77.518
VII	77.176	77.271	77.364	77.473	77.614	77.775	77.977	78.184	78.389	78.585
VIII	65.906	65.876	65.845	65.822	65.821	65.864	65.936	66.011	66.083	66.145
IX	117.339	117.523	117.674	117.841	118.054	118.336	118.659	118.984	119.299	119.587
X	106.025	106.100	106.177	106.262	106.382	106.558	106.779	107.005	107.228	107.437
XI	50.334	50.392	50.450	50.518	50.604	50.720	50.860	51.004	51.147	51.284
XII	52.978	53.074	53.164	53.263	53.384	53.539	53.716	53.897	54.076	54.246
XIII	55.368	55.585	55.804	56.036	56.293	56.557	56.854	57.156	57.457	57.750
XIV	47.232	47.272	47.311	47.356	47.424	47.509	47.619	47.732	47.843	47.948
XV	50.558	50.538	50.518	50.507	50.515	50.552	50.592	50.645	50.715	50.777
XVI	40.950	40.869	40.788	40.718	40.663	40.630	40.618	40.612	40.606	40.596
XVII	60.190	60.084	59.987	59.897	59.827	59.794	59.792	59.788	59.785	59.780
XVIII	48.395	48.327	48.267	48.215	48.180	48.173	48.190	48.213	48.236	48.252
XIX	50.121	50.828	51.529	52.239	52.980	53.723	54.501	55.280	56.051	56.814
XX	43.835	43.999	44.164	44.338	44.533	44.736	44.964	45.197	45.429	45.656
XXI	39.404	39.854	40.302	40.759	41.238	41.715	42.216	42.722	43.222	43.718
Total	1.371.857	1.375.512	1.379.082	1.382.850	1.387.079	1.392.139	1.397.802	1.403.522	1.409.151	1.414.500

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos (GCBA) e Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Índice de Tablas

Población de Buenos Aires, año 1, número 0

- Tabla 1.** Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento de los contrayentes.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 2.** Matrimonios por sexo y estado civil anterior según grupo de edad de los contrayentes.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003 (*)
- Tabla 3.** Matrimonios por sexo y lugar de nacimiento según grupo de edad de los contrayentes.
Ciudad de Buenos Aires, 1990 a 2003
- Tabla 4.** Nacimientos anuales según sexo. Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 5.** Nacimientos anuales según grupo de edad de la madre. Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 6.** Nacimientos anuales según grupo de edad por lugar de nacimiento de la madre.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2000 (*)
- Tabla 7.** Nacimientos anuales según filiación. Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2000
- Tabla 8.** Nacimientos anuales según orden de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 1984 a 2003
- Tabla 9.** Defunciones anuales por sexo según grupos de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 10.** Defunciones anuales por lugar de nacimiento y sexo según grupo de edad.
Ciudad de Buenos Aires, 1990 a 2000
- Tabla 11.** Defunciones anuales de menores de un año por sexo según edad.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 12.** Defunciones anuales de menores de un año según grupo de edad de la madre.
Ciudad de Buenos Aires, 1984 a 2003
- Tabla 13.** Defunciones fetales anuales por sexo y tiempo de gestación.
Ciudad de Buenos Aires, 1984 a 2003
- Tabla 14.** Defunciones fetales anuales según grupo de edad de la madre.
Ciudad de Buenos Aires, 1991 a 2003
- Tabla 15.** Población por lugar de nacimiento según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires, 1980
- Tabla 16.** Población por lugar de residencia habitual según sexo y grupo de edad.
Ciudad de Buenos Aires, 1980
- Tabla 17.** Población por lugar de nacimiento según sexo y grupo de edad.
Ciudad de Buenos Aires, 1991
- Tabla 18.** Población por lugar de residencia habitual según sexo y grupo de edad.
Ciudad de Buenos Aires, 1991
- Tabla 19.** Población por país de nacimiento según sexo y grupo de edad.
Ciudad de Buenos Aires, 2001
- Tabla 20.** Población por lugar de residencia habitual según sexo y grupo de edad.
Ciudad de Buenos Aires, 2001

Índice de Tablas

Población de Buenos Aires, año 1, número 1

- Tabla 1.** Nacimientos anuales por Centro de Gestión y Participación.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 2.** Nacimientos anuales por Circunscripción Electoral.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 3.** Defunciones anuales totales por Centro de Gestión y Participación.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 1983 - 1985 a 2003
- Tabla 4.** Defunciones anuales totales por Circunscripción Electoral.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 1983 - 1985 a 2003
- Tabla 5.** Defunciones anuales de menores de un año por Centro de
Gestión y Participación. Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 6.** Defunciones anuales de menores de un año por Circunscripción
Electoral. Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 7.** Defunciones fetales anuales por Centro de Gestión y Participación.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 8.** Defunciones fetales anuales por Circunscripción Electoral.
Ciudad de Buenos Aires, 1979 a 2003
- Tabla 9.** Población estimada por sexo según grupos de edad.
Ciudad de Buenos Aires. 1 de julio de 2001
- Tabla 10.** Población estimada por sexo según Circunscripción Electoral.
Ciudad de Buenos Aires. 1 de julio de 2001.
- Tabla 11.** Población estimada por sexo según Centro de Gestión y Participación.
Ciudad de Buenos Aires. 1 de julio de 2001.
- Tabla 12.** Población estimada por sexo según Distrito Escolar.
Ciudad de Buenos Aires. 1 de julio de 2001.
- Tabla 13.** Población estimada por sexo según Barrio.
Ciudad de Buenos Aires. 1 de julio de 2001.